



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARIA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR
CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS No. 13
"RICARDO FLORES MAGÓN"

GUÍA

de estudio para
presentar ETS de la
UNIDAD DE APRENDIZAJE

GUÍA DE ESTUDIO DE HISTORIA DE MÉXICO CONTEMPORÁNEO I

Semestre 2023-2

TURNO VESPERTINO

Elaborada por: Profra. María Eugenia Jurado Barranco

Integrantes de la academia:

María Eugenia Jurado Barranco Mariana Heredia Paredes Rosendo Bolívar Meza
--

Fecha de Elaboración: 12/05/2023



FORMATO DE LA GUÍA DE ESTUDIO

Área: Humaística	Nombre de la Unidad de Aprendizaje: Historia de México Contemporáneo I	Nivel/semestre: Primer semestre
-----------------------------------	---	--

Instrucciones generales de la guía:

La siguiente guía servirá a aquellos alumnos que no hayan podido acreditar la Unidad de Aprendizaje durante el semestre.

La guía no tiene ningún valor para el examen

Cualquier duda que se tenga sobre algún tema, deberán buscar a los docentes que integran la Academia de Historia:

Profra. María Eugenia Jurado Barranco

Profra. Mariana Heredia Paredes

Dr. Rosendo Bolívar Meza

Una vez que se haya aplicado el Examen a Título de Suficiencia, los docentes integrantes de la Academia deberán entregar calificaciones en un lapso de 72 horas. Los alumnos tendrán, una vez registradas las evaluaciones, 24 horas para solicitar revisión por si existe alguna duda al respecto de la calificación asentada en actas.

Presentación:

El estudio de la Historia nos permite comprender la lógica de las ciencias y sus interrelaciones, a través de la comprensión formal y social del mundo. Es de importancia el análisis de los procesos económicos, sociales y políticos que influyeron en la reorganización, consolidación y crisis del Estado mexicano contemporáneo.

Objetivos

La guía de Historia de México Contemporáneo I tiene como objetivo, ayudar a preparar el examen a Título de Suficiencia a aquellos alumnos que por diversos motivos adeudan la Unidad de Aprendizaje, y acreditarla lo mejor posible.

Justificación

Los contenidos que se presentan son los que especifica el Programa de Estudios de la Unidad de Aprendizaje de Historia de México Contemporáneo I.



Estructura y contenidos

Unidad I. El estudio de la Historia.

- Conceptualización de la Historia
- Corrientes de la interpretación de la Historia

Unidad II. Antecedentes de la Identidad Nacional

- Mesoamérica o Contexto europeo (siglos XIV – XVI)
- Conquista española o Nueva España
- Proceso de Independencia

Unidad III. Formación del Estado mexicano

- Primer Imperio o Gobiernos del México independiente (1824 – 1855)
- Intervenciones extranjeras o Constitución de 1857
- Proyecto liberal y conservador: Guerra de Reforma
- Segunda Intervención extranjera, Segundo Imperio
- Gobierno de Benito Juárez: Restablecimiento de la República

Evaluación

- Esta guía **NO TIENE VALOR** extra en su calificación del examen. El ETS se evalúa al cien por ciento (100%)

Materiales para la elaboración de la guía

- Para la resolución de la guía es necesario consultar las lecturas que la integran, así como lecturas complementarias que el alumno considere necesarias.



Actividades de estudio

- Responder cada uno de los ejercicios que integran la presente guía.
- El estudiante, deberá consultar las páginas electrónicas que se requieren para la resolución de la guía.
- Dedicarle el tiempo suficiente para preparar el examen a Título de Suficiencia.
- Trabajar con orden y limpieza.

Información Adicional

- Ninguna en particular

Bibliografía Básica

- La que se integra en la guía



INTRODUCCIÓN

La presente guía de estudios es la base mínima para lograr las competencias programadas en la unidad de aprendizaje de Historia de México Contemporáneo I. Con base en esta guía se elaboran los ETS de este periodo. Recuerda que tienes que leer y resolver los ejercicios con el fin de que vayas alcanzando las competencias particulares y al final, adquieras la competencia general del programa.

Recuerda que resolución de la guía de estudios es como apoyo para que prepares tu ETS, más **no tiene puntos en la evaluación final del mismo, por lo que no tienes que entregarla**. Lo importante es que te prepares para alcanzar las competencias planteadas en el programa.

Para lograrlo se requiere cambiar la perspectiva histórica **positivista** que ha predominado en la enseñanza de la historia. Es decir, el estudio memorístico de fechas, lugares, personajes y acontecimientos a través de describir y narrar, sin permitir al estudiante penetrar en el análisis, interpretación y crítica de los fenómenos históricos desde una perspectiva científica.

En esta **primera unidad** tenemos que identificar las principales características de la historia como fundamento científico; así como comparar algunas corrientes de interpretación histórica como herramienta de análisis de los procesos históricos. En ese sentido **cuestionaremos el carácter científico de esta disciplina y tendremos que elegir las corrientes de la historia** que sean pertinentes para explicar los procesos históricos que vamos a abordar. Ya que del análisis y del tipo de argumentos que esgrime el estudiante dependerá su mirada teórica.

Si consideramos que para entender y transformar el presente necesitamos indagar en el pasado, requerimos observar, analizar y reflexionar sobre lo que somos como sociedad. De tal forma que en la **segunda unidad** nos centraremos en indagar en la conformación de la **identidad nacional** a través del anclaje de sus raíces culturales. Con tal fin, haremos un recorrido en el proceso que inicia con la identificación de las culturas mesoamericanas, pasando por la revisión histórica de Europa en los siglos XV y XVI, conquista y colonización de América, así como la revolución de independencia y su influencia en la conformación de la identidad nacional. Cabe mencionar que a partir de la Conquista y posterior colonización de los pueblos de América y África se conforma un **Sistema-Mundo**, que provoca que no se pueda explicar la pobreza y atraso de las poblaciones originarias sin remitirse a los grupos de poder económico del naciente capitalismo mercantil europeo, quienes se enriquecieron con la extracción de recursos ajenos y la explotación de la fuerza de trabajo de los pueblos indígenas. Con la conformación del sistema-mundo se va delineando la identidad nacional. Así, para entender la historia de México, será necesario remitirnos a los cambios estructurales que se han ido gestando en el mundo, por lo menos desde el siglo XVI.



Por último, para explicar el proceso de construcción del **Estado Mexicano** de manera crítica, tema que se aborda en la **tercera unidad**, será fundamental ubicarlos en los cambios profundos que va sufriendo el sistema capitalista en el marco de la expansión imperialista (intervenciones extranjeras) y de su ideología política dominante, el liberalismo. Para cumplir con ese propósito analizaremos de forma crítica los proyectos liberal y conservador y, su lucha por imponerlos; lo que sentará las bases del inicio del desarrollo del capitalismo en México. Para finalizar con la crítica del porfiriato en el contexto de la consolidación del imperialismo y de su ideología positivista.



PRORAMA SINTÉTICO

COMPETENCIA GENERAL DE LA UNIDAD DE APRENDIZAJE: Argumenta las razones para explicar los procesos históricos a través de la confrontación de hechos fundamentales, sustentando una postura personal.

Competencia particular de cada unidad didáctica	RAP	Contenidos
*Analiza la conceptualización de la historia considerando algunas corrientes de interpretación.	RAP 1. Identifica las principales características de la historia como fundamento científico. RAP2. Compara algunas corrientes de interpretación histórica como herramienta de análisis del proceso histórico.	* Conceptualización de la historia. * Corrientes de interpretación históricas. * Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo. * Habilidad para la expresión y la comunicación.
* Justifica la conformación de la identidad nacional a través de sus raíces culturales.	RAP 1. Identifica las características de la culturas mesoamericanas ubicándolas en tiempo y espacio considerándolas como parte de la identidad nacional. RAP 2. Identifica los elementos políticos, económicos y culturales de Europa de los siglos XV y XVI, entendiendo su influencia en la colonización de América. RAP 3. Describe el proceso de conquista y la instauración de las estructuras coloniales resaltando sus contribuciones a la identidad nacional. RAP 4. Expone el proceso de revolución de independencia de la Nueva España a partir de los factores internos y externos.	* Culturas mesoamericanas. * Europa en los siglos XV y XVI. * Proceso de Conquista. * Estructuras coloniales. * Proceso de revolución de independencia. * Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo. * Actitud para el trabajo colaborativo. * Habilidad para la expresión y comunicación. * Actitud para el trabajo autónomo.



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR
CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS No. 13
“RICARDO FLORES MAGÓN”



Competencia particular de cada unidad didáctica	RAP	Contenidos
* Explica el proceso de construcción del Estado Mexicano de manera crítica.	RAP 1. Compara los proyectos liberal y conservador en el proceso de transformación del Estado Mexicano. RAP 2. Analiza la consolidación del liberalismo para establecer su importancia en el inicio del desarrollo del capitalismo en México. RAP 3. Expone las características del Porfiriato en el contexto del imperialismo.	*Proyecto liberal y conservador. *Bases legales. *La Reforma. *Consolidación del liberalismo. *Habilidad para la expresión y comunicación. *Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo. *Actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales. *Actitud para el trabajo autónomo.



Unidad I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA HISTORIA COMO CIENCIA

Actividad I. Instrucciones: lee el siguiente texto y subraya las ideas importantes. Después resuelve el cuestionario, anota los ejemplos de la intervención del pasado en el presente y completa el esquema.

Importancia de la historia como ciencia

Cuando se inicia un curso de historia algunos estudiantes consideran que es menester memorizar una larga serie de datos que no le sirven para nada, como: fechas, lugares, nombres de reyes, batallas, tratados o nombres de presidentes y lo que hicieron. Algunos alumnos de forma más optimista ven en la historia una disciplina entretenida y curiosa que narra intrigas de personajes interesantes y tal vez que tuvieron una personalidad fuera de lo común. Esta historia de corte **positivista**, que es la que con frecuencia se enseña en las aulas, no logra sembrar en los alumnos el interés por la disciplina. Esta visión considera que **“la historia es la ciencia que estudia los hechos y situaciones del pasado”**. Es decir, pone en el centro los acontecimientos como si se tratara de fotografías, olvidándose así de los **procesos** que son los que le dan sentido.

Historia diferente de la que hoy se cultiva mayoritariamente, que *no* es “la ciencia que estudia los hechos del *pasado*”. Porque, más allá de que es totalmente imposible fijar con rigor y certidumbre la fecha, o momento, o etapa que *hoy* divide nuestro “presente” de nuestro “pasado”, es claro también que la historia no es esa aburrida y temerosa ciencia del pasado, sino más bien la ciencia que se consagra al estudio de **“la obra de los hombres en el tiempo”**, según la acertada definición de Marc Bloch, y por lo tanto, el examen crítico que abarca lo mismo el más pretérito periodo de la mal llamada “prehistoria! humana, que el más actual e inmediato presente (Aguirre, 2011: 18).

Ya que es claro que esta definición de la historia, como ciencia que estudia el pasado, no sólo **pretende rehuir el compromiso social del historiador con su propio presente, sino que también confunde a nuestro oficio, con la simple y burda tarea del anticuario**. Porque son el anticuario o el coleccionista de antigüedades, los que se ocupan “sólo del pasado”, rompiendo *artificialmente* una línea temporal que es esencialmente *continua*, línea que nos demuestra permanentemente que cualquier **“presente”-y por ende, también cualquier “pasado”-**, **no es más que una compleja articulación estratificada de distintos “pasados todavía presentes”**, es decir de diversos hechos y fenómenos históricos que remontan su origen y su vigencia a muy diferentes líneas y magnitudes temporales, magnitudes que incluyen desde el estricto ayer de unos días, semanas o meses, hasta los varios pasados de lustros, décadas, siglos o hasta milenios. (Aguirre, 2011:18-19)

Historia entonces que **estudia tanto el “pasado” como el más actual y candente “presente”**, y además sin caer en su falsa y siempre artificial separación, que explica que hoy exista, con plena legitimidad y reconocimiento social, el área de la llamada *historia contemporánea*, también nombrada



a veces como historia inmediata, o **historia del tiempo presente**, historia que tomando como su objeto de análisis a esos fenómenos actuales del más diverso orden, es capaz de integrarlos y de aplicarlos dentro de una visión que restituye en profundidad toda su carga y su densidad históricas específicas (Aguirre, 2011:19).

Por lo tanto, la historia no es un simple pasatiempo, por el contrario, **forja los cimientos de nuestra vida actual**, lo que nos ayuda a comprender de dónde venimos, quiénes somos y nos orienta en el camino futuro de la colectividad humana. Jean Chesneaux (2005:19) afirma que si el pasado cuenta es por lo que significa para nosotros. Nos ayuda a comprender mejor la sociedad que vivimos hoy, a **saber qué defender y preservar, a saber también qué derribar y destruir**. La historia es una relación activa del presente con el pasado. El **pasado está presente en todas las esferas de la vida social**. La historia, el pasado, es asunto de todos. El presente necesita del pasado en su relación con el porvenir. No se trata únicamente de vivir mejor en el presente, sino de defender o cambiar lo que no es apropiado, lo que nos perjudica como sociedad.

El maestro Luis Villoro (2005: 49), afirmaba que la historia ofrece a cada individuo la posibilidad de trascender su vida personal en la vida de un grupo. Al hacerlo, le otorga un sentido y, a la vez, le ofrece una forma de perdurar en la comunidad que lo trasciende: la historia es también la lucha contra el olvido, forma extrema de la muerte.

Carlos Pereyra (2005) considera que pocas modalidades del saber desempeñan un papel tan definitivo en la **reproducción o transformación del sistema establecido de relaciones sociales**. Las formas que adopta la enseñanza de la historia de los niveles de escolaridad básica y media superior, la difusión de ciertos saberes históricos a través de los medios de comunicación masiva, la inculcación exaltada de unas cuantas recetas generales, el aprovechamiento mediante actos conmemorativos oficiales de los pasados triunfos y conquistas populares, etc., son pruebas de la utilización ideológico-política de la historia. “... nuestro conocimiento del pasado es un factor activo del movimiento de la sociedad, es lo que se ventila en las luchas políticas e ideológicas, una zona violenta de disputa. El pasado, el conocimiento histórico puede funcionar **al servicio del conservadurismo social o al servicio de las luchas populares**. La historia penetra en la lucha de clases; jamás es neutral, jamás permanece al margen de la contienda” (Chesneaux, 2005: 21). La historia como ideología puede ser un obstáculo formidable para acercarnos a la historia como ciencia. La **historia es una ciencia porque** tiene un objeto de estudio, métodos, técnicas e instrumentos de investigación. Su objeto de estudio es el hombre en sociedad a través del tiempo y en un espacio concreto.

Bibliografía

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2011). “Capítulo I. De antimanuales y antidefiniciones de la historia”, en Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Antimanual del mal historiador*, 14ª edición, Contrahistorias, pp. 15-25.



Chesneaux, Jean (2005). *¿Hacemos tabla rasa del pasado?* A propósito de la historia y de los historiadores. Editorial Siglo XXI, decimosexta edición en español.

Pereyra, Carlos (2005). "Historia, ¿para qué?", en Pereyra, Carlos et al., *Historia, ¿para qué?* Editorial Siglo XXI, vigésima primera edición, pp. 9-32.

Villoro, Luis (2005). "El sentido de la historia", en Pereyra, Carlos et al., *Historia, ¿para qué?* Editorial Siglo XXI, vigésima primera edición, pp. 33-52.

CUESTIONARIO

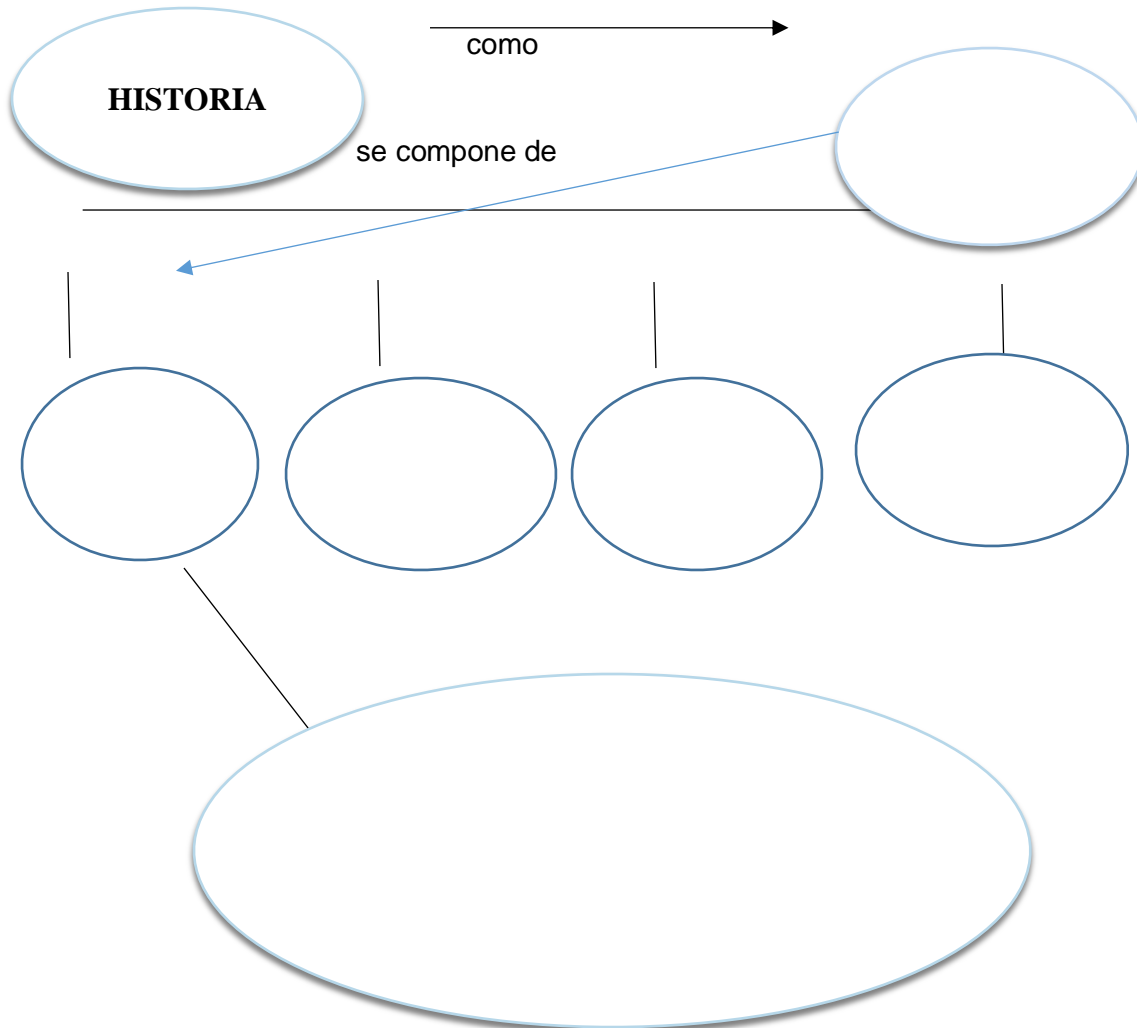
1. ¿Por qué no es correcto conceptualizar a la historia como la ciencia que estudia los hechos y situaciones del pasado?
2. ¿Qué relación tiene el pasado con el presente?
3. ¿Por qué el estudio de la historia de forma adecuada puede llegar a ser un acto revolucionario?

Ejemplos de la intervención del pasado que impartan nuestra vida actual, como colectividad.

- 1.
- 2.



ESQUEMA DE LA HISTORIA COMO CIENCIA





EL TRABAJO DEL HISTORIADOR

Actividad 2. Instrucciones: lee el siguiente texto y antes de avanzar en él ve contestando las preguntas que se encuentran en el camino.

El coto de caza

La familia Ruíz pasaba por su peor momento económico. **Noé**, el padre de familia, llevaba mucho tiempo sin trabajar y tan siquiera podía ir a ayudar a los señores a cazar, ya que la veda de caza estaba cerrada. Tanto él, como su mujer e hijo adolescente llevaban varios días sin comer, por lo que la situación era crítica.

Un día, harto de la situación, Noé le dijo a su hijo que se vistiese y que le acercase la escopeta. Había decidido que se metería en el coto de caza del cacique del pueblo y dispararía a alguna perdiz o jabato para poder comer.

Su esposa se opuso y le rogó que cambiase de opinión.

– Noé, si te pillan el Sr. Quintana en su coto te matará sin ningún tipo de reparo, ya sabes que es un señor malvado- decía ella para contener a su esposo.

– Tienes razón, esposa. Quizás deba hablar directamente con el Sr. Quintana y pedirle un préstamo por adelantado. Cuando abra de nuevo la temporada de caza se lo devolveré con mi trabajo- dijo Noé más sereno.

Esa misma tarde, Noé se dirigió en busca del Sr. Quintana, prometiendo a su esposa que volvería lo antes posible con el dinero.

Sin embargo, llegó la noche y su marido seguía sin aparecer por casa. Su mujer y su hijo decidieron acostarse, pensando que Noé estaría en alguna tasca gastando algo del dinero que iba a solicitar al Sr. Quintana.

A la mañana siguiente, la mujer despertó y encontró en la puerta de su casa un saco lleno de perdices y una bolsita con dinero para pasar sin apuros varias semanas. Sin embargo, no había ningún rastro de su marido. Al abrir la bolsa encontró una nota que decía:

“Querida esposa, anoche entré a robar en la finca del Sr Quintana. Me llevé algo de dinero y disparé a unas perdices que aquí os dejo. He tenido que huir del pueblo porque sé que me buscarán para matarme. No quiero ponerlos en peligro. Adiós”.

Aquella nota hizo llorar a su esposa por la imprudencia de su marido. Aunque sabía que lo hacía por el bien de su familia, posiblemente nunca más volverían a verlo. Estaba destrozada.

El que no parecía convencido de todo aquello era su hijo Sebastián. Todo le parecía bastante extraño, no propio de su padre. Consoló a su madre, pero pronto se puso a pensar para atar cabos.



1. ¿Cuál es el problema?

Analizó la nota y se dio cuenta de que la letra no era nada parecida a la de su padre. Además, en ella decía que había disparado a algunas perdices, pero lo cierto es que en casa estaban todos los cartuchos intactos. Se lo comentó a su madre, pero se encontraba en shock por la situación. Sebastián quiso contárselo a la policía, pero precisamente esta estaba en busca y captura de aquel que robó al Sr. Quintana. Comentarle a los cuerpos de seguridad aquello hubiese sido como delatar a su padre.

Decidió buscar pistas y, para ello, necesitaba entrar en el coto de caza del Sr. Quintana. Para ello, se presentó ante él, le ofreció sus respetos y se puso a su disposición para cubrir la baja de su padre ante la próxima temporada de caza. El Sr. Quintana aceptó su ofrecimiento.

El que no hiciera preguntas sobre el paradero de su padre inquietó aún más a Sebastián, por lo que empezaba a vislumbrar la incógnita de todo aquello.

2. ¿Con qué información contaba Sebastián?

3. Con los datos que tienes ¿qué imaginas que pasó con el padre de Noé?

Asistió durante tres semanas a las cazas de perdices, venados y jabatos y pronto se ganó la confianza del Sr. Quintana. Hasta tal punto que se iba con él a emborracharse a las tascas del pueblo.

En una de esas salidas nocturnas, el Sr. Quintana pilló tal cogerza que no se podía mantener en pie. Sebastián aprovechó la ocasión y se ofreció a llevarlo a su finca. Lo acostó en la cama y se aseguró de que estuviese dormido.

En ese momento, empezó a buscar por todas las habitaciones alguna pista sobre dónde podría encontrarse su padre. Estaba seguro de que el Sr. Quintana sabía algo y que se lo estaba ocultando. Buscó y buscó, hasta que bajó al sótano donde se llevó la gran sorpresa. Allí había cientos de animales disecados: búhos, ciervos, osos, pumas, jabalíes, armadillos, mapaches, ardillas y... el cuerpo de su padre.

Esto horrorizó a Sebastián que, de inmediato, subió corriendo a la habitación del Sr. Quintana para matarlo. Llegó al cuarto y le apretó con fuerza el cuello hasta que despertó.



- ¡Mataste a mi padre para tu colección de animales! ¡Eres un diablo! ¡Él solo vino a pedirte ayuda! – decía Sebastián con los ojos inyectados en sangre.
- ¡Lo de tu padre fue un accidente! ¡Déjame explicarte por favor! – intentó responder como pudo el Sr. Quintana.
- Sebastián accedió y soltó el cuello del Sr. Quintana no sin antes tomar una escopeta que había en la habitación para apuntarle a la cara. ¡Explícate! – le exigió.
- Tu padre vino a pedirme ayuda, pero no se la ofrecí, por lo que luego se coló en mi finca y se escondió entre los matorrales para cazar algo. Aquella misma noche yo había organizado una jornada de caza ilegal junto a algunos amigos importantes. Uno de ellos disparó a los matorrales donde estaba tu padre pensando que era algún animal. – dijo jadeando el Sr. Quintana.
- ¿Murió? – preguntó Sebastián.
- Sí. Fue inmediato, no pudimos avisar a nadie. El que disparó es un señor muy importante de la comarca y me pidió el favor de ocultar el incidente. Si la policía hubiese venido, todo el mundo habría salido maltrecho. Por eso lo tengo encerrado en el sótano a la espera de poder enterrarlo cuando pase la jornada de caza.
- ¿Y por qué nos enviaste aquella nota a mi casa con el dinero y las perdices? – insistió Sebastián.
- Sabía que si vuestro padre no aparecía sin un motivo avisaríais a la policía. Todo el mundo sabe que trabaja para mí, por lo que hubiesen venido y podrían haber descubierto todo. Con aquella nota me aseguraba de que tendríais la boca cerrada.
- ¿Y por qué me aceptaste como ayudante para las jornadas de caza?
- Me sentía responsable de todo aquello y quería compensar un poco contratándote y aportando algo de dinero para tu casa. Me equivoqué claramente.

4. ¿Se comprobó tu hipótesis?

Fuente consultada:

<https://www.lifeder.com/cuentos-policiales-cortos/>

Consulta: 19/8/21

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA



Actividad 3. Instrucciones: después de leer el siguiente texto, sobre la metodología de investigación de la historia: delimita un tema histórico a estudiar y, con base en él, ve resolviendo los demás pasos del anteproyecto de investigación. Sobre las líneas ejemplifica los tres primeros puntos del proyecto, el cual debe ser coherente y lógico.

El trabajo del historiador implica necesariamente la investigación, la cual tiene una serie de pasos (metodología) que veremos a continuación:

* *Delimitación del problema a estudiar.* En este paso el historiador elige su tema y lo circunscribe, lo delimita en el tiempo y el espacio, así como en otros aspectos que refieren al qué. (lo que se va a investigar).

* *Recogida de información previa* sobre el objeto de estudio. El historiador recoge y analiza todos los trabajos, informes, documentos y otras fuentes relacionadas con su investigación concreta.

* *Hipótesis explicativas.* Aquí el investigador se plantea todas las posibles explicaciones que articulen todos los elementos o datos disponibles, dando una explicación coherente de los hechos.

* *Análisis y clasificación de las fuentes históricas.* Las hipótesis planteadas no se pueden sostener si no se tienen fuentes históricas que permitan contrastar dichas hipótesis para afirmarlas o para rechazarlas. Así, el historiador estará obligado a clasificar la información, ordenarla y articularla frente a las hipótesis.

* *Crítica de fuentes.* Debe hacerse un análisis crítico de la información que proporcionan las fuentes históricas o arqueológicas, lo que es de importancia fundamental en la investigación, pues con frecuencia se encuentran fuentes contradictorias, opuestas y variadas y es necesario establecer la valoración de la misma.

* *Causalidad.* Una vez que se han establecido los hechos, de ellos se derivarán consecuencias o tal vez serán causas de otros; ello formará el entramado de preguntas, algunas de las cuales intentará responder la investigación.



* *Explicación histórica del hecho estudiado.* La finalidad de la investigación es elaborar una explicación que sea capaz de enmarcar lo acontecido en una teoría explicativa del pasado. Se trata aquí de la fase de interpretación. (Joaquim Prats, 2001, en:).

Bibliografía

Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera reimpresión, México.

FUENTES DE LA HISTORIA

Actividad 4. Instrucciones: después de leer sobre el tema de las fuentes de la historia, realiza un cuadro sinóptico de su clasificación. En seguida coloca una imagen y anota el tipo de fuente que refiere.

Las ciencias conocidas como “duras” pueden observar de forma directa o reproduciendo de forma controlada un fenómeno, por medio de la experimentación. La mayor parte de la investigación histórica no cuenta con esa posibilidad, al ser su objeto de estudio social y ubicado en tiempos y espacios específicos; sólo aquél historiador que investigue acontecimientos de su propio tiempo puede basarse en la observación de primera mano y se apoyará en información que reciba de otras personas, pero no puede experimentar. Por lo que el conocimiento histórico, en general, es indirecto y se construye a través de la materia prima fundamental del historiador; las llamadas **fuentes de la historia**. Éstas son todas las huellas dejadas por el hombre a lo largo de su actividad social a través del tiempo y espacio, que proporcionan datos.

Las fuentes de la historia son múltiples y se clasifican en principio en: **primarias y secundarias**. Las fuentes primarias son aquellas que el historiador puede examinar de forma concreta, por ejemplo: instrumentos de labor, armas, restos arqueológicos, restos óseos, relatos hechos por contemporáneos. Mientras que las fuentes secundarias son aquellas a las que recurre el historiador por la imposibilidad de observar los objetos concretos y recurre al trabajo de otros colegas que sí tuvieron la oportunidad de observarlos, examinarlos e interpretarlos o, que presenciaron los hechos narrados y que al estudiarlos los interpretan y sus resultados se plasman en libros, artículos científicos, artículos de difusión, etc.

También se pueden dividir en **fuentes directas e indirectas**. Las primeras están constituidas por todos los testimonios elaborados con la intención de dar una información a la posteridad acerca de determinados hechos, hazañas o acontecimiento. Entre las fuentes directas tenemos a las crónicas, las memorias, las inscripciones conmemorativas en documentos, códices. Las fuentes indirectas no están ahí porque la intención de los hombres que nos precedieron quisieran dejarnos información acerca de determinadas cuestiones, sino que son producto de su actividad como seres humanos, por lo que su variedad es enorme. Todo producto de la actividad humana, en manos del historiador, puede ser interpretado y brindarnos información útil. Un entierro prehispánico, nos puede informar sobre los ritos realizados a los muertos a través de las ofrendas encontradas en ese sitio, los alimentos que utilizaban para ofrendar, concepciones sobre la muerte. “Muchos datos pueden obtenerse de los basureros, e inclusive de los excrementos humanos (que permiten encontrar indicios



acerca de la alimentación de la época). Entre las fuentes indirectas se encuentran también muchos testimonios escritos: documentos impresos o hechos a mano, como cartas particulares, registros de propiedad, leyes, actas gubernamentales, informes policíacos o de servicios diplomáticos, mapas, exposición y discusión de ideas religiosas o de conceptos filosóficos, que facilitan conocimientos de gran importancia" ().

El especialista Carlos Aguirre Rojas, señala, a propósito de las fuentes que utiliza el historiador para realizar su trabajo, que:

"Una historia que *no* se construye, además, *sólo* con documentos escritos, ni tampoco sólo con los testimonios depositados en los archivos históricos. Porque el buen historiador *no* se forma sólo en los archivos, sino también, y muy esencialmente, **en la observación acuciosa y aguda de la vida más actual y de la vida del pasado en todas sus múltiples y variadas manifestaciones**. Ya que hace más de siglo y medio que aprendimos que las fuentes del historiador no se reducen sólo a los textos y a los testimonios escritos, sino que **abarcan absolutamente a toda la huella o trazo humano** que nos permita descifrar y reconstruir el problema histórico que acometemos (Aguirre, 2011: 19).

Y agrega:

"Ya que cuando se trata de comprender, y luego de explicar un hecho o proceso histórico determinado, el historiador inteligente está autorizado a recurrir a cualquier elemento o *indicio* posible que le permita entender o analizar **el específico problema que aborda**. Lo que explica el hecho de que, en la actualidad, la historia se haga apoyándose lo mismo en la fotografía o en el cine que recurriendo sistemáticamente a los testimonios orales, e igualmente interpretando una pintura o un monumento, que construyendo una serie económica, demográfica o cultural, entre tantas otras fuentes de las que ahora disponen los historiadores en el ejercicio de su oficio (Aguirre, 2011: 19-20)."

Bibliografía

-Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2011). "Capítulo I. De antimanuales y antidefiniciones de la historia", en Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Antimanual del mal historiador*, 14ª edición, Contrahistorias, pps. 15-25.

-Brom, Juan (1972). Para comprender la historia. Editorial Grijalbo.



- **CUADRO SINÓPTICO FUENTES DE LA HISTORIA**

- **FUENTES DE LA HISTORIA**

IMAGEN	FUENTE DE LA HISTORIA



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARÍA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR
CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS No. 13
"RICARDO FLORES MAGÓN"



IMAGEN	FUENTE DE LA HISTORIA



INSTRUMENTO 1 DE AUTOEVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS.

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reúnen los requisitos solicitados
Define la historia como ciencia a partir del material examinado.				
Identifica el objeto de estudio de la historia como ciencia.				
Identifica los pasos que sigue el proceso de investigación histórica.				
Diferencia las diversas fuentes que utiliza el historiador en su trabajo de investigación.				
Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				



CORRIENTES DE INTERPRETACIÓN DE LA HISTORIA

Desde el inicio de una investigación histórica, el historiador debe de conocer y elegir **la corriente de la historia** que le servirá para interpretar los datos que obtuvo en sus fuentes de consulta y con ello comprobar o disprobar sus hipótesis. Durante el siglo XIX, se da un gran avances en las ciencias sociales, lo que lleva a que se desarrollen diversas "teorías" para apoyar la interpretación que realizan los historiadores sobre el devenir del hombre en sociedad. Entre las principales **corrientes de la historia** que surgieron en ese siglo están: el positivismo, historicismo y marxismo; ya en 1929, en Francia, surge la llamada Escuela francesa de los Annales, que hace interesantes propuestas para apoyar el trabajo de la investigación histórica científica. En este apartado se revisaran cada una de ellas y destacaremos sus aportes al estudio e interpretación de la Historia como ciencia.

1. POSITIVISMO

Actividad 5. Instrucciones: lee el siguiente texto y contesta el cuestionario.

Durante el siglo XIX hubo en Europa un despertar de las ciencias naturales que no fue producto de la casualidad. La revolución Francesa conmovió todas las capas de la sociedad, pues hasta ese momento la colectividad, en general, no constituía ningún problema para la ciencia. La visión existente de la sociedad era monolítica en la cual las relaciones sociales, la cultura, el pasado y el porvenir de la sociedad funcionaban, inconscientemente, como si fueran las fuerzas elementales del cosmos (Mardones y Ursa, 1997: 21).

Cuando la sociedad europea hizo crisis, se convirtió en un problema por *su modo de organización* y se dieron cuenta que no existían teorías para un modo de comprensión de ella misma. A partir de ese momento, quedaba el camino abierto para la aparición de las ciencias relativas al hombre y a la sociedad. Entonces, a mediados del siglo XIX la ciencia natural estaba afianzada dentro de la tradición que procedía de Galileo, la cual explicaba científicamente un hecho basándose en **leyes** que relacionan fenómenos determinados matemáticamente y las ciencias humanas tenían grandes pretensiones científicas. Una de estas ciencias humanas fue el *positivismo* decimonónico, representado por Augusto Comte, y J. Stuart Mill. Comte nació en Francia en 1798.

Después de la Revolución Francesa existió, como nunca antes, la libertad de expresión y de pensamiento; según la teoría de Comte, esta libertad había sido originada por la anarquía moral que él le atribuía a la Revolución. En contraposición a dicha libertad, oponía la *ciencia positiva* que, al remitirse a los hechos tal y como son, proporcionaba, según la teoría comtiana, el único espacio sobre el que se podría edificar un futuro de *orden y progreso*. Comte no estaba a favor del individualismo ni de la democracia, confiaba en un mundo regido por el saber, en que los dueños de los medios de producción, la burguesía, y los banqueros, ejercieran una especie de dictadura. Dichas ideas fueron el soporte de las ideas positivistas, y tuvieron un gran éxito en los países de Europa Occidental desde



mediados del siglo XIX. Esta ideología fue como una religión para el mundo del capitalismo liberal, el cual poseía una industria que cada día se desarrollaba en forma exitosa.

Comte creó una filosofía que justificaba a la clase social triunfadora de la Revolución Francesa: la burguesía. Toda ideología es la expresión de una clase social, la cual justifica los intereses que le son propios por medio de una doctrina o teoría, que también se le conoce como ideología. La burguesía francesa que había alcanzado el poder político con la Revolución, se dio cuenta que ésta no terminaba, que existían otros grupos que continuaban con “su desorden”, “alborotando” a los inconformes, enarbolando las mismas ideas de libertad, igualdad y fraternidad, que la propia burguesía defendió en contra del antiguo régimen monárquico, de la aristocracia y del clero. Por tanto, se vio en la necesidad de crear una filosofía contrarrevolucionaria, que impusiera un orden. Tampoco era posible implantar un orden estático como el que existía en el viejo régimen, pero tampoco se podía permitir una sociedad dinámica sin orden. La filosofía que adoptó la burguesía francesa en ese momento fue el positivismo de Augusto Comte. Él trató de demostrar que no hay orden sin progreso ni progreso sin orden, para justificar los intereses de su clase burguesa y para demostrar que aun en un gobierno de origen revolucionario, podía existir el orden (Zea, 2005: 40-41).

Comte planteó la llamada ley de los tres estadios según la cual la humanidad ha pasado por tres etapas de pensamiento; estadio teológico, estadio metafísico y estadio positivo. Estamos hablando aquí también de un esquema del desarrollo de la historia. ¿Qué caracteriza a cada etapa o estadio?

Estadio teológico. La interpretación que se hace el hombre de los fenómenos implica que cree que éstos se producen por la actuación de seres sobrenaturales. Teo, Dios; una explicación del hombre a través de dios.

Estadio metafísico. En esta etapa la mente supone que las fuerzas abstractas (es decir, abstracciones personificadas, entidades reales) son las que producen estos fenómenos. Comte consideraba a la filosofía en general como metafísica, a la que veía sólo como etapa intermedia entre el estadio teológico y el positivo.

Estadio positivo. Según Comte, en esta etapa la mente humana renuncia a la búsqueda inútil de ideas absolutas, el origen y el destino del universo y las causas de los fenómenos y mejor se dedica a estudiar sus leyes, o sea sus relaciones de sucesión y semejanzas, gracias a lo cual relaciona unos fenómenos con otros. Para él, la ciencia se basa en la realidad pero también en la experiencia. El estadio positivo implica que se han rebasado las etapas anteriores, es decir que ha habido un progreso en la mente humana.

No te olvides de este aspecto del positivismo: tiene una profunda fe en el progreso en general. El método que propone el positivismo para el estudio de la historia es el que utilizan las ciencias



naturales, el método científico, que como consecuencia, en las ciencias sociales busca leyes de la sociedad.

En la base del positivismo está una epistemología ingenua, acrítica. En efecto, el positivismo considera el objeto del conocimiento histórico como dato ya construido y el conocimiento histórico como el registro o fotografía de ese objeto. La objetividad del conocimiento histórico consiste en percibir el dato tal como es; es registrar los hechos en estado bruto, en su verdad original, fuera de toda interpretación. El ideal del positivismo histórico es llegar a la exactitud fría, neutra, impersonal de las ciencias naturales, como la botánica, la biología, la química. Se mantiene rigurosamente en el nivel de los hechos, en su pura materialidad.

Pues bien, hemos de reconocer que semejante idea no es solamente inaccesible, sino contrario a la realidad. El mismo Von Ranke, en su *Historia de la reforma protestante*, está visiblemente inspirado por sus simpatías luteranas, lo que influyó en su trabajo, dejando de ser totalmente objetivo.

Cualquier hecho humano, en la práctica se manifiesta a la vez como un hecho y como una interpretación, que se traduce por un juicio. Fuera del espíritu humano que capta y que juzga, no hay más que un caos de datos. Así, la objetividad a propósito de un hecho histórico consiste en entrar en el horizonte de una conciencia que lo percibe y lo juzga.

Hemos de añadir que cada uno de los hechos humanos encierra un número indefinido de interpretaciones, que esperan ser reconocidas o descubiertas de nuevo. Pues bien, esta actividad de discernimiento será siempre imperfecta, parcial, unilateral.

Por ejemplo, la guerra de 1939-1945; vista por los franceses, por los alemanes, por los ingleses, por los americanos, por los rusos, se presentará bajo una luz muy diferente según las naciones en cuestión. Pero una historia con bases científicas puede dar una mejor interpretación de los procesos sociales.

Bibliografía

Álvarez Lloveras, Guadalupe. *El positivismo en México*.

Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera reimpresión, México.

R. Latourelle. *Positivismo Histórico Teología fundamental, Mercaba, diócesis de Cartagena-Murcia*: http://www.mercaba.or/DicTF/TF_positivismo_historico.htm



Cuestionario

1. ¿En qué contexto histórico-social surge la corriente de interpretación de la historia positivista?

R:

2. ¿Qué tipo de ciencias estaban en boga en el siglo XIX?

R:

3. Para ser científicas ¿qué buscaban las ciencias naturales?

R:

4. ¿Por qué la teoría positivista es contra-revolucionaria?

R:

5. ¿A qué clase social y a qué sistema social apoya la ideología positivista?

R:

6. ¿Cuál es el planteamiento central del positivismo?

R:

7. ¿Cuáles son las etapas de la evolución humana según el positivismo?

R:

8. ¿Cuál es el método que propone el positivismo para el estudio de la historia?

R:

9. Anota cinco características del estudio de la historia de acuerdo con el positivismo.

- a)
- b)
- c)
- d)
- e)



2. HISTORICISMO

Actividad 6. Instrucciones: después de leer el siguiente texto, responde el cuestionario. En seguida completa el cuadro comparativo.

Como corriente del pensamiento teórico, el historicismo surge en la segunda mitad del siglo XIX, como una respuesta en contra del positivismo. Al pensador alemán Wilhelm Dilthey se le considera como el iniciador del historicismo, ya que esta tendencia se deriva de la llamada "filosofía de la vida", de extracción diteyana. Otros autores destacados de esta corriente son el italiano Benedetto Croce, el filósofo español José Ortega y Gasset, el alemán Oswald Spengler, entre otros. Existe una gran anarquía en lo que se refiere al empleo del término historicismo. Esta es la razón por la que, de acuerdo con los diferentes sentidos que se han dado al término, se agrupe bajo su denominación a personalidades diferentes.

Pese a las muchas formas de historicismo, creemos que es posible encontrar su esencia común.

1. Los historicistas parten de la diferencia entre la naturaleza y la sociedad. Tienen la convicción de que existen dos tipos diferentes de ciencias: las ciencias naturales y las ciencias culturales. Por lo que sostienen que no es posible comprender el mundo histórico con las herramientas científicas que se plantean habitualmente en el conocimiento de la naturaleza. Es evidente que ninguna disciplina puede nacer y crecer sin una obra sistemática de identificación su propio objeto de estudio y su propio método.
2. Desde el punto de vista teórico, el historicismo es una reacción contra el positivismo ya que no busca leyes históricas. También se opone al marxismo dogmático, ya que esta última corriente también busca leyes y tiene una concepción materialista de la historia. Niega las relaciones de causa-efecto en la historia.
3. Es una corriente de interpretación histórica que pone el acento en lo individual. Para los que suscriben esta tendencia, **los hechos históricos son únicos e irrebatibles**, lo cual impide cualquier tipo de comparación. Si el movimiento histórico se desarrolla al margen de toda legalidad objetiva, la necesidad es excluida a favor de lo fortuito, lo universal a favor de lo **singular**, la regularidad de los fenómenos a favor del **hecho único**, original e irrepetible. "El nervio de toda polémica -asienta Croce- está en la demostración de que las ideas y valores tomados como modelos y medida de la historia no son ideas y valores universales." Ello los lleva a un **RELATIVISMO** extremo.



4. El historicismo niega la verdad del conocimiento histórico, en el sentido de que no acepta las “verdades absolutas”. Existen, en las interpretaciones, “verdades relativas”. Para ellos, toda interpretación histórica es historia, es decir, todas tienen prácticamente la misma validez.
5. Los historicistas plantean que el método para conocer la naturaleza se basa en el uso de la razón, el método eficaz para conocer la historia es (“la vida”) debe ser un procedimiento que no parta exclusivamente de la razón. Puede tratarse de la intuición, de la imaginación u otra forma mental, o de la combinación de varias, incluso de la propia razón, siempre y cuando no sea ésta exclusiva. No será la razón sino lo irracional.
6. El historicismo niega la idea de que la historia sea un progreso lineal ascendente; más que progreso, esta corriente concibe al movimiento histórico como **proceso**. Pero cada sociedad tendrá su propio proceso.
7. Narra los hechos para que no caigan en el olvido, moralizan, pragmática o divina, siempre intentó encontrar un sentido al quehacer histórico.

Bibliografía

de la Garza, Luis Alberto y Noemí Hervitz de Najenson, “Del historicismo y los historicistas, pp. 16-18: <http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs-rum/files/journals/1/articles/11111/public/11111-16509-1-PB.pdf>

Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera reimpresión, México.

Sierra Campuzano, Claudia (). *Historia de México 1 a la luz de los especialistas*, ed. Otro mundo es posible, pp. 36-39.

Cuestionario

1. ¿Qué corriente de interpretación histórica surge contra el positivismo?

R:

2. ¿Quiénes son los representantes del Historicismo?

R:



3. Anota seis características del historicismo

- a)
- b)
- c)
- d)
- e)
- f)

4. Cuadro comparativo: Anota algunas 5 diferencias entre positivismo e historicismo.

Positivismo	Historicismo



3. MARXISMO

Actividad 7. Instrucciones: ve el siguiente documental *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. <https://www.youtube.com/watch?v=7WBLF5Phu6w&t=1410s>
Ahora contesta las siguientes preguntas:

1. ¿Por qué el hombre llega a ser hombre?
2. ¿Qué papel jugó el trabajo en la transformación de su estructura corporal?
3. ¿Por qué evolucionó la mano del hombre?
4. ¿Cuáles fueron los factores que hicieron que el cerebro del hombre evolucionara?
5. En términos sociales: ¿cómo fue transformando el hombre a la naturaleza?
6. ¿El hombre en realidad domina a la naturaleza sin consecuencias?

Actividad 8. Instrucciones: después de leer el siguiente artículo complementa **el mapa conceptual** que se encuentra al final de la lectura.

Carlos Marx nació el 5 de mayo de 1818, en Alemania. De origen judío, es quien realiza grandes aportaciones a la ciencia económica y en especial a la historia al explicar el desarrollo de la humanidad a partir del materialismo histórico y la dialéctica.

Para Marx y Engels, el primer hecho histórico es la producción de satisfactores, lo que significa que el hombre, para subsistir, debe satisfacer sus necesidades materiales, y para lograr esto, necesita trabajar.

El trabajo es el proceso que emprenden los hombres para modificar y aprovechar la naturaleza, mediante el cual usan los instrumentos necesarios (instrumentos de trabajo) y modifican los objetos de la naturaleza. El trabajo, considerado por Marx como la condición primera y fundamental de la existencia humana, es *social e histórico*.

El trabajo es *social* porque todo lo que el hombre hace lo realiza en sociedad. Esta es una observación crucial, pues, aunque en apariencia el hombre esté trabajando solo, no es así.

El trabajo es *histórico* porque las sociedades evolucionan con el paso del tiempo y, con ello, los factores que las componen, por lo tanto, no producen lo mismo ni de la misma forma en las diferentes etapas históricas.

Para comprender cómo producen los hombres, el materialismo histórico tiene un concepto: *modo de producción*, que es la forma como una sociedad históricamente determinada se organiza para producir y repartir lo producido. Es uno de los conceptos más importantes del materialismo histórico, ya que se puede utilizar para caracterizar a toda una sociedad e incluso a épocas históricas



completas. Por ejemplo, decimos sociedad esclavista o etapa del feudalismo. Los componentes del modo de producción son: las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Las fuerzas productivas equivalen al elemento técnico de la producción, es decir, lo que se necesita para producir. Las fuerzas productivas llevan implicado el desarrollo del conocimiento y el dominio del hombre sobre la naturaleza, el crecimiento de las ciencias naturales, así como los inventos e innovaciones de la tecnología y son elementos dinámicos de las sociedades.

Las fuerzas productivas comprenden dos aspectos relacionados entre sí, que son: la fuerza humana de trabajo y los medios de producción.

Fuerza humana de trabajo. El hombre es la primera fuerza productiva, la más importante, puesto que con su inteligencia y sus instrumentos transforma la naturaleza.

Medios de producción. Los medios de producción son parte de la naturaleza que ha adaptado el hombre, transformándolos o domesticándolos para usarlos en su trabajo. Estos medios comprenden el objeto u objetos sobre el o los que recae el trabajo y los instrumentos que utiliza el hombre. Por ejemplo, en la agricultura el objeto sobre el que cae el trabajo es la tierra y los instrumentos, el arado o los tractores. El objeto sobre el cual se trabaja puede ser materia bruta (tal y como se encuentra en la naturaleza, por ejemplo, un árbol), y la materia prima (la que ha sufrido cierta transformación, pero que aún servirá para elaborar productos, por ejemplo, la madera). Los medios de trabajo pueden ser en sentido estricto (máquinas, instrumentos varios), o en sentido amplio (carreteras, instalaciones fabriles).

Relaciones sociales de producción. Al producir los hombres establecen entre sí determinadas relaciones, denominadas *relaciones sociales de producción*, las cuales pueden ser de colaboración y de ayuda entre los hombres que están libres de toda explotación, o al contrario, de subordinación, de dominio. Comprende tres aspectos relacionados entre sí:

*Propiedad de los medios de producción

*División social del trabajo

*Distribución de la riqueza social

La propiedad de los medios de producción puede ser **privada** o **social**. Cuando es privada, entonces hay clases sociales, por lo menos dos antagónicas: la de los propietarios de los medios de producción, y la de desposeídos de los mismos medios. Las relaciones que se dan entre dichas clases son de **explotación**. Cuando la propiedad es social, no existen clases sociales y las relaciones sociales son de **colaboración**. La propiedad de los medios de producción determina en gran parte los otros dos elementos de las relaciones sociales de producción: la división social del trabajo y la distribución de la riqueza social.

La división social del trabajo. Se le puede definir como la distribución de funciones que separa a los integrantes de una sociedad o un grupo social de acuerdo con las diferentes tareas que realizan. La



diferenciación de tareas y la descomposición del proceso de producción en unidades pequeñas son, en última instancia, un resultado del desarrollo de las fuerzas productivas, que repercute inmediatamente en la estructura del mercado y en la estructura de clases. (Roger Bartra, 1973). La división del trabajo es de suma importancia, pues también influye en la distribución de la riqueza: por ejemplo, un obrero ganará menos que un ingeniero, dado que realizan funciones diferentes que implican factores como grado de escolaridad y de responsabilidad.

La distribución de la riqueza social atañe a la asignación del producto social entre los diferentes miembros que intervienen en los procesos productivos de la sociedad. Es obvio que en una sociedad en la que domina la propiedad privada de los medios de producción la distribución de la riqueza será injusta y, al contrario, tenderá a ser más igualitaria en una sociedad en la cual domine la propiedad social de los medios de producción.

Bibliografía

Texto tomado de: Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera reimpresión, pp. 49-51.

MODOS DE PRODUCCIÓN

Fuerzas productivas

Fuerza humana de trabajo

Objeto de trabajo

Materia Bruta

Propiedad de los medios de producción

Privada

Social

Clases sociales

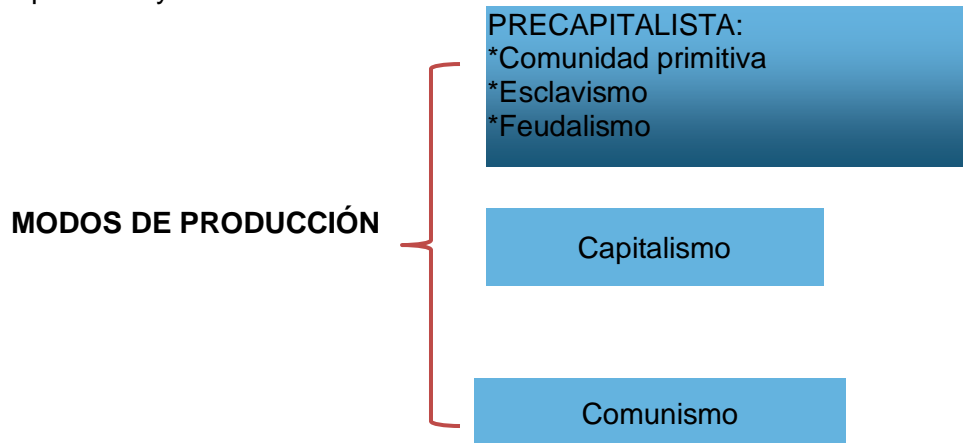
Ricos

Clases sociales

MODOS DE PRODUCCIÓN

Actividad 9. Instrucciones: lee con atención lo relativo al tema de modos de producción y completa el cuadro comparativo, anotando al menos cuatro características centrales de cada modo. Cabe mencionar que la última columna relacionada con el comunismo, tienes que deducir sus elementos, es decir, cómo sería a partir de los otros modos de producción.

Marx desarrolla conceptos centrales para entender el cambio histórico a través de sus llamados modos de producción o grandes etapas de la historia. Afirmaba que conociendo el organizado social más desarrollado, como lo era el capitalismo, se podía entender los anteriores modos de producción por los que había atravesado la humanidad: comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo y comunismo.



Texto tomado de: Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera.

Comunidad primitiva

1. Gracias al trabajo, el hombre fue diferenciándose del mundo animal, y apareció la sociedad humana. El rasgo distintivo del trabajo del hombre es la **fabricación de instrumentos de producción**.
2. Las fuerzas productivas de la sociedad primitiva se hallaban en un grado de desarrollo extraordinariamente **bajo**; los instrumentos de producción eran extremadamente **rudimentarios**. Esto imponía la necesidad del trabajo colectivo, la **propiedad era común** sobre los medios de producción y se daba una distribución igualitaria de lo producido. Bajo el régimen de la comunidad primitiva **no existen desigualdades patrimoniales, no regía la propiedad privada** sobre los medios de producción, **no había clases sociales** ni se conocía la explotación del hombre por el hombre. La propiedad social sobre los medios de producción se circunscribía dentro de estrechos límites: era la propiedad de comunidades relativamente pequeñas, más o menos aisladas las unas de las otras.
3. La ley económica fundamental del régimen de la comunidad primitiva se cifra en asegurar los medios vitales necesarios de existencia de los hombres, con ayuda de instrumentos de producción rudimentarios, sobre la base de la propiedad colectiva sobre los medios de producción y mediante el trabajo en común y la **distribución igualitaria de los productos**.
4. Los hombres, trabajando en común, ejecutaron durante largo tiempo un trabajo homogéneo. En el perfeccionamiento gradual de los instrumentos de producción hizo que apareciera la **división natural del trabajo, basado en el sexo y la edad**. Al perfeccionarse más todavía los instrumentos de producción y el modo de obtención de los medios del sustento y al irse desarrollando la ganadería y la agricultura, surgieron la división social del trabajo y el cambio, la propiedad privada y la desigualdad patrimonial, la división de la sociedad en clases y la



explotación del hombre por el hombre. De este modo, las crecientes fuerzas productivas entraron en contradicción con las relaciones de producción, y, a consecuencia de ello, el régimen de la comunidad primitiva dejó el puesto a otro tipo de relaciones de producción, al régimen de la esclavitud.

El modo esclavista de producción

La esclavitud es la primera forma histórica de explotación, y la más brutal de todas. Existió en el pasado de casi todos los pueblos. Entre sus características tenemos:

1. El modo esclavista de producción surgió gracias al desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, a la formación de **plusproducto**, al **nacimiento de la propiedad privada** sobre los medios de producción, incluyendo la tierra, y a la apropiación del plusproducto por los propietarios de dichos medios. El **esclavo** pertenecía en plena e ilimitada propiedad a su señor. Los esclavos disponían a su antojo no sólo del trabajo de los esclavos, sino también de su vida.
2. Con el nacimiento del régimen esclavista surgió por primera vez el **Estado**. El Estado apareció como consecuencia de la escisión de la sociedad en clases irreconciliablemente enemigas, como una máquina para mantener a la mayoría explotada de la sociedad sometida a la minoría explotadora.
3. El mundo antiguo está dividido en multitud de unidades económicas desperdigadas que producían para la satisfacción de sus propias necesidades. **El comercio recaía principalmente sobre los esclavos y los artículos de lujo**. El desarrollo del cambio engendró el dinero metálico.
4. La ley económica fundamental del régimen esclavista de producción se cifra en la producción del **plusproducto** para la satisfacción de las necesidades de los esclavistas, mediante la rapaz explotación de los esclavos, sobre la base de la **plena propiedad de los esclavistas sobre los medios de producción y los esclavos mismos**, arruinando y esclavizando a los campesinos y artesanos y conquistando a otros grupos y sojuzgando a sus pueblos.
5. Con base en la esclavitud, surgió una cultura relativamente alta (en el campo del arte, la filosofía y las ciencias). Sus frutos beneficiaban a las reducidas capas altas de la sociedad esclavista. La conciencia social del mundo antiguo hallase en consecuencia con el régimen de producción basado en la esclavitud. Las clases dominantes y sus ideólogos no consideraban a los esclavos como personas. El trabajo físico, reservado a los esclavos, se refutaba como una ocupación vergonzosa, indigna del hombre libre.
6. El modo esclavista de producción determinó un desarrollo de las fuerzas productivas, en comparación con el régimen de la comunidad primitiva. Pero, posteriormente, el trabajo de los esclavos, completamente desinteresados de los resultados de la producción, agotó sus posibilidades. La extensión del trabajo de los esclavos y la carencia total de derechos de éstos, trajeron como consecuencia el aniquilamiento de la fuerza productiva fundamental de la sociedad -la fuerza de trabajo- y la ruina de los pequeños productores libres, los campesinos y los artesanos. Y esto hacía inevitable el hundimiento del régimen esclavista.
7. Las **sublevaciones** de esclavos minaron el régimen esclavista y aceleraron su hundimiento. El modo esclavista de producción fue sustituido por el modo de producción feudal y sobre las ruinas de la forma esclavista de producción surgió la forma de explotación del feudalismo, la cual abría cierto margen para el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas de la sociedad.



El modo feudal de producción

1. La base de las relaciones de producción de la sociedad feudal era **la propiedad del señor feudal sobre la tierra y su propiedad incompleta sobre el producto, sobre el siervo de la gleba**. Con la propiedad feudal coexistía la propiedad individual del campesinado y del artesano, basada en su trabajo personal. El trabajo del siervo de la gleba era la fuente de existencia de la sociedad feudal. La explotación de los siervos manifestase en el hecho de que éstos se hallaban obligados a realizar prestaciones en beneficio del señor feudal o pagarles en especie o con dinero. Esta sujeción era tan gravosa para el campesino que, a menudo, no se diferenciaba gran cosa de la esclavitud. Sin embargo, el régimen de la servidumbre abría ciertas posibilidades de desarrollo de las fuerzas productivas, ya que permitía al campesino trabajar determinada parte del tiempo en su propia tierra, lo cual le interesaba, hasta cierto punto, en su trabajo.
2. La ley económica fundamental del feudalismo se cifra en la **producción de producto adicional para satisfacer las necesidades de los señores feudales**, mediante la **explotación** de los campesinos dependientes, a base de la propiedad del señor sobre la tierra y de su propiedad incompleta sobre los siervos, ocupados en la producción.
3. La sociedad feudal, especialmente en el periodo de la alta Edad Media, hallase dividida en multitud de pequeños principados y Estados. Las capas dominantes de la sociedad feudal era la nobleza y el clero. Los campesinos no disfrutaban de derechos políticos. A lo largo de toda la historia de la sociedad feudal, se sostuvo una lucha de clases entre los campesinos y los señores feudales. **El Estado feudal, como expresión de los intereses de la nobleza y el clero**, era una fuerza activa que ayudaba a estas capas a afirmar en sus manos el derecho a la propiedad feudal sobre la tierra y a reforzar la explotación de los campesinos oprimidos y carentes de derechos.
4. En la época del feudalismo desempeñaba el papel dominante la **agricultura**. Al desarrollarse la división social del trabajo y el cambio, revivieron las antiguas ciudades, que habían resistido a la caída del régimen esclavista, y aparecieron otras nuevas. Las ciudades eran los centros de los oficios y el comercio. Los artesanos estaban organizados en gremios, que trataban de cerrar el paso a la competencia. Los comerciantes asociábanse en las corporaciones de mercaderes.
5. El desarrollo de la producción mercantil, al descomponer la economía feudal, ahondó el proceso de diferenciación entre el campesinado y artesanos. El **capital comercial aceleró la desintegración del artesanado y contribuyó al nacimiento de las empresas capitalistas**, a partir del desarrollo de las manufacturas. Las restricciones y fraccionamiento feudales entorpecían el desarrollo de la producción mercantil. Posteriormente, en el curso del desarrollo, se formó el mercado nacional. Surgió el estado feudal centralizado, bajo la forma de las monarquías absolutas.
6. La **acumulación originaria del capital** preparó las condiciones para el nacimiento del capitalismo. Masas inmensas de pequeños productores -campesinos y artesanos- **viéronse privadas de sus medios de producción**. Se acumularon en manos de los grandes terratenientes, comerciantes y usureros considerables riquezas en dinero, creadas por medio de la expulsión violenta de los campesinos de sus tierras, por el comercio colonial, los impuestos y la trata de esclavos. Todo ello contribuyó a acelerar la formación de las **dos clases fundamentales de la sociedad capitalista: los obreros asalariados y los capitalistas**. En la entraña de la sociedad feudal fueron creciendo y madurando, más o menos perfiladas las formas capitalistas de economía.



7. Las relaciones de producción del feudalismo, el bajo nivel de productividad del trabajo coercitivo de los campesinos y siervos y las restricciones gremiales, entorpecían el desarrollo ulterior de las fuerzas productivas. Las insurrecciones de los siervos de la gleba minaron el régimen feudal y condujeron a la abolición de la servidumbre. A la cabeza de la lucha por el derrocamiento del feudalismo se puso la naciente burguesía, que se aprovechó de la lucha revolucionaria de los campesinos contra los señores feudales para tomar en sus manos el poder. Las revoluciones burguesas dieron al traste con el régimen feudal e instauraron la dominación del capitalismo, abriendo amplio campo para el desarrollo de las fuerzas productivas.

El modo capitalista de producción

1. El punto inicial del nacimiento del capitalismo es la **producción mercantil simple** de los artesanos y los campesinos. La producción mercantil simple se distingue de la capitalista que descansa en el trabajo personal del productor de las mercancías. Al propio tiempo, la producción mercantil es, básicamente, del mismo tipo que la producción capitalista, ya que se basa en la **propiedad privada sobre los medios de producción**. Bajo el capitalismo, al convertirse en **mercancía** no sólo los productos del trabajo, sino la fuerza de trabajo misma, la producción mercantil adquiere carácter predominante y universal.
2. Mercancía es el producto elaborado con vistas al cambio. La mercancía representa, de una parte, un valor de uso y, de otra, un valor. El trabajo que crea la mercancía posee un doble carácter. El trabajo concreto es el que se invierte en una determinada forma y crea el valor de uso de la mercancía. El trabajo abstracto es la inversión de la fuerza humana de trabajo en general y crea el valor de la mercancía.
3. El valor representa una categoría histórica inherente tan sólo a la economía mercantil. La **magnitud del valor de una mercancía la determina el trabajo socialmente necesario para producirla**. La producción mercantil simple lleva implícita la contradicción de que, siendo el trabajo del productor de mercancías de incumbencia privada suya, tiene, al mismo tiempo, un carácter social. El valor es el trabajo social del productor materializado en la mercancía.
4. Al ahondarse las contradicciones inherentes a la producción mercantil, se destaca de entre las mercancías una, que se erige en dinero. **El dinero es la mercancía que actúa como equivalente universal**. Las funciones del dinero son las siguientes: 1) medida de valor, 2) medio de circulación, 3) medio de acumulación, 4) medio de pago, y 5) dinero mundial.
5. Con el desarrollo de la circulación monetaria, surge el papel moneda. El papel moneda, carente de valor propio, es simplemente un signo del dinero metálico, al que sustituye en calidad de medio de circulación. Las emisiones excesivas de papel moneda, que acarrearán su depreciación (inflación), hacen descender el nivel de vida de los trabajadores.
6. En la economía mercantil, basada en la propiedad privada sobre los medios de producción, la ley del valor es regulador de la distribución del trabajo social entre las ramas de producción. La acción de la ley del valor determina un proceso de diferenciación entre los pequeños productores de mercancías y el desarrollo de las relaciones capitalistas.
7. Bajos las condiciones de la producción mercantil, basada en la propiedad privada sobre los medios de producción, los nexos sociales que se establecen entre los hombres en el proceso de la producción se exteriorizan solamente a través del cambio de cosas-mercancías. La suerte de los productores se halla estrechamente vinculada con la suerte de las cosas-mercancías por ellos creadas. Los precios de las mercancías cambian constantemente sin que para nada intervengan



en ello la voluntad ni la conciencia de los hombres, aunque el nivel de los precios es, no pocas veces, problema de vida o muerte para los productores de mercancías.

8. Las relaciones entre las cosas encubren como un disfraz las relaciones sociales entre los hombres. Así el valor de las mercancías expresa una relación social entre los productores y parece una cualidad de las mercancías tan natural como, digamos, sus colores o su peso. "No es -dice Marx- otra cosa que una determinada relación social entre los hombres mismos, que cobra a sus ojos la forma fantasmagórica de una relación entre las cosas."
9. De este modo, en la economía mercantil, basada en la propiedad privada sobre los medios de producción, las relaciones de producción entre los hombres actúan inevitablemente bajo la forma de relaciones entre cosas-mercancías. Esta materialización de las relaciones de producción, como si se tratase de relaciones entre cosas, es precisamente el **fetichismo de las mercancías**, inherente al capitalismo.
10. El **fetichismo** de las mercancías se revela con particular claridad en el dinero. En la economía mercantil, el dinero constituye una formidable fuerza que da a quien lo posee un gran poder sobre los hombres. Todo puede comprarse con dinero. Se produce la sensación de que esta capacidad para comprarlo todo fuese una cualidad natural del oro, cuando no es, en realidad, más que el resultado de determinadas relaciones sociales.
11. El fetichismo de la mercancía tiene profundas raíces en la producción mercantil, donde el trabajo del productor actúa directamente como un trabajo privado y su carácter social sólo se revela en el cambio de las mercancías. Solamente la destrucción de la propiedad privada sobre los medios de producción acaba también con el fetichismo de la mercancía y la explotación del hombre por el hombre.

Bibliografía

Resúmenes de los textos: *Manual de Economía Política, Academia de Ciencias de la U.R.S.S.*, pp. 21-22, 35-36, 60-62 y 80-81.

Dinámica del cambio social

Cuando nos preguntamos cómo se mueve una sociedad, la cual es la causa fundamental de los cambios o movimientos históricos, notamos que gran parte de estos movimientos se generan por la contradicción (dialéctica) de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción.

Los marxistas explican el proceso de transformación social y económica basándose en la ley de correspondencias necesarias entre el carácter de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Según éstas, a determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas (tecnología) debe corresponder cierto desarrollo de las relaciones sociales de producción. Si estos dos elementos no se corresponden toda la estructura económica entra en crisis y con ella el resto de la sociedad; a partir de esa contradicción los grupos sociales antagónicos entran en un periodo de tensión que al desembocar en una revolución puede cambiar el modo de producción dominante hasta ese momento.

Pues bien, cuando las fuerzas productivas llegan a una determinada etapa de su desarrollo, "chocan" con las viejas relaciones de producción, que se constituyen en freno para su crecimiento: comienza entonces una época de revolución social, que más tarde o más temprano establecerá nuevas relaciones de producción, acordes con el nivel alcanzado por las fuerzas de trabajo y los medios de



producción. La misma necesidad impulsa a los hombres a buscar nuevas técnicas de producción, casi siempre cuando éstas son creadas, surgen nuevas necesidades; por ello se habla de la tendencia hacia el desarrollo de las fuerzas productivas. Se trata de un proceso continuo a través de la historia; sin embargo puede suceder, que una vez adquirida cierta tecnología, se estanca el crecimiento por un periodo largo, lo que a su vez trae como consecuencia el estancamiento de las relaciones de producción.

Actualmente, en el modo de producción capitalista, el desarrollo de las fuerzas productivas se presenta en línea ascendente. Es enorme su progreso y a veces parece casi explosivo; los inventos influyen en otros inventos, lo que trae como consecuencia el desarrollo científico, tecnológico y de la producción. Todo ello obedece a determinadas condiciones históricas que pueden favorecer o frenar el desarrollo de las fuerzas productivas. Los "dueños" de los medios de producción se enriquecen de forma desproporcionada si se compara con el salario miserable de los trabajadores; el nivel de explotación es tal que la **plusvalía** que se apropian los empresarios condena a la mayoría de la población mundial a vivir en la miseria; es decir, que el desarrollo de las fuerzas productivas (tecnología, ciencia), no ha servido para el bienestar general de la humanidad, o sea que las relaciones sociales de producción siguen siendo jerárquicas y por lo tanto injustas. **Mientras que la producción de las mercancías se hace de forma social, la apropiación de la plusvalía es privada. Esa contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción, tiende a provocar el descontento social y a generar un proceso revolucionario.** Esta es la ley del desarrollo social. Una vez que se establecen ciertas relaciones sociales de producción, tienden a conservarse: la estructura económica, las formas de propiedad, el sistema social; las relaciones sociales de producción son conservadoras, se resisten al cambio, dado que el grupo beneficiado con ese tipo de relaciones son los dueños de los medios de producción y prefieren que nada cambie.

Gallo, Miguel Ángel (2011). *Del México Prehispánico al Porfirismo. Historia de México I por competencias*, Editorial Quinto Sol, primera reimpresión, pp. 51-53.



CUADRO COMPARATIVO DE LOS MODOS DE PRODUCCIÓN

Características	Comunismo primitivo	Esclavismo	Feudalismo	Capitalismo	Comunismo
Fuerzas Productivas	Bajo				
Propiedad de los medios de producción	Propiedad común				
Apropiación de la producción social	Común				
División social del trabajo	Insipiente				
Distribución de la riqueza social					



ESCUELA FRANCESA DE LOS ANNALES

Actividad 10. Instrucciones: después de leer el siguiente artículo, explica con tus palabras las características centrales de la Escuela de los Annales y ejemplifica un proceso histórico que refieran al tipo de duración que se indica.

La revista de los Annales fue fundada en Estrasburgo, Francia, en 1929, por dos profesores, entonces poco conocidos, **Marc Bloch** y **Lucien Febvre**; desarrollando toda una corriente de interpretación de la historia, que se apoyó en principio en el marxismo. Entre los más importantes aportes de esta corriente en el periodo de 1929 a 1968, son los siguientes:

El método comparativo. Para estos autores comparar es establecer ese inventario fundamental tanto de las *similitudes* como de las *diferencias* entre distintos fenómenos históricos, a la vez que busca su explicación, es claro que el resultado más global de esta aplicación sistemática del método comparativo en historia es el delimitar netamente los elementos *generales*, comunes o universales de los hechos, fenómenos y procesos históricos, distinguiéndolos de sus aspectos más *particulares*, singulares o individuales. Una distinción que, como sabemos, resulta crucial para cualquier historiador, ya que, por ejemplo, de ello depende la construcción de modelos y explicaciones *generales* dentro de la historia.

Historia global o total. Implica que la ciencia social *no* debe ser una ciencia de campos o de espacios disciplinares, -tal como se le concibe hoy, hablando entonces de la ciencia de la economía, o de la ciencia de la política, o de la disciplina científica de la historia, o de la sociología, etc, sino una ciencia de *problemas*, tan multidimensionales y polifacéticos, y en consecuencia tan "unidisciplinares" y "globalizantes", como lo debe ser esa misma y única ciencia de lo histórico y de lo social. Porque como lo dirá enfáticamente Fernand Braudel, la realidad social es *sólo una*, "un solo paisaje" al que las distintas disciplinas y ciencias de lo social se aproximan, parcial y fragmentariamente, desde sus distintos "observatorios" o emplazamientos. Rompe con las barreras disciplinares.

Historia interpretativa o historia problema. La corriente de los Annales propone que la interpretación es el *punto de partida* mismo de la investigación histórica, haciéndose presente además a todo lo largo del trabajo y actividad del historiador. Y de ahí la denominación de "historia problema", pues esta tesis implica que la historia "parte siempre de problemas", que intenta resolver para llegar siempre finalmente a nuevos problemas. Y entonces, será claro que "la realidad sólo habla según se le interroga", y que sólo "se encuentra lo que se está buscando", por lo que la erudición misma va a *depender*, directa y esencialmente, de esa interpretación previa que se plasma en las hipótesis, preguntas, interrogaciones y herramientas de análisis que el historiador tiene ya dentro de su cabeza, en el momento inicial mismo en que acomete el tratamiento y examen de sus fuentes y de sus distintos materiales históricos.

Historia abierta o en construcción. Porque si el nuevo tipo de historia que se está defendiendo y promoviendo, es una historia corporativista, global y problemática que hemos explicado, es claro que el proyecto de la misma sólo remonta a la segunda mitad del siglo XIX, a la fecha del nacimiento y desarrollo tanto del marxismo original como de la propia historiografía contemporánea. Y por tanto, este tipo nuevo de historia crítica, es también una historia joven, en vías de construcción, y que se



encuentra aún a la búsqueda de la definición de sus perfiles más definitivos y fundamentales. Esta nueva historia no ha alcanzado a consolidar totalmente, dada la magnitud de la empresa, ese carácter científico y crítico que la distingue de las malas historias positivistas y espiritistas que la preceden, sigue dejando entonces espacio en donde prosperan y sobreviven esas historias monográficas y puramente narrativas, ya anacrónicas y vacías de contenido, pero todavía actantes y activas, en vastos dominios de la historiografía nacional y del mundo entero.

Diferentes tiempos históricos. Fernando Braudel, uno de los teóricos de esta corriente ha hecho importantes aportes en lo referente a los tiempos de la historia. La teoría braudeliana va a afirmar que existen *múltiples* tiempos, tiempos que no son los del reloj o los calendarios, sino que son temporalidades *histórico-sociales*, tan múltiples, diversas y heterogéneos, como las realidades históricas mismas, y en consecuencia, tiempos variables, más o menos densos y más o menos disímiles, que al hallarse directamente vinculados a estos acontecimientos, fenómenos y procesos sociales-humanos, van a expresarse como las muchas *duraciones históricas* a investigar y a utilizar por parte de los historiadores. Tiempos o duraciones diferenciados, que Fernand Braudel va a resumir en su triple tipología del nivel de los acontecimientos o hechos del **tiempo corto**, el nivel de las coyunturas o fenómenos del **tiempo medio**, y el plano de las estructuras, de los procesos propios del tiempo largo o de la **larga duración** histórica. Tenemos hechos de muy corta vida, tales como la devaluación brusca de una moneda, la inflación en cierto periodo, la muerte de un jefe de estado, la irrupción de un terremoto que destruye un pueblo; Procesos de tiempo medio o fenómenos de coyuntura como un movimiento social o literario, el boom latinoamericano o el proceso de la Revolución mexicana, de varios lustros o décadas, y; los tiempos de larga duración donde se da cambio de las estructuras como cada modo de producción, surgimiento, desarrollo y decadencia de una civilización que son procesos de largo aliento.

Bibliografía

Aguirre Rojas, Carlos Antonio (2011). “Capítulo IV. Por los caminos de la buena historia antipositivista”, en Aguirre Rojas, Carlos Antonio, *Antimanual del mal historiador*, 14ª edición, Contrahistorias, pp. 55-66.

Braudel, Fernand (2009-2010). “A manera de conclusión”, en Contradictorias No. 13, pp. 35-44.



ENUMERA LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ESCUELA FRANCESA DE LOS ANNALES:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.

ESCUELA DE LOS ANNALES: TIEMPOS DE LA HISTORIA

Tiempos de la Historia	Ejemplos históricos
Tiempo de corta duración	
Tiempo de mediana duración	
Tiempo de larga duración	



ACTIVIDAD INTEGRADORA 2: recupera la información trabajada sobre las corrientes de la historia, reflexiona y elabora un cuadro comparativo en el que se considere en una columna los representantes de cada corriente y por lo menos 4 características de cada una. Por último, menciona qué corriente de la historia consideras que se debe utilizar para el análisis de los procesos que nos conformaron como nación.

Corrientes de interpretación	Representantes	Características de la corriente	Diferencias entre corrientes
Positivismo		1. 2. 3. 4.	1. 2. 3. 4.
Historicismo		1. 2. 3. 4.	1. 2. 3. 4.
Marxismo		1. 2. 3. 4.	1. 2. 3. 4.



Corrientes de interpretación	Representantes	Características de la corriente	Diferencias entre corrientes
Escuela de los Annales		1. 2. 3. 4.	1. 2. 3. 4.

REFLEXIÓN:

Instrumento de autoevaluación de la actividad.

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reúno los requisitos solicitados
Conoce los nombres de los representantes de cada corriente de la historia.				
Identifica por lo menos cuatro características de cada corriente de la historia.				
Establece diferencias en los planteamientos teóricos de cada corriente de la historia.				



INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
SECRETARIA ACADÉMICA
DIRECCIÓN DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR
CENTRO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS No. 13
"RICARDO FLORES MAGÓN"



Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reuno los requisitos solicitados
Elige con conocimiento una corriente de la historia con el fin de analizar los contenidos del curso				
Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				



UNIDAD 2: EL PROCESO DE CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD NACIONAL

AUTOESTIMA COLECTIVA

La actitud y el sentimiento de orgullo por el lugar en el que se vive, el aprecio por la geografía, el clima y las tradiciones culturales. Se trata de un reconocimiento de lo que uno es, de los orígenes y de las herencias de los antepasados. (Fania Delgado).

IDENTIDAD CULTURAL

Valoración de los rasgos culturales que nos develan sentido de pertenencia a un territorio y una cultura propia y singular. (Fania Delgado).

Actividad 1. Instrucciones: contesta la siguiente pregunta ¿qué te enorgullece como mexicano? Por lo menos anota 3 aspectos.

- a)
- b)
- c)

Actividad 2. Instrucciones: después de leer el siguiente texto responde el cuestionario. Luego, elabora un mapa conceptual de las civilizaciones originarias y sus características sobresalientes.

¿Qué es una civilización originaria?

Muchas culturas y civilizaciones han existido a lo largo de la historia universal. Han nacido, se han desarrollado y no pocas han muerto. Otras se han transformado de diversos modos. Captar la diferencia que hay entre cultura y civilización es importante en este texto.

El concepto de cultura, en su sentido antropológico, corresponde al conjunto de atributos y elementos que caracterizan a su grupo humano, así como en cuanto se debe a su creatividad. En lo que concierne a aquello que lo caracteriza, sobresalen sus formas de actuar y vivir, valores y visión del mundo, creencias y tradiciones. En lo que toca a su capacidad creadora, son clave sus sistemas de organización social, económica y religiosa, sus formas de comunicación, adquisición y transmisión de conocimientos, adaptación al medio ambiente y aprovechamiento de sus recursos. En este sentido, todo lo que hace y crea un grupo humano es, en última instancia, cultura. Desde luego que la cultura no es algo estático. Lejos de cualquier asencialismo, la cultura cambia, algunas veces ganan nuevos elementos y otras los pierde. Más allá de los cambios, una cultura en su desarrollo constante es, sin embargo, identificable.

El concepto de civilización, en su aceptación antropológica, no se contrapone al de cultura, sino que es una forma más desarrollada de ella. En una civilización hay vida urbana, es decir ciudades y formas más complejas de organización social, política, económica y religiosa, especialización en el trabajo y creaciones tales como precisos cómputos del tiempo, escritura, centros educativos y productos de lo que hoy llamamos arte.



Ahora bien, en los procesos civilizatorios que ha desarrollado la humanidad, hay algunos que deben reconocerse como originarios, es decir que en su origen se han producido automáticamente. Todas las civilizaciones, por muy desarrolladas que hayan llegado a ser, deben considerarse como **derivadas o encaminadas por distintos núcleos civilizatorios**. En la historia universal son pocos los casos de civilizaciones originarias. En **Egipto y Mesopotamia** surgieron dos muy importantes núcleos civilizatorios que influyeron luego en el ámbito del Cercano-Oriente, en las islas del Mar Egeo y otros lugares, Grecia, que llegó a ser dueña de una extraordinaria cultura, no fue una civilización originaria ya que es impensable sin la influencia de Egipto. Otro tanto, puede afirmarse respecto a los persas y otros pueblos que recibieron influencia de Mesopotamia.

Fuera del ámbito mediterráneo puede identificarse otros dos núcleos civilizatorios originales: los de los valles del **río Indo y del río Amarillo**, este último en China. El primero influyó en Indonesia, Indochina y otros lugares. El segundo permeó culturalmente a toda China, Corea, Japón y otras regiones.

Esos focos de civilización originaria marcaron, los grandes estilos de vida y cultura de Europa y Asia. En lo concerniente a África, el norte estuvo influido por Egipto, en tanto que el gran conjunto de pueblos subsaharios permaneció por mucho tiempo al margen. Tan solo, siguió después, una derivación de las civilizaciones del Cercano oriente que ejerció allí su influencia. Fue la de los pueblos árabes y beréberes que, influidos por el judaísmo y el cristianismo, desarrollaron la religión islámica.

Fuera del Viejo mundo, es decir de Europa, Asia y África, en lo que hoy es México y tierras vecinas de América Central, surgió hacia el segundo milenio a.C. otro foco civilizatorio, originario. En caso de los pueblos andinos, aunque con limitaciones, puede tenerse como otra civilización originaria en el continente americano. El nacimiento y ulterior desarrollo de una civilización originaria en México y parte de América Central, trajo consigo la aparición de ciudades, formas complejas de estratificación social, división del trabajo, sistemas políticos, económicos, religiosos muy estructurados. Igualmente se dio en ella la invención del cómputo calendárico con el concepto del cero, entendiendo como carencia de valor, antes que ningún lugar del mundo, así como de varias formas de escritura, escuelas y bibliotecas. Hubo también grandes mercados, rutas comerciales y procesos de expansión territorial con la formación de complejas unidades administrativas, sistemas tributarios y de prestación de servicios. Las áreas que paulatinamente se ubicaron en este ámbito civilizatorio conformaron la que se ha asignado como Mesoamérica. Ésta, al tiempo de la llegada de los españoles en 1519, abarcaba el centro y sur de México y gran parte de Guatemala, Belice y El Salvador, así como regiones de Honduras y Nicaragua.

Al asomarnos al postrero capítulo de la civilización originaria de Mesoamérica, se podrá apreciar lo que ocurrió a la gente que, en aislamiento, crearon cultura de manera autónoma y distinta. Su experiencia histórica adquiere, por esto, una significación única en la historia universal.

Bibliografía

León-Portilla, Miguel (2013) "¿Qué es una civilización originaria? en Arqueología mexicana, No. 53, México, pos. 8-16.



1. ¿Cuál es la diferencia entre cultura y civilización originaria?

2. ¿Cuáles son las civilizaciones originarias? Enuméralas.

3. ¿Qué caracteriza a toda civilización originaria?

4. ¿Cuáles fueron las dos civilizaciones originarias surgidas en América?

5. ¿Qué aportes genera la civilización mesoamericana a la humanidad?



MAPA CONCEPTUAL DE LAS CIVILIZACIONES ORIGINARIAS



MÉXICO ANTIGUO

Actividad 3. Instrucciones: después de leer el texto de México antiguo, escribe las características de los pueblos de Aridoamérica y Oasisamérica. La columna de Mesoamérica la dejarán para después, una vez que hayamos visto el tema se responderá.

Paul Kirchhoff, etnólogo y lingüista alemán, propuso en 1943 clasificar a las culturas de Centroamérica y parte del Norteamérica en áreas culturales. Para la clasificación toma como referencia las características culturales que comparten los diversos pueblos, para ubicarlos en determinada área. Por ello para estudiar la historia del México Antiguo necesitamos ubicarla en el espacio y en el tiempo. Para abordar el primer aspecto nos remitimos a las áreas culturales que se dividen en tres espacios que se les conoce como Aridoamérica, Oasisamérica y Mesoamérica donde cada una tiene características diferentes al resto de las otras áreas.



Fuente: <http://katicaballero.blogspot.com/2010/09/areas-culturales.html>

Aridoamérica es una región cultural que se encuentra entre la zona norte-centro de México y el sur de Estados Unidos. En México, comprende los estados mexicanos de Chihuahua, Sonora, Coahuila, Baja California Norte, Baja California Sur, Tamaulipas, Nuevo León, Durango y partes de los estados de Zacatecas, Nayarit, y San Luis Potosí. En Estados Unidos abarca los estados de Texas, Nuevo México, Arizona, California, Nevada, Utah, Colorado, y parte de los estados de Kansas, Wyoming, Idaho y Oregón. Limita al sur con Mesoamérica y al norte con **Oasisamérica**. El clima de Aridoamérica es desértico y semidesértico. Al encontrarse en la latitud correspondiente al trópico de Cáncer, cuenta con altas temperaturas a lo largo de todo el año. Tiene pocos asentamientos humanos, con culturas



semi-nómadas que hacían sus hogares en algunos lugares dependiendo de la época del año. Vivían en tribus con sus propias características, como su devoción, su dialecto y sus costumbres. Su subsistencia dependía de la cacería, la pesca y la escasa recolección. Los pueblos que habitaron en esta área cultural fueron llamados por los mexicanos con el término Chichimeca (perro sin mecate). Algunos pueblos indígenas que habitan actualmente en esa área cultural son: Huichol o Wixárikas (Nayarit, Jalisco, Durango y Zacatecas); Guachichil o Huachil (Zacatecas, Sur de Coahuila y San Luis Potosí); Pueblo Mayo o Yoreme (sur del estado de Sonora y el norte del estado de Sinaloa); Cochimi (Baja California Sur).

Oasisamérica es término derivado de la conjunción de oasis y América. Se trata de un territorio agreste, marcado por la presencia de las Montañas Rocosas y la Sierra Madre Occidental. Al oriente y al poniente de estas enormes cordilleras se extienden las grandes planicies áridas de los desiertos de Sonora, Chihuahua y Arizona. En su momento de mayor expansión, Oasisamérica cubría una parte la superficie de los actuales estados mexicanos de Chihuahua y Sonora, así como de Arizona, Utah, Nuevo México, Colorado, Nevada y California, en los Estados Unidos. A diferencia de sus vecinos del desierto, los oasisamericanos fueron cultivadores, aunque las condiciones climatológicas no les permitían una agricultura muy eficiente y por ello tenían que recurrir a la caza y a la recolección para complementar su subsistencia. En el territorio abarcado por oasisamérica se desarrollaron tres grandes culturas: la Anasazi, la Hohokam y la Mogollón. Construyeron grandes aldeas en Nuevo México y la zona arqueológica de Casas Grandes, en Chihuahua. Esta zona tenía una gran importancia debido a los eficientes sistemas hidráulicos con los que contaban. Su apogeo se dio entre 1205 y 1261, y fue abandonada hacia 1341. al igual que Mesoamérica, por grupos sedentarios agrícolas que llegaron a poseer manifestaciones culturales complejas.

Bibliografía

Varela, Itziar, “Aridoamérica: características, clima, flora, fauna, relieve” en: <https://www.lifeder.com/aridoamerica/> (Consulta: noviembre, 2020).
EcuRed, Oasisamérica, en: <https://www.ecured.cu/Oasisamérica> (Consulta: noviembre 2020).

CARACTERÍSTICAS DE LAS ÁREAS CULTURALES

ÁREAS	UBICACIÓN	CARACTERÍSTICAS	CULTURAS REPRESENTATIVAS



ÁREAS	UBICACIÓN	CARACTERÍSTICAS	CULTURAS REPRESENTATIVAS

LA PERIODIZACIÓN DE LA HISTORIA DE MESOAMÉRICA

Actividad 4. Instrucciones: después de leer el siguiente texto, completa del ejercicio anterior, lo referente a Mesoamérica. En seguida elabora un mapa conceptual o un cuadro sinóptico sobre los horizontes culturales de Mesoamérica, destacando las características más importantes de cada horizonte cultural.

Mesoamérica en el contexto histórico

El estudio de los procesos históricos de la superación cultural mesoamericana es particularmente difícil debido a la enorme extensión de su territorio, a la oscilación temporal de sus fronteras, a la heterogeneidad de los pueblos que a ella pertenecieron y a la complejidad de su historia, sobre todo en lo que toca a la existencia simultánea de sociedades con muy diferentes niveles de desarrollo. Lo que hoy denominamos Mesoamérica se extendió desde el centro de México, pasando por los países de Belice, Guatemala, El Salvador; centro-suroccidente de Honduras y la costa pacífica de Nicaragua hasta el golfo de Nicoya en Costa Rica.

Consideramos que la estrategia más productiva es comprender el sentido de los procesos históricos a nivel mesoamericano, y sobre esta base analizar el desarrollo particular de las diferentes áreas. Nuestra posición se funda en el hecho de que las sociedades mesoamericanas vivieron una historia compartida durante milenios y estuvieron ligadas por un conjunto complejo y heterogéneo de



relaciones. Estas últimas se establecieron a partir de intercambios constantes de bienes, de desplazamientos humanos, de intereses compartidos entre las élites de diversas regiones, del dominio de unas sociedades sobre otras, de sus conflictos bélicos, etc. Las sociedades contemporáneas podían diferir en nivel de complejidad; sin embargo, lo importante fue que las relaciones se construyeron en forma estructural y permanente. En un buen número de casos, el bajo nivel de desarrollo de una sociedad puede aplicarse como el resultado de sus relaciones asimétricas con una potencia vecina que la avasalló y no como manifestación de un lento desarrollo autónomo.

Características generales de los pueblos mesoamericanos:

- La trilogía alimenticia: maíz, frijoles, calabazas
- La deificación de la lluvia
- La deificación del héroe civilizador común: Quetzalcoatl para los mexicas, Kukulcan para los mayas clásicos o Gucumatz en el posclásico
- La práctica del juego de pelota con un objetivo puramente religioso
- Una estratificación social similar, entre otros

Con relación al tiempo únicamente del área donde se desarrolla la civilización mesoamericana, se divide en las etapas u **Horizontes culturales**: Preclásico, Clásico y Posclásico.

Una propuesta de periodización de la historia mesoamericana

Preclásico (2500 a.C. -150/200 a.C.)

Preclásico Temprano (2500 a.C.-1200 a.C.). Inicio del sedentarismo agrícola y de la cerámica. Cultivo de temporal. Incremento del número de miembros de los grupos humanos. Concentración en caseríos y aldeas que no rebasan una veintena de chozas. Homogeneidad del grupo. Organización tribal igualitaria. Producción interna de la mayor parte de los bienes de subsistencia, aunque existía el intercambio entre aldeas. Religión manifiesta en entierros bajo los pisos de las habitaciones.

Preclásico Medio (1200 a.C.-400 a.C.). En sitios favorables se produjeron importantes cambios tecnológicos, principalmente en la agricultura: represas, canales, terrazas y otros sistemas de control de aguas. Variedad de plantas domésticas. Perfeccionamiento de la cerámica y de la talla de piedra. Inicio de la especialización en la producción y refinamiento en la elaboración de bienes de prestigio. Diferenciación social y surgimiento de jerarquías por linaje. Diferenciación en el tamaño de las aldeas y jerarquización de las mismas. Aumento en el intercambio de materias primas, productos e ideas entre aldeas y regiones. Intercambio de bienes de prestigio entre las élites. Construcción de grandes plazas y de templos sobre plataformas elevadas. Surgimiento del calendario y la escritura. Escultura religiosa. Predominio en Mesoamérica del fenómeno olmeca, presente en sociedades de distintas etnias y diferentes niveles de desarrollo.

Preclásico Tardío (400 a.C.-150/200 d.C.). En algunas regiones, agricultura intensiva y crecimiento rápido de la población. Aumento del número y el tamaño de los asentamientos. Complejidad socioeconómica creciente. Desarrollo de la organización política. Surgimiento de capitales protourbanas como densos centros regionales con aldeas satélites. Expansión del comercio y establecimiento de largas rutas mercantiles. Gran importancia comercial de la obsidiana. Rivalidades



y conflictos bélicos entre los centros regionales por el control comercial y político. Arquitectura monumental. En algunas áreas, incremento de la complejidad del calendario, la escritura y la numeración.

Clásico (150/200 d.C.-650 d.C.)

Clásico Temprano (150/200 d.C.-650 d.C.). Desarrollo de la agricultura intensiva. Notable incremento y grandes concentraciones de población. Diferenciación campo/ciudad. Incremento de la especialización ocupacional. Diferenciación social acentuada. Consolidación de las elites en el gobierno, con control político e ideológico general. Institución religiosa incluida en las esferas de poder. Grandes capitales con control regional que se transforman en potencias políticas. Surgimiento de los primeros grandes estados mesoamericanos. Comercio a larga distancia, organizado en redes complejas. Influencia de los grandes estados en la economía y en la política locales, regionales e interregionales a partir del dominio comercial. Guerras, Sacrificios humanos multitudinarios. Urbanismo desarrollado, con planificación rigurosa. Complejos arquitectónicos masivos. Robustecimiento de las grandes tradiciones regionales. Panteón bien establecido. Predominio en Mesoamérica de lo Teotihuacano.

Clásico Tardío (650 d.C.-900 d.C.). Tras el declive de los grandes estados mesoamericanos, incluido Teotihuacán, los antiguos dependientes se erigen en poderosas unidades políticas regionales. En forma sucesiva y con ritmos distintos alcanzan su auge y se colapsan muchas de éstas. Fraccionamiento de las complejas redes de comercio. Impresionante desarrollo económico, cultural y artístico, sobre todo en la mitad oriental de Mesoamérica. Aumenta la competencia comercial y los conflictos armados. Los centros de poder se ubican en emplazamientos estratégicos. Arquitectura y urbanismo defensivos. Sociedades con marcada pluralidad étnica. Integración de tradiciones regionales diversas en nuevas formas culturales. Arte ecléctico. Esplendor del calendario, la escritura, la numeración y la astronomía. Metalurgia en pequeña escala al final del periodo. Posible origen de los regímenes políticos supraétnicos que hemos denominado **zuyuanos**. En la mitad occidental de Mesoamérica este periodo se conoce también como Epiclásico, y se considera como intermedio entre el Clásico y el Posclásico.

Posclásico (900 d. C.-1520 d.C.)

Posclásico Temprano (900 d.C.-1200 d.C.). retracción de la frontera norte Mesoamericana. Penetración al territorio mesoamericano de pueblos agricultores y recolectores-cazadores septentrionales. Gran movilidad de los grupos humanos. Amplia difusión de elementos culturales. Inestabilidad política. Formación de unidades regionales pluriétnicas y militaristas. Auge del culto religioso a la Serpiente Emplumada. Aumento de la arquitectura civil. Urbanismo y arquitectura defensivos. Arte bélico y con referencias a la muerte. Desarrollo de la metalurgia. Amplia difusión de mercancías tanto en Mesoamérica como hacia Oasisamérica.

Posclásico Tardío (1200 d.C.-1520 d.C.). Surgimiento y caídas súbita de estados agresivos. Expansiones por conquista. Tributación de los vencidos. Incremento del militarismo. Intensificación inusitada del sacrificio humano. Aumentan en el arte el hieratismo y las referencias a lo bélico, a la muerte y al sacrificio. Domina la Triple Alianza buena parte del territorio mesoamericano. La historia



de Mesoamérica concluye con la invasión de los europeos, la conquista paulatina de su territorio y el inicio de la vida colonial.

Cuadro 4. Criterios utilizados para la periodización de Mesoamérica

Criterios	Manifestación	Periodo	Fecha
Patrón de subsistencia	Sedentarismo agrícola	Preclásico Temprano	2500 a.C.
Relación de producción	Jerarquización social	Preclásico Medio	1200 a.C.
Relaciones político-economías regionales	Capitales protourbanas	Preclásico Tardío	400 a.C.
Diferenciación campo-ciudad	Urbanismo	Clásico Temprano	150/200 d.C.
Relaciones político-económicas interregionales	Declive de los grandes estados hegemónicos y proliferación de capitales regionales	Clásico Tardío	650 d.C.
Relaciones políticas hegemónicas	Regímenes supraétnicos zuyuanos	Posclásico Temprano	900 d. C.
Relaciones políticas de dominio centralizado	Ruptura de regímenes zuyuanos	Posclásico Tardío	1200 d. C.
Fin de Mesoamérica	Conquista española	Colonia	1521

Bibliografía

Texto tomado de: López Austin, Alfredo y López Luján, Leonardo (2001).



HORIZONTES CULTURALES DE MESOAMÉRICA Y SUS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS



LOS PUEBLOS INDÍGENAS HOY

Actividad 5. Instrucciones: lee y subraya las ideas más importantes del siguiente texto; con ellas elabora un resumen, donde destagues las principales amenazas que enfrentan el día de hoy los herederos de la gran civilización Mesoamericana.

Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: una lucha por la soberanía y la Nación

Martínez Coria, Ramón y Haro Encinas, Jesús

Introducción

Los pueblos indígenas de México enfrentan actualmente la amenaza de perder el control de sus territorios históricos a causa de la gestión indiscriminada de diversos megaproyectos de infraestructura y concesiones para la extracción masiva de recursos naturales, incluso los estratégicos para la nación, a partir de las reformas legislativas impulsadas por los últimos gobiernos. El despojo de aguas, selvas, bosques, minerales, biodiversidad y recursos energéticos conlleva el saqueo de conocimientos, acervos genéticos y técnicas que son patrimonio de sus culturas tradicionales. Significa un nuevo tipo de colonialismo interno de corte autoritario con predominio de la violación sistemática de derechos humanos, así como de la corrupción y la impunidad. Asistimos al desmantelamiento del orden constitucional basado en el derecho y el interés público como razón de Estado para ceder la soberanía al libre mercado.

El espectro de la discusión pasa por la conservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales frente al neoextractivismo. La imposición de la modelo neoliberal global violenta la participación política de las comunidades y anula cualquier práctica autonómica, frente a la criminalización, cooptación e ilegalización de sus movimientos, así como la negación de sus derechos territoriales por parte del Estado. Por otro lado, el debate se extiende a la desprotección de los patrimonios bioculturales, tanto de los pueblos indígenas como de toda la nación mexicana, lo que pone en jaque rubros como el intercambio de semillas nativas, la propiedad intelectual de saberes y prácticas tradicionales y la preservación de las lenguas originarias (ONU 2013).

A pesar de los avances en el reconocimiento de los derechos humanos universales y los específicos de los pueblos indígenas en nuestro sistema constitucional, su situación social persistente a lo largo de los siglos es de **pobreza extrema multidimensional**, segregación en el efectivo acceso a la jurisdicción del Estado, desterritorialización y migración constante. Siguen enfrentando el riesgo de exterminio, reconstituyendo y resignificando sus identidades y formas de entender el mundo. Es imposible sustraer su lucha del contexto y la coyuntura nacional. En la actual crisis de gobernabilidad sus referentes son de desigualdad, violencia y falta de seguridad jurídica.

Las reformas neoliberales fuerzan la cesión de derechos a la inversión privada sobre el control de tierras y recursos estratégicos de la nación. Los pueblos indígenas son los grupos más vulnerables al despojo y al desplazamiento forzado, a pesar de reconocerse que sus patrimonios bioculturales



constituyen un reducto relevante e incluso estratégico de la soberanía nacional. Las recientes reformas a la Carta Magna y legislaciones secundarias abren paso a la intervención desmesurada y sin condicionamientos jurisdiccionales del capital y las empresas transnacionales, sin que existan apenas mecanismos efectivos que garanticen la salvaguarda de los derechos humanos.

El papel de los pueblos indígenas sigue siendo la clave para la sostenibilidad en el manejo, la conservación, el aprovechamiento y la protección de los recursos naturales, los ecosistemas y los territorios comunitarios (Conabio 2006, Mittermeier y Goettsch 1992). Como señalan Toledo y Barrera (2008), el conocimiento indígena suele especializarse en los entornos más inmediatos y es una construcción intelectual resultante de un largo proceso de acumulación de experiencias. Pero con las recientes reformas neoliberales se han sentado las bases para proceder al despojo y al desplazamiento de pueblos y comunidades, que se evidencia con la Ley de Minería de 2005, la reforma energética de 2013 y la actual propuesta de Ley de Aguas Nacionales en 2015.

Las reformas neoliberales impiden el reconocimiento de la territorialidad indígena, puesto que permiten que las tierras en propiedad social (ejidos y comunidades) puedan convertirse en mercancías y circular libremente en el mercado, por venta, renta, asociación y otros actos mercantiles.

Se estima que existen 14.9 millones de mexicanos que se autorreconocen como indígenas (INEGI 2010). A pesar del subregistro, en las estadísticas disponibles, son ellos los que conforman los grupos de población con los peores índices de salud y acceso a servicios; la mitad de los niños no van a la escuela y los que sí van representan el mayor grado de deserción escolar, poseen dificultades de acceso a la justicia por segregación lingüística, son los que más migran en las condiciones más precarias, aunque han consolidado poderosos vínculos translocales y transnacionales que marcan las relaciones políticas y económicas con sus comunidades de origen en resistencia. Su perfil epidemiológico actual denota peores condiciones, tanto en enfermedades del rezago como emergentes (Haro y Martínez 2015).

Bibliografía

Resumen tomado del texto: Martínez Coria, Ramón y Haro Encinas, Jesús (2015). "Derechos territoriales y pueblos indígenas en México: una lucha por la soberanía y la Nación", en Revista digital *Pueblos y Fronteras*, UNAM, junio-noviembre, volumen 10, No. 19, pp. 228-256. <http://defiendelasierra.org/wp-content/uploads/2015/06/articulo09.pdf>



RESUMEN
AMENAZAS QUE SUFREN LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO EN LA ACTUALIDAD



ACTIVIDAD INTEGRADORA 1.

Instrucciones: con base en los 5 ejercicios anteriores, redacta una reflexión sobre la importancia de los pueblos originarios de México en la conformación de nuestra identidad nacional.



Instrumento de autoevaluación de la actividad integradora.

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reúnen los requisitos solicitados
Ubica a Mesoamérica como una civilización originaria				
Ubica las áreas culturales				
Diferencia los aportes de Mesoamérica en su evolución.				
Identifica aquellos aportes del México antiguo en nuestra cultura actual.				
Valora los aportes del México antiguo a la cultura universal.				
En la reflexión final se observa: Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				
Actitud para el trabajo colaborativo				
El trabajo se presenta de forma limpia y clara.				
El trabajo no tiene faltas de ortografía.				
El trabajo se entrega en tiempo y forma.				



ESPAÑA EN EL CONTEXTO EUROPEO DE LOS SIGLOS XV Y XVI

Actividad 6. Instrucciones: después de leer el siguiente texto, responde el siguiente cuestionario.

El fenómeno de la conquista fue un choque brutal entre dos mundos profundamente distintos. ¿Quiénes eran estos europeos? ¿Cómo era su economía? ¿Qué ideología trajeron?

A finales del siglo XV Europa occidental se encontraba en pleno proceso de cambio. Se trataba de un cambio que habría de llevar todavía varios siglos pero que por estos siglos adquirirían un ritmo vertiginoso.

Desde el punto de vista amplio, de un gran proceso histórico-económico, los siglos XV y XVI se encuadran en la transición del feudalismo al capitalismo; lo que se conoce como **acumulación originaria del capital**, en donde América y África fueron saqueados. Esta etapa es una de las más apasionantes de la historia mundial: pocas veces se había visto un desarrollo tan explosivo en todos los aspectos de la sociedad y, por lo mismo rara vez se han dado en un lapso tan corto de tiempo de dos o tres generaciones de hombres tan notables en sus campos especializados: políticos, científicos, artistas, exploradores, filósofos, conquistadores y reformadores religiosos.

Los europeos tenían poco tiempo utilizando las **armas de fuego, la brújula y las carabelas**. Desde siglos atrás conocían las armaduras, los caballos y los perros adiestrados para la guerra, así como la estrategia militar. Sin embargo, **España era un país que no salía totalmente del oscurantismo medieval** y de hecho la colonización de América, en vez de modernizar a aquellos pueblos, contribuyó a solidificar más una serie de estructuras caducas ya en otras partes de Europa. España colonizadora **implantó varias de estas estructuras viejas en América, contribuyendo en esta forma a un retraso histórico considerable**.

Inmersos los europeos en una serie de cambios que provocaron el fenómeno de los descubrimientos geográficos y la colonización, ésta, a su vez coadyuva enormemente **al desarrollo del capitalismo y por ende a la crisis del feudalismo**.

Sin saberlo ni desearlo, **América sería el actor del drama histórico en el cambio del feudalismo al capitalismo**: sus inmensas riquezas, recursos naturales y humanos fueron, y, siguen siendo saqueados. No sólo eso, también representó un mercado muy grande, si bien monopolizado en gran parte por españoles y portugueses (sobre todo los primeros), por lo cual, las otras potencias como **Inglatera, Francia y Holanda** muy pronto se dedicaron a la **piratería**, asaltando los barcos hispanos cargados de riquezas americanas y de paso sumiendo a los iberos en una profunda crisis provocada además por el intervencionismo de los reyes españoles en los asuntos europeos.

En esta época **nace el mercado mundial, al conformarse el Sistema-Mundo**, en cuanto se establecen relaciones mercantiles entre varios continentes de cuyos beneficios se encontraban a la cabeza los europeos.



Entre los factores económicos que propiciaron la expansión europea y el mercado mundial están:

- * La separación de los productores directos de sus medios de producción
- * El desarrollo de la manufactura
- * El crecimiento de las ciudades
- * La revolución agrícola
- * Las ferias donde se impulsaba el comercio y se daban a conocer nuevas mercancías
- * Monetización económica
- * Proceso de conformación de naciones
- * Crecimiento del mercado mundial

Después de las conmociones sociales anteriormente señaladas, los grandes cambios económicos que se presentaron en la época de transición del feudalismo al capitalismo se ubicaban en un proceso histórico denominado "acumulación originaria o primitiva del capital", que constituye una de las aportaciones principales del economista, historiador y filósofo Karl Marx.

El **proceso de acumulación originaria de capital** es el proceso de separación de los productores directos de sus medios de producción y la formación de dos clases sociales: la burguesía y el proletariado. Los primeros, empresarios capitalistas y los segundos, los campesinos transformados en obreros que al ya no poseer medios de producción tuvieron que vender su fuerza de trabajo. Esta etapa se sitúa en el siglo XVI y hasta finales del siglo XVIII, aunque con antecedentes desde los siglos XIV y XV, y sus diversas etapas se pueden rastrear por orden cronológico en España, Portugal, Holanda, Francia e Inglaterra.

La separación de los productores directos de sus medios de producción se dio en dos sentidos: por medio del despojo de la tierra a los campesinos y por la separación del artesano de sus instrumentos de trabajo, convirtiéndose en obrero asalariado de los talleres manufactureros que se crearon en esa época.

Por su parte, el mercado mundial, **el gran saqueo a las colonias descubiertas en esa época, la monetización de la economía y el desarrollo de la manufactura irán sentando las bases del segundo aspecto básico de la acumulación originaria**: la acumulación o atesoramiento de grandes masas de capital en pocas manos.

Ese mundo feudal, aparentemente estático, comenzará a cambiar, primero lentamente y después con mayor velocidad. Entre los siglos XI y XIII se da un movimiento que conmueve hondamente al feudalismo y que tiene como bandera el rescate del santo Sepulcro: las **Cruzadas**. Estas expediciones militares al Cercano oriente tuvieron la gran virtud de movilizar amplios sectores de la población europea: clérigos, nobles feudales, siervos que servían como artesanos o soldados y comerciantes. Así los contactos con el oriente se convertirían al paso del tiempo en comerciales. Los primeros mercaderes llevarán a esas tierras varios tipos de productos además de oro y plata, llevando de regreso a Europa una serie de mercancías prácticamente desconocidas. De la lista de esas mercancías orientales destacan: sedas, porcelanas, alfombras y sobre todo especias.

Por su situación geográfica serán los italianos quienes logren cierto monopolio sobre el creciente comercio entre Europa y oriente. Los comerciantes van visitando aldeas, cortes y feudos ofreciendo



las rarezas traídas de lejanas tierras y sus primeros compradores serán, naturalmente, el alto clero y la nobleza. **Éstos eran ricos, mas no en dinero;** es así que buscarán los medios para obtenerlo. Pero ¿de quienes? Naturalmente, de los siervos. Mas como ellos tampoco tenían dinero, tratarían de conseguirlo vendiendo algunos de sus productos en las pequeñas *ferias* (mercados ocasionales) de las aldeas.

Estado, cultura y sociedad en la España del siglo XV

Es la invasión musulmana lo que le da un tinte indeleble a España, tanto en sus estructuras como en su cultura, incluso cuando los hispanos expulsan de su territorio a los árabes, en el proceso de **Reconquista**.

Los musulmanes dejan en España numerosas huellas de su civilización, no solamente formas productivas, algunas de ellas desterradas junto con los propios árabes. Ellos introdujeron nuevos cultivos, como las naranjas, los limones, el algodón y la caña de azúcar y construyeron ciudades de la importancia de Sevilla, Málaga, Toledo y Granada. Edificaron en territorio español el reino de **Al-Andaluz**, también conocido como califato de Córdoba y cuya capital era la ciudad del mismo nombre, Córdoba.

La España mora fue en realidad el crisol en el que se fundieron las aportaciones de las más diversas culturas: la mezquita de Córdoba, la Alhambra de Granada, creaciones armoniosas, pero heterogéneas, son buena prueba de ello, en los dos puntos extremos de su evolución. Desde este crisol fueron filtrándose los productos hacia Europa cristiana.

Será en 1542 que se da la **Reconquista** del último reducto de tierra que estaba en manos de los moros: Granada. Entendemos por Reconquista el proceso de lucha entre cristianos y musulmanes durante el cual los primeros intentan expulsar a los segundos de los territorios de la península.

España, como la mayor parte de Europa de entonces, **no formaba un país unificado**, sino una **serie de reinos** que podían o no tener entre sí afinidades, pero que en general también tenían diferencias. Recuérdese que en el **feudalismo no se habían formado aún los Estados nacionales**, por lo que el caso español no difiere de otros en cuanto a esta falta de unificación nacional.

A medida que prosperaba la **Reconquista** hacia el sur, los reinos españoles se hacían más compactos, reuniéndose entre sí, pero también luchando entre ellos. Por ejemplo, los de Asturias, Galicia y León se adscribían a Castilla, y Cataluña se ligaba a Aragón, por la fuerza. Con el matrimonio de los reyes católicos Isabel de **Castilla y Fernando de Aragón**, ese proceso se impulsó con más fuerza.

Ante la necesidad de **unificar el país** y establecer una política centralizada, Isabel y Fernando optaron por la **religión**. Así, en **1481, se establece en Sevilla el Tribunal del Santo Oficio**, a instancias de fray **Tomás de Torquemada**, nada menos que el confesor de Isabel. La Inquisición implicó de inmediato la **persecución y expulsión de musulmanes y judíos**, con una serie de consecuencias económicas, políticas y sociales de trascendencia.



Los árabes de Granada eran una población laboriosa que se dedicaba a la agricultura, la industria y la ganadería. La clase mercantil más rica y activa estaba formada por **judíos**. Eran los administradores, financieros y empresarios dueños de riquezas. La política de expulsión destruyó una organización financiera que los judíos llevaron a Oriente, a Hamburgo, a Burdeos y, sobre todo, a Flandes. Además, con dicha medida sufrieron merma considerable las manufacturas de paños, sedas y otros por falta de capitales y trabajadores.

Por otra parte, en el siglo XV se desarrolla la lengua española al igual que su literatura. Tenemos a los poetas en el Marqués de Santillana, Juan de Mena y sobre todo a Jorge Manrique. Este último autor dio una expresión clara y de la aceptación cristiana de la muerte, en su obra Coplas a la muerte de su padre. También cabe mencionar a los romanceros, colecciones de romances que se cantaban con acompañamiento musical y se ocupaban sobre todo de acontecimientos de la época. Estos son antecedentes de los *corridos*.

Los reyes católicos promovieron el estudio de las humanidades, lo que trajo como consecuencia un florecimiento importante de la cultura. De principios del siglo XVI (1508) data la más famosa novela hispana de caballería: Amadís de Gaula.

Bibliografía

Fragmento del texto de: Gallo T., Miguel Ángel, Del México Antiguo a la República Restaurada, México, ediciones Quinto Sol, 2008, pp. 80-95.



CUESTIONARIO

1. ¿Qué nombre recibe históricamente el proceso de transición del feudalismo al capitalismo?

2. ¿En qué consiste la llamada acumulación originaria del capital? Explica.

3. ¿Qué impacto tuvo la producción de manufacturas en el desarrollo del capitalismo?

4. ¿Qué factores propiciaron la expansión del mercado mundial?

5. ¿Cuáles fueron las clases sociales que se consolidaron durante el proceso de la transición del feudalismo al capitalismo?

6. Explica la forma en que la conquista y colonización de lo que hoy es México contribuyó al desarrollo del capitalismo, por medio de la llamada acumulación originaria del capital.

7. Explica que fue la Reconquista



8. ¿Cómo promovieron los Reyes Católicos la unificación de España como nación?

9. ¿Cómo perjudicó a los españoles la expulsión de árabes y judíos de España?

10. ¿Cómo se empezó a formarse el Estado-Nación español?

11. A diferencia de España ¿qué cambios económicos, políticos y sociales se estaban gestando en los países de Europa Occidental que los llevaron al desarrollo del capitalismo?

LA CONQUISTA

Actividad 7. Instrucciones: con base en las siguiente lectura y la conferencia de Matus Moctezuma sobre: *¿Cuáles fueron las causas que incidieron en la caída de Tenochtitlan?*, <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/cuales-fueron-las-causas-que-incidieron-en-la-caida-de-tenochtitlan> enumera las causas que propiciaron la caída de *Tenochtitlan* y que facilitaron el proceso de colonización de Mesoamérica.

La Conquista de México Tenochtitlán tuvo su origen en Cuba, donde los españoles tenían casi veinte años de haberse establecido. Deseando expandirse, organizaron varias expediciones. Una de ellas, encabezada por Francisco Hernández de Córdoba, los condujo en 1517 a la costa de Yucatán. Esta expedición, que más bien fue un viaje de exploración, dio lugar al primer contacto entre el mundo europeo y el mesoamericano.

A esta primera expedición siguió otra y a continuación una tercera en la que ya eran claros los propósitos de conquista, asunto que implicaba precisar (entre los españoles) diversas cuestiones jurídicas que definieran y regularan los privilegios o derechos a que aspiraban los conquistadores. Esta tercera expedición, organizada por Hernando Cortés, se desprendió de su tronco cubano en 1519 mediante el recurso de fundar una población –Veracruz– y erigirle un cabildo (ayuntamiento o



cuerpo de gobierno local según la tradición castellana). Así pudo justificar y organizar de manera autónoma su incursión al interior. El avance, que tuvo algunos episodios militares, llegó a su clímax con la entrada de los españoles en México-Tenochtitlan a fines de ese mismo año. Para lograr sus metas Cortés se sirvió de varias maniobras políticas, y especialmente de una alianza que celebró con los señoríos tlaxcaltecas.

Cabe recordar que Mesoamérica comprendía por entonces **centenares de señoríos**, es decir, pequeños estados o cuerpos políticos que disfrutaban de diferente grado de autonomía. En náhuatl se les llamaba **altépetl**. Aunque el concepto tenía equivalentes en otras lenguas indígenas, la palabra náhuatl era la más difundida; luego, los españoles la tradujeron como pueblo de indios. Casi todos estaban encabezados por un gobernante o “señor” hereditario, que de hecho era un pequeño rey y el personaje que encarnaba la legitimidad política (**tlatoani** en náhuatl, que los españoles tradujeron como cacique). Los señoríos eran las unidades básicas de la organización política prehispánica. Muchos eran **tributarios de la Triple Alianza** (la estructura imperial entonces dominante), pero otros, como los tlaxcaltecas, eran independientes.

La entrada de los españoles en México Tenochtitlan, si bien pacífica en lo formal, se convirtió a los pocos días en una ocupación militar apoyada en el sometimiento y prisión del monarca mexica, **Moctezuma**. Tal ocupación se prolongó durante siete meses, de noviembre de 1519 a junio de 1520, tiempo que los españoles aprovecharon para obtener información y recursos, pero sobre todo para establecer alianzas con otros señoríos de un modo que no contradijera las prácticas políticas mesoamericanas. En este lapso la integridad política de la Triple Alianza se fracturó, aunque al mismo tiempo se generó el movimiento de resistencia mexica que culminó con la deposición de Moctezuma y la expulsión de los españoles y sus aliados (episodio conocido por éstos como **Noche Triste** y que habría de adquirir un lugar importante en la historia popular).

Casi enseguida se presentó en tierras mexicanas una **epidemia de viruela** cuyo efecto devastador fue inmediato. La enfermedad brotó en Veracruz hacia mayo de 1520, introducida por un grupo español leal a los intereses cubanos que llegó a ese lugar intentando detener a Cortés (la expedición de Pánfilo de Narváez). La **viruela** era uno de los componentes del mencionado circuito de intercambios que iba abarcando todo el planeta, y hasta ese momento era desconocida en Mesoamérica. Por ello su población resultó extremadamente vulnerable al contagio: en menos de un año se había extendido hasta el interior causando la **muerte de no menos de tres millones de personas**. Algunos cálculos elevan esta cifra a **diez millones**.

Fue entonces cuando empezó la guerra propiamente dicha de la conquista de México: una lucha sumamente violenta y desigual en la que **caballos y armas de fuego**, haber exclusivo de los españoles, dieron la ventaja a éstos. El episodio dominante de la guerra fue el sitio de México-Tenochtitlan, que a pesar de verse debilitada por la **viruela** resistió a lo largo de un año que culminó con la toma de la ciudad y la captura de su último rey, Cuauhtémoc, el 13 de agosto de 1521 (fecha que los españoles tomaron como símbolo del triunfo de la conquista y celebraron durante toda la época colonial). La guerra, sin embargo, no se limitó a esta acción, sino que se extendió a otros señoríos –tanto de la Triple Alianza como independientes– y se prolongó hasta 1525 o 1526. Los españoles triunfaron en todas sus acciones militares, no sin intensas batallas y grandes dificultades



(de lo que se sabe poco, pues la mayoría de las fuentes se limita a narrar el sitio de México-Tenochtitlan). Simultáneamente, diversas presiones y manipulaciones políticas condujeron al sometimiento sin violencia, o al menos sin lucha armada, de muchos señoríos más del centro y sur del país, entre los que destacó por su tamaño e importancia política el reino de Michoacán.

¿Cuáles fueron las causas que incidieron en la caída de Tenochtitlan?

“El año pasado se cumplieron” cinco siglos de la caída de Tenochtitlan en manos de los conquistadores peninsulares y sus aliados indígenas aquel 13 de agosto de 1521. Creo interesante presentar a los lectores un balance de los principales factores que, entre otros, incidieron en ese hecho. Divido estas causales en tres apartados: las psicológicas, las económicas y las de armamentos y estrategias.

Causales psicológicas

El bando español llega a tierras mesoamericanas motivado por conquistar tierras para la corona, recabar oro y convertir indígenas. Todo ello les acarrearé prebendas y prestigio, además de cumplir con su misión evangelizadora. Los mexicas, por su parte, conocen varios presagios que, si bien la mayoría de ellos no ocurrieron en realidad, sí van a formar parte del imaginario popular, y es sabido que el mismo Moctezuma está apesadumbrado por esta razón. Sin embargo, hay algo más: las fuerzas peninsulares siempre van a contar con sus altos mandos militares: Cortés, Alvarado, Sandoval, Olid, etc., en tanto que los mexicas ven cómo Moctezuma es aprisionado y que también se hace lo mismo con otros señores. La destitución de Moctezuma como *tlatoani* durante el asedio al palacio de Axayácatl donde residen los españoles fue un fuerte golpe que tuvieron que asumir los mexicas, al igual que la inmediata muerte del soberano. En su lugar eligen a Cuitláhuac, el artífice del triunfo de la Noche Triste, quien al poco tiempo **muere de viruelas**, lo que trae aparejado el nombramiento de un nuevo gobernante y jefe militar: Cuauhtémoc. Esta inestabilidad en el mando supremo debió tener efectos adversos entre los mexicas, pues bien sabemos lo que simbolizaba para ellos la figura del *tlatoani*. Tal situación de ninguna manera va a menguar el espíritu batallador que por ambos bandos se va a mostrar al momento de los combates, pero también hay que considerar que esto conlleva un peso negativo para los defensores de Tenochtitlan.

Causales económicas

La economía mexica estaba basada fundamentalmente en tres aspectos: la producción agrícola, la conquista militar –con la consiguiente imposición de un tributo– y el comercio. Lo primero que hacen los totonacos de la costa veracruzana es quejarse con Cortés de que son expoliados por el señor de Tenochtitlan con una fuerte carga tributaria. Cortés pacta con ellos y asienta su “cabeza de playa” contando con el apoyo de esos grupos. El sistema tributario es, pues, un factor determinante para que los grupos sometidos se alíen con Cortés en contra de los mexicas a fin de suspender el tributo. Esto beneficia a los españoles, pues miles y miles de contingentes indígenas van a participar a su lado en la guerra contra Tenochtitlan.



Estrategias y armamento

Una de las primeras estrategias que aplica Cortés es la de cortar el agua que surte del líquido a Tenochtitlan, con lo cual la ciudad se ve agobiada. Divide a su ejército en tres grupos para cortar las vías terrestres a lo largo de las grandes calzadas que llevan a Tenochtitlan: 8 000 tlaxcaltecas apoyan a Alvarado por la calzada de Tacuba, al poniente. Otros tantos apoyan a Olid en Coyoacán. Sandoval ataca desde Iztapalapa, al sur, con el mismo número de indígenas de Chalco y Huejotzingo, además de contar todos ellos con fuerzas españolas. Cortés dirige los 13 bergantines que asedian a la ciudad desde el lago (Díaz del Castillo, 2014). En cuanto a las tácticas guerreras, el indígena trata de capturar guerreros para el sacrificio y de preferencia no darles muerte durante el combate, en tanto que la táctica española es matar al mayor número de enemigos. A lo anterior hay que añadir las armas de fuego de largo alcance por la parte peninsular, aunque del lado indígena se cuenta con macanas, lanzas, flechas y hondas que causan estragos en el enemigo. Los caballos, si bien no en gran número, prestan un servicio eficaz al conquistador.

Este tema ameritaría un análisis más a fondo de lo que presento aquí. Por lo pronto, lo que vemos es cómo el imperio tenochca sucumbió ante estos hechos adversos que fueron el comienzo de una conquista que cambió la fisonomía económica, política, social y religiosa de un país.

Bibliografía

García Martínez, Bernardo (2008). “La época colonial hasta 1760”, en Escalante Gonzalbo, Pablo, *et al.*, *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, El Colegio de México A.C., Ciudad de México, SEP, pp. 117- 121.

Matos Moctezuma, Eduardo *¿Cuáles fueron las causas que incidieron en la caída de Tenochtitlan?*
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/cuales-fueron-las-causas-que-incidieron-en-la-caida-de-tenochtitlan>



ENUMERA LAS CAUSAS DE LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN



ÉPOCA COLONIAL

Actividad 8. Instrucciones: después de leer el fragmento del artículo sobre la primera etapa de la época colonial, responde el siguiente cuestionario.

La época colonial, corresponde a los años de la dominación española, en los que el país (ya se le puede llamar así) adquirió unidad política bajo el nombre de Nueva España. Por esa razón se ha considerado tradicionalmente que la época colonial, también llamada **novohispana**, dio inicio tras la caída de México-Tenochtitlan en 1521 y concluyó con la proclamación de independencia tres siglos después. Para su análisis la dividimos en tres periodos: a) fundacional; b) de madurez y autonomía, y; c) Reformas Borbónicas.

1. El periodo fundacional, 1519-1610

La irrupción de los conquistadores, 1519-1530. El inicio de la época colonial estuvo asociado a una serie de acontecimientos muy llamativos que comenzaron con la llegada de los españoles y su primera penetración en Mesoamérica. Con ello empezó la conquista, término que debe entenderse no sólo como el desenlace de una victoria militar sino como un complejo proceso de enfrentamientos y acomodados que se prolongó hasta alrededor de 1560. La conquista, entendida así, cubrió poco más de cuarenta años (repartidos en una fase inicial y otra de consolidación), tras los cuales hubieron de pasar todavía otros cincuenta para que el producto de la conquista, o sea Nueva España, dejara atrás los años formativos de su periodo fundacional para entrar en una fase de madurez.

El resultado directo del proceso de conquista fue el establecimiento de una relación formal de dominio entre los españoles y cada uno de los señoríos, que en total rebasaban la cifra de quinientos. El asunto implicó una intensa actividad política de 1522 a 1525, llena de discusiones, negociaciones y ajustes a menudo violentos. Para establecer dicha relación se recurrió al sistema de la **encomienda**, que consistía en la asignación formal de cada señorío a un conquistador en particular, el cual quedaba como encomendero de ese señorío. Tal sistema implicaba, por una parte, que los señoríos conservaran su carácter de cuerpo político, sus funciones de gobierno y su capacidad de recaudar tributos, y, por otra, que entregaran a su encomendero parte sustancial de ese tributo. Los encomenderos quedaban obligados a mantenerse en alerta militar y a cuidar de que no hubiera vuelta atrás en las victorias y alianzas de los españoles. Ciertos señoríos, los considerados de grande o especial importancia (el propio México y los tlaxcaltecas, por ejemplo), fueron puestos bajo el control de los representantes de la corona.

La instauración de un **gobierno central** representante de la **corona de Castilla** se fue cumpliendo al tiempo que los conquistadores consolidaban sus logros en nombre del rey. El primer paso en este proceso fue un formalismo político que ideó y legitimó al **Reino de la Nueva España** como sucesor del “imperio de Moctezuma” (es decir, la Triple Alianza). En congruencia con esta idea los conquistadores decidieron reedificar la derrotada y semidestruida ciudad de México para erigirla como capital de la nueva conquista (soslayando los problemas derivados de su ubicación lacustre).



Al margen de estas medidas de enorme contenido simbólico, la instauración de tal gobierno implicó la conformación de diversos cargos y funciones, especialmente en cuanto a recaudación fiscal y administración de justicia, asuntos de gran importancia para la corona. Ésta, por su parte, consideró pertinente **desligar ciertas provincias o regiones de la esfera de poder de México**, de modo tal que dispuso la creación de **gobiernos aparte en Pánuco** (sólo por breve tiempo), **Guatemala** (desde 1527) y **Yucatán** (de 1527 a 1549 y de nuevo a partir de 1565).

Simultánea a lo anterior fue la llegada de numerosos españoles que desde 1522 o 1523 hicieron sentir su presencia cada vez más numerosa. Se les llamó **pobladores** para distinguirlos de los conquistadores militares, con quienes tuvieron forzosamente que acomodarse aunque poco a poco sus **intereses fueron divergiendo**. Unos y otros, pero sobre todo los pobladores, se abocaron a fundar varios centros de población (que formalizaron erigiendo un **cabildo** en cada uno) y a establecer **lazos comerciales tanto internos como con las Antillas y España**. También activaron el traslado de **animales, plantas y objetos europeos a Nueva España, así como la difusión de prácticas ganaderas, agrícolas y manufactureras**. Con ello se sembraron las semillas de lo que habrían de ser, con el tiempo, regiones bien definidas y culturalmente hispanizadas, como ocurrió, por ejemplo, alrededor de la más relevante de esas fundaciones, la de la Puebla de los Ángeles en 1531. La historia ambiental, que estudia el impacto humano sobre el medio físico, reconoce que la conquista ocasionó cambios muy importantes en el paisaje mesoamericano –como ocurrió con la introducción de la ganadería–.

No menos importante fue, dentro de todo el contexto citado, el arribo de **frailes de las órdenes mendicantes (franciscanos, dominicos y agustinos) a partir de 1524**, y el paulatino establecimiento de sus doctrinas o bases de evangelización y administración eclesiástica en cada uno de los señoríos sometidos. Los religiosos gozaban de gran prestigio y eran de importancia capital para la **justificación ideológica de la conquista**, pues en el contexto del pensamiento cristiano ésta sólo era aceptable si aducía como fin último la conversión de los **paganos**. En la práctica los frailes, o frailes doctrineros, realizaron su labor con el apoyo de los encomenderos y, sobre todo, de los señores nativos; además, dependieron del tributo para su sustento. Con esta base operativa, y fortalecidos por la intensidad con que se entregaron a su causa, pudieron difundir en poco tiempo diversas **prácticas religiosas**, como los bautismos, la asistencia a misa (que se acompañaba de música, cantos y fiestas diversas) y el culto a los santos, e igualmente hicieron valer normas cristianas a propósito de la sexualidad y el matrimonio.

La primera observación es que el mundo mesoamericano vivió cambios radicales, pero también hubo permanencias y continuidades. La explicación de esta continuidad es muy sencilla: los españoles eran pocos y tenían limitada capacidad de acción. Se habían colocado en una posición dominante, pero no podían (ni querían) encargarse de las infinitas tareas de gobierno que demandaba un país tan grande y variado. Pudiera parecer paradójico, pero fueron centenares los **señoríos que pasaron por esos años de enormes sacudidas sin cambio alguno** en sus linajes gobernantes, su



composición social, su vida económica, sus términos territoriales, sus posesiones, su relativa autonomía y su cultura básica.

De 1530 a 1560 aproximadamente tuvo lugar lo que puede llamarse la **consolidación de la conquista**. Esto fue consecuencia del fin de las casi constantes guerras entre los señoríos, de la conclusión de los aspectos militares de la conquista, y del cese de las pugnas armadas entre los españoles, pero también se debió al acierto de haberse recurrido al sistema de dominación indirecta referido atrás. La consolidación de la conquista se hizo patente, paradójicamente, en el **desplazamiento de los conquistadores de las posiciones formales de poder y su remplazo por funcionarios letrados** (o al menos de comportamiento más civilizado) en las esferas más altas del gobierno. Esto, que equivalía al establecimiento de un gobierno civil, provocó resentimiento entre los conquistadores, pero la corona se impuso y se hizo representar a partir de 1535 por la figura de más autoridad que se pudo encontrar: un **virrey** (literalmente, un **vicerey**). La mayoría de los virreyes habría de provenir de la **alta nobleza castellana**.

La consolidación de la conquista se dejó ver también en el **acomodo de los señoríos** —las unidades básicas de la organización política prehispánica— al sistema colonial. Se trata de un proceso complejo que se vio influido por diversas circunstancias, entre las cuales la de mayor relieve fue una **nueva gran epidemia** que se presentó a partir de 1545. Esta vez fue de **sarampión**, otra enfermedad igualmente desconocida en tierras mesoamericanas, que causó un **segundo y probablemente más devastador desplome de su población**. Entre los señoríos había enormes diferencias que reflejaban su compleja y variada historia prehispánica, pero los españoles se propusieron borrarlas —en parte por su incapacidad de comprenderlas y en parte por su deseo de homogeneizar el panorama novohispano—. Para lograr este fin tomaron varias medidas.

La **primera** fue imponer a los señoríos una organización corporativa inspirada en los **cabildos castellanos**, lo cual tenía cierta lógica dado que unos y otros eran reconocidos como cuerpos políticos con personalidad jurídica, términos territoriales y relativa autonomía. Parte de este acomodo se reflejó en el hecho de que a los señoríos se les redefinió, como ya quedó dicho, bajo el concepto de **pueblos de indios**. Los cabildos de los pueblos de indios fueron denominados **cuerpos de república e integrados con alcaldes y regidores** más o menos a semejanza de sus contrapartes españolas. Tales cargos estuvieron reservados a personajes nobles o de linaje ilustre (los llamados principales), y un puesto adicional, el de gobernador, se destinó a los caciques. Se diseñó un sistema restringido de elecciones para permitir la rotación de diferentes grupos o intereses, y también se fomentó la creación de una **tesorería o caja de comunidad**, si bien ésta no adquirió sentido sino poco a poco, conforme se generalizaba el uso de la moneda. La **segunda** medida fue uniformar las cargas tributarias buscando el ideal de que cada cabeza de familia de un pueblo de indios pagase a su encomendero, o en algunos de ellos directamente a la corona, un peso y media fanega de maíz al año o su equivalente (esto sin contar otras cargas locales que subsistieron). La **tercera** medida fue inducir o presionar a los pueblos de indios a **congregar** a sus habitantes en asentamientos de tipo



urbano —el origen de los poblados con plaza central, iglesia prominente y calles rectas, tal como subsisten hasta la fecha—. Por lo regular, en cada pueblo de indios se formaron varias localidades con estos rasgos, la principal de las cuales se denominó **cabecera y las otras sujetos**.

El desarrollo de la evangelización estuvo muy ligado a lo anterior porque los frailes doctrineros no fueron ajenos a los ajustes mencionados. No se olvide que los pueblos de indios constituyeron la base operativa de los religiosos, de modo que éstos planearon establecer un convento con su respectivo **templo** en cada uno de los pueblos (preferentemente en la cabecera) y fomentaron el culto de un **santo** específico en cada localidad; además, intervinieron en las elecciones de los cuerpos de república y canalizaron gran parte de las cargas tributarias hacia los gastos del culto. Todo esto contribuyó a reforzar una **nueva identidad para los pueblos de indios** y a resaltar el papel central que se daba a la Iglesia. Con esta estructura a su servicio, y ayudándose con el adoctrinamiento de los niños y el relevo generacional, los frailes lograron (a veces con violencia) la supresión o marginación de los ritos y los sacerdotes prehispánicos. Pero al mismo tiempo consolidaron los aspectos positivos de su obra con labores de difusión cultural y con estudios históricos y lingüísticos de gran valor, como puede verse en las obras de fray Toribio de Motolinía y fray Bernardino de Sahagún. También empezaron a edificar sus monumentales y hermosas construcciones conventuales, concebidas para albergar a multitud de gente y desempeñar las funciones que formaban parte de su proyecto de conquista y **aculturación**.

En otro orden de cosas, un aspecto más de la etapa de consolidación de la conquista fue el afianzamiento de lazos con el mundo exterior, aunque de manera limitada. Dado que la metrópoli no permitió que sus posesiones americanas gozaran de libertad en este sentido, los movimientos de personas, bienes y noticias estuvieron muy controlados y sometidos a restricciones, cuotas y rutas establecidas. **En España el único puerto autorizado a mantener el enlace con América fue Sevilla; en Nueva España ese privilegio exclusivo le fue dado a Veracruz.**

Concomitante con lo anterior fue el surgimiento del **mestizaje** tanto en su expresión biológica como en la cultural. Aunque por parte de algunos (especialmente los frailes) hubo oposición al contacto entre indios y españoles, y aunque la legislación recalcó siempre la diferencia entre unos y otros, el hecho fue que las dos poblaciones establecieron pronto una estrecha relación. Las relaciones sexuales informales fueron mayoría, pero también hubo matrimonios reconocidos, sobre todo entre españoles e indias de buena posición. Ya para 1550 el náhuatl y otras lenguas se daban con fluidez entre muchos pobladores españoles. En contrapartida, no pocos caciques y nobles se hispanizaron prontamente, y algunas escuelas religiosas pusieron aspectos sofisticados de la cultura europea, como la retórica latina, al alcance de las elites indígenas (si bien sólo por un breve tiempo). Además, debe añadirse a esto la incorporación de un numeroso contingente de africanos (unos 15 000 a mediados del siglo) traídos a Nueva España como esclavos. En su gran mayoría eran varones y su mezcla con las indias fue inmediata.



El desarrollo del mestizaje corrió parejo con la introducción de **actividades económicas nuevas** en el contexto mesoamericano, cuyos efectos se dejaron sentir tanto hacia el interior como hacia el exterior. Dentro, su detonante estuvo en la **ganadería** (sobre todo la cría de vacunos y ovinos), la producción de **trigo y azúcar, la cría del gusano de seda y la explotación de minas de plata** – todo lo cual llevó a profundas **transformaciones de índole ambiental**; fuera, en el comercio con España y Perú, que involucraba el intercambio de plata, colorantes y manufacturas (textiles, herramientas, muebles)–. Al mismo tiempo surgió un **mercado de trabajo** (sobre todo en los medios urbanos), se crearon nuevos medios de transporte (con la **arriería** como práctica dominante), y se difundió el uso de la **moneda**, acuñada en México desde 1536. Con ello se sembró el germen de una economía **capitalista** y se introdujo a Nueva España en los **circuitos mundiales de intercambio**.

La demanda de una creciente población española y la apertura de nuevos circuitos comerciales alentaron el surgimiento de un tipo especial de **empresas agropecuarias** dotadas de sólida infraestructura, mano de obra residente, rigurosa organización y un claro propósito de lucro. Los ingenios de azúcar de los alrededores de Cuernavaca, cuya fuerza de trabajo original estuvo constituida en gran parte por esclavos de origen africano, fueron el primer ejemplo de ello. En estas empresas puede verse una forma embrionaria de las **haciendas** que tanta significación habrían de tener en el medio rural novohispano.

El **último rasgo** que debe asociarse a la etapa de consolidación de la conquista fue el comienzo de la **expansión al Norte**. Ésta se inició con diversas incursiones o exploraciones, algunas de ellas alimentadas por la ilusión de encontrar las riquezas que se atribuían a unas imaginarias “siete ciudades de Cíbola” situadas en algún lugar del centro del continente, pero su gran detonador fue el descubrimiento de minas de **plata en Zacatecas**, dentro del territorio de **Nueva Galicia**, en **1548**. Este hecho atrajo a dicha localidad y a su entorno (áreas previamente ocupadas sólo por tribus de cazadores y recolectores) gran cantidad de pobladores de todo tipo, lo que propició el tendido de caminos, la apertura de áreas de cultivo, y una llamativa expansión de la ganadería.

Para dar organización a la Nueva España, los españoles, por sus disputas por el dominio económico y político, tenían proyectos que beneficiaba de forma especial a uno de los grupos, por lo que las condiciones concretas del dominio tuvieron que jugar con esos intereses. La corona, aunque deseaba una política centralista que asegurara que la mayor parte de las riquezas extraídas de estos territorios quedaran en manos del rey, sabía de sus limitaciones militares y burocráticas. **Antonio de Mendoza**, se dio cuenta de que era mejor dar tiempo al tiempo, fomentar una legislación contradictoria, dejar que los demás se enfrentaran, e intervenir sólo para arbitrar en última instancia. Consideró que ese sistema de gobierno sería el más apropiado para mantener en paz a los indisciplinados españoles de Nueva España, y así lo probó en 1549 cuando encontró una fórmula para dar a los pobladores acceso a ciertos beneficios de naturaleza tributaria (el llamado **repartimiento** –un esquema de trabajo obligatorio, aunque remunerado, impuesto a los pueblos de indios–) sin dar lugar a que se tomara como parte de un movimiento contra los encomenderos.



La corona logró **afianzar** sus proyectos y su sistema de gobierno entre 1560 y 1610 aproximadamente. El principio de esta etapa estuvo marcado por el despegue de la expansión al Norte, o **Tierradentro**, como se le llamó entonces. Su mayor incentivo fue el hallazgo de **minas de plata**, que rindió beneficios económicos inmediatos, aunque también estuvieron en juego intereses agrícolas y ganaderos. La posibilidad de que todo ello beneficiara a **Nueva Galicia** en menoscabo de la ciudad de México movió a los virreyes a elaborar sus propios esquemas de ocupación y a la creación en 1562 de un **gobierno separado para las áreas más al norte de Zacatecas**. Este gobierno, el **Reino de la Nueva Vizcaya** (equivalente en su origen a los actuales **Durango, Chihuahua, Sonora y la mayor parte de Sinaloa**), guardó cierta apariencia de autonomía pero de hecho fue una **extensión de la Nueva España** propiamente dicha y salvaguarda de sus intereses. Hacia el mismo fin apuntó la creación de gobiernos separados para distinguir otras zonas, que se ocuparon después conforme a los lineamientos del gobierno virreinal: Nuevo León y Nuevo México. Todas estas divisiones jurisdiccionales subsisten en lo esencial hasta hoy.

La incorporación política, social y económica de las áreas ocupadas durante la fase preliminar de la expansión al Norte tuvo por resultado inmediato el crecimiento de la parte medular de Nueva España. Lo significativo del caso es que estas áreas, originalmente ajenas al espacio mesoamericano, dieron forma en poco tiempo a la más dinámica –y a su tiempo la más rica– de las regiones novohispanas, la que se habría de conocer como el **Bajío**. Muchos de los numerosos asentamientos fundados en este lugar conformaron el modelo de la **hacienda o empresa agropecuaria**, que fungió aquí como elemento básico de la colonización.

La expansión estuvo acompañada de un frenesí de fundación de **nuevas ciudades** tanto en el Bajío como en el Norte: Durango (1563), Santa Bárbara (1567), Jerez (1569), Celaya (1571), Zamora (1574), Aguascalientes (1575), León (1576), Saltillo (1577), San Luis Potosí (1592), Salamanca (1602), Santa Fe (1609) y otras que con el tiempo perdieron importancia pero que aún subsisten. También hubo fundaciones hechas en estas partes del país por grupos indígenas provenientes de Tlaxcala y Michoacán a partir de 1591.

Con la irrupción de los españoles en el Norte se desató un nuevo ciclo de violencia, el cual, aunque de baja intensidad, fue el más dilatado que se vivió en la etapa colonial. Se trata de la **guerra chichimeca**, como se denominó a una sucesión de enfrentamientos con las tribus seminómadas de Tierradentro que actuaban de manera independiente y lanzaban incursiones aisladas.

El gobierno trató de imponerse estableciendo puestos **militares o presidios**, lo que ayudó a lograr un poblamiento controlado pero también generó una mayor espiral de violencia. El conflicto sólo terminó cuando el virrey marqués de Villamanrique desarrolló una política de paz a partir de 1585, si bien para entonces muchas tribus habían sido **extinguidas**. Aun así, la violencia fue común en el Norte. No mucho tiempo después estallaron rebeliones que involucraron a las poblaciones norteñas sedentarias (como ocurrió con los acaxeos en 1600 y los tepehuanes en 1616).



Estos años fueron desastrosos para la población indígena en general –no sólo la del Norte–. Una **tercera gran epidemia**, probablemente de **tifo** (1576-1581), le dio el último golpe demográfico, dejando su cifra total en menos de dos millones y causando la destrucción final y definitiva de numerosos pueblos de las zonas bajas y costeras.

El **descenso demográfico** tuvo diversas consecuencias en otros ámbitos. La más llamativa fue el gradual desplazamiento de encomenderos, doctrineros y caciques, pues se vieron afectados en su poder y sus ingresos. Por lo que toca a los primeros, el relevo generacional hizo fácil desplazarlos de sus posiciones, tras lo cual el cobro de los tributos de casi todos los pueblos de indios pasó a manos del gobierno. Los frailes doctrineros (cuyas órdenes religiosas entraron en una fase de declive) fueron remplazados gradualmente por **clérigos seculares** dependientes de los obispos. Los caciques, marginados y empobrecidos, no pudieron enfrentar el surgimiento de nuevos grupos de poder dentro de sus pueblos, y para principios del siglo XVII quedaron excluidos de la mayoría de los cuerpos de república.

La consolidación del gobierno central se apoyó también en varios acontecimientos importantes. Unos fueron de **orden político**, como el **des crédito de los encomenderos** tras una supuesta sublevación que involucró a Martín Cortés (hijo del conquistador) en 1566, o como el establecimiento, cinco años después, del **Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición**, cuyo alcance en materia de control político e ideológico no era menor que el que tenía en materia de ortodoxia religiosa. No menos importante fue el incremento de la burocracia, como lo muestran la ampliación del personal de las audiencias en 1568, el establecimiento del Juzgado de Indios en 1592, y el del Tribunal de Cuentas en 1605. Otros acontecimientos, finalmente, fueron de orden económico, en particular la imposición en 1574 del impuesto de la **alcabala** (que gravaba las transacciones mercantiles, con excepción de las realizadas por la Iglesia y los pueblos de indios) y otras medidas que fortalecieron los ingresos fiscales de la corona.

Al mismo tiempo se robusteció un cuerpo eclesiástico desligado de las condiciones de la conquista y controlado por el gobierno gracias a los privilegios otorgados por los papas a los monarcas españoles (lo que constituía el llamado real patronato). En este proceso fue significativo el fortalecimiento de **catedrales** y obispos gracias a la recaudación del **diezmo**, impuesto eclesiástico que **gravaba la producción agrícola de los pobladores españoles** y cuyo monto crecía conforme aumentaba el número de éstos. También fue significativa la llegada en 1572 de los **jesuitas**, quienes no intervinieron en la administración religiosa de la población nativa (excepto en el Norte) sino que se concentraron en la educación de los españoles y la creación de una **elite intelectual**.

En el terreno comercial se impuso un **sistema cerrado y proteccionista** que afectó tanto a Nueva España como al resto de las posesiones españolas en América. Su expresión más notable fue el condicionamiento del **comercio trasatlántico** a una vía exclusiva que, desde 1561, se organizó mediante el sistema de flotas, es decir, concentrado formalmente en un viaje único anual en el que los barcos navegaban juntos, escoltados por una fuerza armada, y con sus contenidos celosamente contabilizados y sujetos a varios **impuestos**. En **Sevilla** se organizó un gremio de comerciantes o



consulado. Si bien el comercio nunca había sido libre, la imposición de las flotas lo hizo aún más restringido y costoso. En contrapartida, el **contrabando** se hizo apetecible.

De manera paralela a lo anterior, y a partir del reinado de Felipe II (1556-1598), los españoles retomaron su viejo sueño de **llegar al Asia a través del Pacífico**. Finalmente lograron su meta, lanzándose desde el puerto de Navidad en 1564, abriendo una ruta practicable y estableciéndose en Manila en 1571. Con las **Filipinas**, que surgieron como dependencia de Nueva España, el comercio por el Pacífico adquirió nuevas dimensiones. Decenas de juncos chinos procedentes de Cantón llevaban a **Manila especias, sedas y porcelanas que los españoles compraban con plata mexicana y embarcaban a Acapulco sirviéndose de un sistema de galeones anuales reglamentado por la corona**.

Acapulco era también un punto de enlace con el comercio **peruano** y, como éste había llegado a ser casi tan próspero como el novohispano, los intercambios por el Pacífico tuvieron un crecimiento exponencial. A fines del siglo XVI su valor llegó a ser muy superior al de los que había entre Veracruz y Sevilla. Pero como esto competía con los intereses peninsulares, **la corona procedió a limitar los intercambios de Perú con México y los prohibió en 1631**. Ocho años después los volvió a permitir pero con la condición de no transportar mercancías chinas.

En Nueva España el desarrollo comercial que se ha referido estuvo acompañado del nacimiento de una poderosa **élite de mercaderes**. Sus miembros, imitando a los sevillanos, organizaron su propio consulado en la ciudad de México en 1592. En sus manos quedó el manejo de los enlaces marítimos por ambos océanos, el control de las importaciones y, naturalmente, el de los precios. Se volvieron acaparadores de mercancías y dinero y su influencia política y poder económico crecieron constantemente. La corona fue inclinándose a **prohibir en tierras americanas la producción de ciertos bienes de consumo** (herramientas, vino, papel, textiles finos) con el aparente propósito de proteger a los manufactureros españoles, pero, en el fondo, no hacía sino ceder ante los intereses de los insaciables comerciantes. Éstos, no satisfechos con sus privilegio, aumentaban sus ganancias obteniendo beneficios adicionales del contrabando.

Es de destacarse la posición que Nueva España estaba ocupando en el mundo. Su producción de **plata** (al igual que la de Perú) se desparramaba **no sólo por España sino por gran parte de Europa**, pues su fin último estaba siendo el de **cubrir las grandes deudas de la corona española** y adquirir bienes que España, con un pobre desarrollo industrial, no sabía producir. Los efectos de esta derrama de metálico en la economía europea fueron enormes. Por otro lado, la plata novohispana también circulaba en China (donde las monedas mexicanas fueron de uso corriente hasta el siglo XIX) y alcanzaba, por otros circuitos comerciales, hasta India y otras partes de Asia. Cuando una embajada comercial japonesa llegó a México en 1610 con grandes expectativas, todo parecía indicar que **Nueva España**, o al menos una parte de ella, se había ubicado en un **punto clave** del nuevo entramado que enlazaba al planeta: algo sorprendente si se toma en cuenta el aislamiento en que se había desenvuelto Mesoamérica unos cuantos decenios atrás. A mayor abundamiento, los intercambios mencionados no eran puramente comerciales sino que involucraban un considerable tráfico cultural,



y esto incluía una relación estrecha con Perú. Pero Nueva España habría de toparse con la represión de sus impulsos justo cuando estaba a punto de tomar su lugar en un mundo cosmopolita.

No está por demás observar que España vivió más o menos al mismo tiempo un cambio sustancial. Una de las principales motivaciones de la corona al extender su aparato administrativo fue la de ampliar y hacer más efectiva la **recaudación fiscal**, asunto que adquiriría mayor importancia conforme **España**, mal gobernada, continuamente en guerra, endeudada y empobrecida, trataba de reponerse del gran trauma de la derrota de su Armada Invencible frente a los ingleses en 1588. Varios críticos y reformistas sociales (los llamados arbitristas) propusieron y aplicaron diferentes principios de gobierno o "arbitrios" que trataban de evitar o al menos mitigar lo que estaba ya ante los ojos de toda España: **el fin de su hegemonía** imperial, compensado apenas por los brillos de su Siglo de Oro literario. La balanza de poder se inclinaba **a favor de los países del norte de Europa**. Para las posesiones americanas eso significaba, esencialmente, que tendrían que someterse a demandas económicas cada vez mayores.

CUESTIONARIO DE LA PRIMERA ETAPA DE LA ÉPOCA COLONIAL

1. ¿Cuáles fueron las acciones llevadas por los españoles que lograron establecer un dominio formal entre éstos y los señoríos?

- a) _____
- b) _____
- c) _____

2. ¿Qué fue la encomienda?

3. ¿Qué importancia tuvo la llegada de los pobladores?

4. ¿Qué órdenes religiosas se encargaron de la evangelización de los indígenas de la Nueva España?

- a) _____
- b) _____
- c) _____

5. ¿Qué prácticas religiosas aún vigentes difundieron las órdenes religiosas en Nueva España?



6. ¿Por quiénes y cuándo fueron sustituidos los conquistadores en las posiciones de poder?

7. ¿Qué medidas tomaron los españoles para homogeneizar el panorama novohispano?

8. ¿Qué nombre recibieron los Cabildos en Nueva España?

9. ¿Cómo se consolidó la nueva identidad de los pueblos indios?

10. ¿Cuáles fueron los únicos puertos autorizados para el comercio entre la Nueva España y España?

11. ¿Qué fue el mestizaje? Explica.

12. ¿Cuáles fueron las nuevas actividades que se desarrollaron en la Nueva España?

13. ¿Cuáles fueron las epidemias que sufrieron las poblaciones indígenas durante esta primera etapa?

14. ¿Qué fue el repartimiento y cómo benefició a los pobladores ayudando al desarrollo del capitalismo?



15. ¿Qué motivó que los españoles incursionaran hacia el Norte?

16. Enuncia 5 ciudades que se formaron a través de la expansión hacia el norte.

17. ¿Cuáles fueron las consecuencias de el avance de los españoles hacia el Norte?

18. ¿Qué importancia tuvo el puerto de Acapulco?

19. ¿Cuál será la situación de España al finalizar este periodo?

2. El periodo de madurez y autonomía, 1610-1760

Actividad 9. Instrucciones: después de leer el fragmento del artículo sobre la segunda etapa de la época colonial, realiza una pirámide social en la que incluyas las clases sociales más importantes de este periodo. También elabora un mapa conceptual donde consideres las causas de la decadencia de la corona española y de los españoles peninsulares. Por último, enumera las características de la identidad nacional surgida en este periodo.

Era un hecho que **holandeses** (liberados recientemente de la dominación española), **ingleses** y **franceses** se estaban haciendo **dueños de los mares**. El nuevo equilibrio de poderes quedó en evidencia en 1621 con la creación de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, que mantuvo en jaque a las naves españolas en el Atlántico y el Pacífico. La captura de una flota salida de Veracruz por la escuadra holandesa cerca de Cuba en 1628 puso de manifiesto la decadencia de España y se tradujo en grandes pérdidas para los comerciantes de México. En lo sucesivo, la inseguridad en las rutas marítimas se volvió un problema crónico.

La corona tuvo que aceptar los hechos porque de otro modo se arriesgaba a una pérdida mayor; además, tenía otras prioridades y para ellas necesitaba de la buena voluntad de las elites locales.



Una de esas prioridades era consolidar la llamada **Unión de Armas**, esquema financiero mediante el cual se demandaba a las **corporaciones más ricas del imperio** que contribuyeran con fuertes sumas de dinero para ayudar a la corona. Asimismo se dispuso la formación de un cuerpo naval defensivo para el Caribe, la **Armada de Barlovento** (1635), cuyo sostenimiento fue impuesto al **cabildo y los comerciantes de México**. También se acrecentaron los **situados**, que eran subsidios para erigir fortificaciones y pagar cuerpos de defensa fuera del territorio novohispano.

Como resultado de estas medidas gran parte de la **plata novohispana dejó de remitirse a Sevilla** y, en cambio, se destinó al sostenimiento y defensa de otras posesiones españolas: Filipinas, Cuba, Santo Domingo, Jamaica, Florida. A fines del siglo XVII llegó a destinarse a este fin casi la mitad de los ingresos fiscales de Nueva España. La metrópoli compensaba su pérdida con las enormes remesas que le enviaba Perú, que por entonces vivía su momento de máxima riqueza.

Nueva España tuvo que acostumbrarse a vivir con los problemas que le acarreaba la debilidad de la metrópoli y a asumir el nuevo papel que ésta le asignó dentro de su imperio. El más importante de éstos, por sus implicaciones políticas y por haber alterado brevemente el panorama económico de Nueva España, fue la **inundación de la ciudad de México por cinco años a partir de 1629**. Mantener la ciudad libre del agua mediante el drenaje adecuado de su cuenca era problemático. Se habían invertido grandes sumas de dinero en abrir túneles y canales, pero evidentemente no eran suficientes. La inundación dio lugar a agrias recriminaciones políticas (por ejemplo, se acusó al virrey derrocado de que en su afán de ahorrar había mandado suspender vitales obras de desagüe) y motivó demandas extraordinarias de repartimiento de trabajo (para concluir y ampliar esas obras) que afectaron a todos los pueblos de indios del centro de México. Se propuso mudar la ciudad a un lugar ligeramente más alto, a la orilla del antiguo lago, pero prevalecieron los intereses creados. Entre tanto, **Puebla** sacó ventaja al convertirse, si bien por breve tiempo, en el centro **comercial y manufacturero más activo del país**.

Consecuencia indirecta de la inundación fue que hizo insostenible el sistema de **repartimiento** de trabajo tal como existía desde 1549. Necesitado de mano de obra para las urgentes obras del desagüe, el gobierno tuvo que hacer varios ajustes en 1632, el principal de los cuales implicó excluir a los pobladores españoles de los beneficios del sistema. Ésta fue una decisión difícil para el virrey, pues perdía un arma que le había servido bien como elemento de presión (por ejemplo, años atrás el cabildo de Puebla se había mostrado reacio a contribuir con la Unión de Armas, pero cambió de opinión cuando se amenazó a sus miembros con cortarles el repartimiento). Los pobladores en general se resintieron de momento, pero al final salieron ganando, pues se les abrió un **mercado de trabajo liberado del control gubernamental** justo en un momento en que, debido a la baja demográfica, la mano de obra era escasa y muy demandada.

Un último intento de **saneamiento político** se emprendió en 1640, poco antes de que el **grupo reformista** fuese desplazado del poder en España. El ejecutor del proyecto fue Juan de Palafox,



obispo de Puebla investido en diversos momentos con los más altos cargos del gobierno civil, incluido el de virrey. Palafox enfrentó la complejidad de Nueva España con inteligencia y trató de buscar un equilibrio entre los intereses en juego, pero no pudo evitar enfrentamientos que forzaron su regreso a España en 1649. Su pleito con los jesuitas a propósito de las prerrogativas episcopales se convirtió en un auténtico escándalo político. Las resonancias del caso y sus efectos potencialmente desestabilizadores pusieron fin a lo que quedaba del **afán reformador de la corona**.

La penuria de la corona contribuía a este proceso. De haber un conflicto entre **recaudación fiscal** y otras consideraciones, aquélla era la que se tomaba como prioritaria. Así, la corona respaldó algunas prácticas de gobierno que le garantizaban ahorros administrativos y un ingreso seguro a pesar de ser discutibles en cuanto al propósito de combatir intereses creados o usos des- honestos. La más descollante de ellas fue la de **vender oficios públicos**, es decir, concesionar funciones de la administración civil o la hacienda pública, como, por ejemplo, las escribanías (o notarías públicas), la distribución del correo, el manejo de la casa de moneda, el cobro de tributos (o sea, el oficio de corregidores y alcaldes mayores) y la recaudación de **alcabalas** (que estuvo por mucho tiempo concesionada al cabildo de México y luego al consulado). También se pusieron en venta los cargos de los propios cabildos, a veces de por vida. **Los oficios se ofrecían al mejor postor, y obviamente su precio variaba según las posibilidades de obtener de su ejercicio mayor o menor provecho, o posiciones de prestigio**. La práctica abrió la posibilidad de que **familias novohispanas** consolidaran su posición y vieran crecer su injerencia en los asuntos del gobierno.

Así, esta etapa vio el **ascenso gradual de españoles nacidos en Nueva España a posiciones de influencia y poder en diversos cargos de la administración** (aunque sólo por excepción en los más altos), y desde luego también a la riqueza. Es cierto que la calidad de español se tenía por la sangre o herencia y no por el lugar de nacimiento, pero fue natural que los peninsulares difirieran en sus puntos de vista e intereses de los americanos o criollos (concepto que no excluía a individuos con variadas proporciones de sangre mestiza). Los primeros gozaban de ventajas para ganar o comprar las posiciones más provechosas, aunque no siempre, y la incapacidad de España para ejercer una autoridad irrestricta dio a los segundos, por entonces, gran libertad de acción.

Esta etapa también se distinguió por su **florecimiento cultural**. Su fundamento se hallaba en la consolidación de diversos colegios (especialmente los jesuitas) y la universidad, así como en la disponibilidad de caudales destinados a costear la edificación de catedrales, parroquias y residencias urbanas, la hechura de pinturas y esculturas, la composición de piezas literarias y musicales, etc. Quedaba atrás el ámbito mayormente rural del arte de la conquista y en su lugar aparecían las manifestaciones de un arte urbano. Dentro de este proceso descollaron diversas manifestaciones de mestizaje cultural, entre las que cabe destacar la obra histórica de Fernando de Alva Ixtlilxóchitl (anterior a 1625), que ensalzaba el pasado prehispánico y que en su espíritu se venía a sumar a piezas poéticas un poco más antiguas, como la Grandeza mexicana de Bernardo de Balbuena, que cantaba las bellezas y valores de Nueva España. Un aspecto adicional de la identidad



novohispana puede encontrarse en la proliferación durante el siglo XVII de conventos de monjas, cuyas órdenes, a diferencia de las masculinas, eran puramente contemplativas y de total reclusión.

Finalmente, no debe olvidarse el avance hacia el Norte, que recibió nuevo impulso en 1631 tras el descubrimiento de minerales de plata en Parral. Gran parte de la expansión de esta época fue orientada hacia **Sinaloa y Sonora** mediante la fundación de misiones, establecimientos promovidos por franciscanos y jesuitas cuyo objetivo era lograr el reacomodo y la conversión de las poblaciones nativas de las áreas nuevamente ocupadas. **Las misiones** se basaban en la consolidación de un asentamiento fijo y trataban de reproducir en cierta medida la organización de los pueblos de indios del centro del país. Algunas lograron su propósito, pero otras no pudieron subsistir o hubieron de recurrir a la fuerza para mantener a sus neófitos; también enfrentaron situaciones de rebelión, como ocurrió con los tarahumaras en 1648. Al mismo tiempo se fundaron en el Norte nuevos presidios o puestos militares y asentamientos civiles.

Nueva España entró en su **etapa de madurez con varios rasgos distintivos**. Para empezar, ninguna de las piezas que la corona colocó en la estructura del poder poseyó toda la autoridad requerida para mover los hilos de su política. El sistema de pesos y contrapesos hacía innecesaria la peligrosa y costosa opción de un régimen autoritario basado en una fuerza armada, cosa que, por lo demás, España no podía proveer en un imperio tan vasto como el suyo. El razonamiento que había detrás de esto no era diferente del que desembocó en el sistema de dominio indirecto sobre los señoríos prehispánicos.

Debe tomarse en cuenta que la concepción prevaleciente de la sociedad en el mundo hispánico de esos años ponía énfasis en la **asociación corporativa**. Los individuos adquirían relevancia en función de su pertenencia a un cuerpo, y era por medio de alguno que entraban en el juego político. Nueva España llegó a su periodo de madurez al tiempo que sus muchas **corporaciones** se habían asentado sólidamente y habían acotado sus respectivos espacios de acción: la **audiencia, los cabildos, el consulado, las órdenes religiosas, los pueblos de indios, la universidad, los gremios de artesanos, etc.** Cada corporación, con plena personalidad legal, representaba y defendía los intereses de su grupo y, al igual que la corona misma, se veía a veces obligada a ceder en algunos puntos para ganar en otros. Naturalmente, dentro de las corporaciones había también posiciones divergentes, y cada una era como un microcosmos de la sociedad mayor. En Nueva España las principales **divergencias** dentro de las corporaciones se empezaron a vivir, desde el siglo XVII, entre **criollos y peninsulares**.

El juego político favoreció los intereses **criollos** en la medida en que se hicieron valer en las corporaciones de mayor peso. También les sonrió el panorama económico. La Nueva España de la primera mitad del **siglo XVII vivía años de florecimiento** y recogía el fruto de lo sembrado –o, al menos, los españoles lo hacían–. **La minería** experimentaba un crecimiento sostenido, y de la exitosa introducción de ganado, trigo y otras especies se había pasado a actividades manufactureras de raíz



europea. Gran número de **molinos** de trigo producían enormes cantidades de harina y disparaban el consumo de pan en toda la sociedad novohispana, al tiempo que decenas de trapiches e ingenios proveían de abundante azúcar. **Los obrajes**, establecimientos dedicados a la producción de tejidos, especialmente de lana, rebasaban el centenar y tenían en promedio alrededor de cincuenta trabajadores cada uno. Fundadas en todo esto, las sumas más grandes de dinero estaban ligadas a la actividad económica dominante de Nueva España: el comercio, y sobre todo el comercio ultramarino. A muchos pueblos de indios tampoco les iba mal, porque se beneficiaban (relativamente) de su inserción en los nuevos circuitos mercantiles, obteniendo buenos precios por sus productos (en especial la grana cochinilla) o controlando parte de las actividades relacionadas con la **arriería** y el transporte.

Frente a este panorama hay que contrastar la penuria de la corona. Conforme se veía envuelta en mayores dificultades económicas sus intereses se estrechaban: el resultado fue que la obtención de dinero quedó por encima de todo. Por medio de impuestos, contribuciones extraordinarias y venta de oficios la metrópoli obtuvo, ciertamente, ingresos considerables y seguros, pero también tuvo que enajenar parte de su poder —ese mismo poder tan trabajosamente obtenido limitando la acción de encomenderos, doctrineros y caciques durante el siglo XVI— en favor de una burocracia de nivel medio dominada por comerciantes, cabildos y, en general, las oligarquías locales. Así, el gobierno pagó un precio por su consolidación: **el de permitir un amplio reparto del poder**, el cual, desde la perspectiva novohispana, se manifestaba en un considerable nivel de autonomía. Si esto se combina con la realidad de una España dependiente de sus posesiones americanas para mantener su debilitada posición en el escenario mundial, el balance resulta bastante favorable para Nueva España —o al menos para **sus privilegiadas elites**.

Debe anotarse como rasgo de esta etapa, el arraigo y desarrollo de una **identidad propia** en la que, por un lado, se cultivaron con éxito modalidades locales de la cultura **europea**, como en la literatura y la música polifónica, y, por otro, se crearon formas y estilos artísticos inconfundiblemente **novohispanos**, como en la arquitectura. La poetisa sor Juana Inés de la Cruz, cuya producción literaria se concentró en los años de 1680 a 1695, alcanzó a ser una figura de primer orden en la literatura castellana y, aunque nunca salió de México, sus valores se reconocen como universales hasta el día de hoy. La producción musical fue fomentada con entusiasmo por los cabildos eclesiásticos. A la magnificencia de la arquitectura contribuyó el dinamismo de los centros urbanos, que en su mayoría acumulaban varios decenios de estabilidad y crecimiento. La Iglesia secular reclamó los sitios más privilegiados en todos y cada uno de los espacios habitados y se hizo presente con nuevos planteamientos arquitectónicos, siempre de inspiración **barroca**, que compitieron en esplendor con los antiguos (y ya casi abandonados) conventos de los frailes mendicantes. Es evidente que la religión dominaba —y limitaba— el panorama cultural, pero también hubo muestras nada desdeñables de saber científico, especialmente en la minería, la cosmografía y las matemáticas, de lo que dan fe, entre otras, las obras de fray Diego Rodríguez y Carlos de Sigüenza y Góngora.



También fue durante esta etapa cuando alcanzaron individualidad o llegaron a su madurez otros elementos culturales que se pueden definir como **novohispanos** y, ya desde la perspectiva actual, como netamente mexicanos: **la cocina, el vestido, el mobiliario, el lenguaje, la música popular, la danza, etc.** En todo ello operaron procesos de mestizaje cultural que involucraron mayoritariamente precedentes prehispánicos y españoles, pero también asiáticos y africanos (que se mostraban, por ejemplo, en el extendido uso de sedas y marfiles, en la cerámica poblana y los fuegos de artificio, en el gusto popular por la canela, o en ciertas expresiones musicales). Muchos de los esclavos de origen africano habían sido asignados al servicio doméstico y eso daba un tono especial a la vida urbana. Estos fenómenos culturales operaron en varios sentidos. Así, por ejemplo, el náhuatl de mediados del siglo XVII ya se había distanciado en muchas de sus formas expresivas de su antecedente prehispánico. Otros fenómenos tuvieron un componente ambiental: la expansión de la **ganadería**, por ejemplo, no sólo había provocado una revolución cultural (pues el uso de la lana y el consumo regular de carne cambiaron el vestido y la dieta de casi toda la población indígena), sino que los animales, con sus detritus, contribuyeron a modificar de manera permanente algunos de los agrosistemas.

La particularidad de la **cultura novohispana** también se dejó ver tras el auge de varios cultos religiosos, especialmente los dedicados a diversas advocaciones marianas. De entre todos, ninguno descolló tanto como el de la **virgen de Guadalupe**, sobre todo desde 1648, cuando se le empezó a difundir por toda Nueva España a partir de su santuario original en las inmediaciones de la ciudad de México.

En el terreno económico debe anotarse, por un lado, la expansión de los rasgos señalados para la etapa anterior, y por otro, la consolidación de un **mercado libre de trabajo** –desligado de las prácticas tributarias– en beneficio de **empresas agrícolas** manejadas por individuos españoles o por corporaciones como los conventos o los colegios jesuitas –que se hicieron grandes propietarios–. Detonadores de este proceso fueron la ya referida reforma del repartimiento en 1632 y la **creciente difusión de la moneda**. Los trabajadores, procedentes en su mayoría de los pueblos de indios, empezaron a ofrecer sus servicios a cambio de una paga. Los productos agrícolas entraron en circuitos de mercado amplios y competidos, igualmente ajenos a los esquemas tributarios derivados de la conquista.

Estos acontecimientos estuvieron ligados a la conformación final y a la proliferación de las haciendas. En su forma definitiva, las **haciendas** fueron una combinación de propiedad raíz, **empresa agropecuaria y asentamiento fijo de población**. A diferencia de sus predecesoras de etapas más tempranas, su rasgo esencial ya no fue tener trabajadores esclavos (aunque algunas de ellas los tuvieron) o estar asociadas a procesos de colonización, sino que dependieron de **trabajadores libres** y se entremezclaron con los pueblos de indios en las regiones centrales del país. Estas nuevas haciendas, que habrían de figurar como uno de los elementos más característicos del medio rural



novohispano, se consolidaron a medida que mucha población libre, usualmente de sangre mestiza, buscaba un lugar donde asentarse, o que gente de los pueblos de indios prefería abandonarlos (temporal o permanentemente) por la conveniencia del trabajo o para librarse del tributo. Así, se establecían como **peones**, es decir, trabajadores asalariados residentes en los **terrenos de esas empresas y relativamente protegidos por ellas** (pues por entonces la mano de obra era escasa y valiosa). Simultáneamente, los propietarios procuraron ampliar la superficie de sus posesiones comprando o alquilando tierras a los pueblos vecinos. Entre ellos y las haciendas se estableció una relación que durante un centenar de años se mantuvo en relativo equilibrio.

Aunque las haciendas solían tener una base territorial amplia, no todas eran grandes propiedades. Su valor estaba en la producción tanto como en la tierra. Y tampoco todas las propiedades rurales eran haciendas. Los propietarios, por su parte, constituían un grupo no menos heterogéneo. Entre los más modestos se contaban pobladores de medianos recursos y ciertos clérigos, casi todos criollos y mestizos (era difícil hacer la distinción entre ellos), pero al grupo se sumaban también algunos caciques de pueblos de indios. En el otro extremo de la escala estaban los **comerciantes y mineros acaudalados (criollos y peninsulares)** que cerraban su círculo de negocios con la posesión de cinco o seis grandes haciendas, y las **corporaciones eclesiásticas** —órdenes religiosas (excepto los franciscanos), colegios jesuitas, conventos de monjas— que se habían hecho de numerosas propiedades a base de compras y, sobre todo, donaciones piadosas. Estas instituciones también se estaban agenciando infinidad de fincas urbanas, y sus cuantiosos **capitales** les permitían ejercer funciones **crediticias**. Una cantidad cada vez mayor de propiedades rurales estaba hipotecada a su favor.

Para los pueblos de indios no era fácil hallar el acomodo ideal en un entorno que cambiaba tanto. La segunda mitad del siglo XVII se vio marcada por varias conmociones atribuibles a vicios y abusos en el ejercicio del gobierno, carestía, acaparamiento y otros males del mismo jaez. Lo más notorio fue la expansión de una práctica en que incidieron muchos de los corregidores y alcaldes mayores: el llamado repartimiento de mercancías, que consistía en la venta forzada (y a precios inflados) de toda clase de productos entre los habitantes de los pueblos de indios. A veces esto implicaba también explotación descarada del trabajo, como cuando se forzaba a la población a comprar hilo para luego obligarla a vender (a precios mínimos) piezas de tela. La práctica fue tolerada hasta cierto punto como una más de las cargas tributarias que sufrían los pueblos, y se le llegó a aceptar como el modo de remunerar a estos funcionarios (que prácticamente no recibían sueldo, o bien habían comprado el oficio). Pero aun los **abusos tienen un límite socialmente aceptable, y cuando éste se rebasaba surgía la protesta en todas sus formas**. Aunque de ninguna manera privativos de esta etapa, durante ella se vivieron revueltas regionales (Tehuantepec, 1660) y motines urbanos (México, 1692) relativamente violentos y de considerable repercusión política. El **bandolerismo**, antes casi desconocido, se enseñoreó de los caminos.



Si bien en un contexto diferente, abusos de poder comparables motivaron el gran alzamiento de los pueblos de Nuevo México en 1680, a resultas del cual los españoles fueron expulsados de la provincia y no pudieron regresar a ella sino diez años después. Ciertamente que Nuevo México era una región marginal, pero el acontecimiento fue muy significativo: marcó el primer revés de la hasta entonces briosa expansión al Norte y, además, el inicio de unos años en que el imperio, por razones muy diferentes, sufrió otros golpes no menos duros.

Los franceses, por entonces enemigos de España (pues acababan de terminar una guerra de cinco años y pronto empezarían otra), estaban incursionando con ímpetu en Norteamérica. En 1685 un punto de la costa texana fue ocupado por una trágica expedición francesa cuyos integrantes perecieron al poco tiempo. Como la corona se había vuelto sumamente susceptible frente a lo que ocurría en esta parte del continente, su respuesta fue inmediata. Implicó, entre otras medidas, un avance sobre **Coahuila (de lo que resultó la fundación de Monclova en 1689)** y el refuerzo de varios establecimientos militares. Pero nada de esto pudo evitar un hecho cuya enorme trascendencia se comprendería años después: **la fundación de la colonia francesa de la Luisiana. España pudo compensar este golpe con la ocupación de Baja California, promovida por los jesuitas a partir de 1697** con el exclusivo fin de extender sus misiones, empresa en la que obtuvieron magros resultados.

Si el balance de la situación en el Norte era preocupante para la corona, más lo era el que arrojaba la creciente actividad de ingleses, franceses y holandeses. Éstos se adueñaban del Caribe valiéndose de sus piratas o corsarios, quienes, entre otras embestidas, atacaron Veracruz y Campeche a sangre y fuego en 1683 y 1685. Ni los dineros de los situados ni las débiles defensas españolas pudieron evitar que **los ingleses tomaran Jamaica en 1655** y que, apoyados en esta base, ocuparan **cinco años después una extensa zona del oriente de Tabasco** (alrededor de la Laguna de Términos, donde permanecieron hasta 1716), así como **Belice**, que no habrían de abandonar. **Su breve ocupación de La Habana en 1692** causó enorme zozobra. Los descalabros españoles apenas se compensaron con el sometimiento en 1697 de un reducto maya que había permanecido prácticamente independiente en Tayasal, en el corazón del Petén.

El hecho de que Nueva España despidiera el siglo XVII con un par de asentamientos ingleses dentro de sus costas era muy significativo. Tal intromisión, inimaginable cien años atrás, reflejaba la decadencia del poder marítimo español y el ascenso de sus enemigos. Nueva España, por otra parte, había llegado a su madurez al tiempo que salía del aislamiento en que había vivido encerrada durante su fase fundacional. Los acontecimientos del mundo exterior le afectaban directamente.

Pero no demasiado. Las intromisiones inglesas perturbaban una parte del país que había quedado casi despoblada desde fines del siglo XVI y, además, Nueva España había orientado su expansión e intereses hacia el Norte, **distanciándose del mundo centroamericano y aun de Yucatán**. Si se veía involucrada en los asuntos del Caribe era por exigencia de la corona. Más traumáticas fueron la



temporal pérdida de Nuevo México y la proximidad de los franceses en los litorales del Noreste, acontecimientos que motivaron respuesta inmediata y decidida. Todo lo dicho, sin embargo, afectaba a la periferia, mas no al centro de Nueva España, y eso marcaba una gran diferencia.

A pesar de su creciente relación con los sucesos del mundo exterior, Nueva España había llegado a su madurez como un país concentrado en su interior y rodeado de un contorno virtualmente cerrado. Costas y litorales quedaban fuera de toda posibilidad de intercambio marítimo con excepción de Veracruz, Campeche y Acapulco. Un elemento adicional que desalentaba la vida frente al mar era el justificado temor a los piratas.

Nueva España se había desentendido notablemente de su frente oriental: Tabasco, Yucatán, la frontera con Guatemala. La ya mencionada ocupación inglesa de Belice y la Laguna de Términos fue vista como un percance que no merecía una acción punitiva. Los lazos comerciales con Guatemala (que desde su fundación como gobierno separado incluía a Chiapas), importantes hasta bien entrado el siglo XVII, tendieron a decrecer. La región costera del Soconusco, casi deshabitada desde las últimas epidemias, fue objeto de disputas jurisdiccionales que prácticamente nadie se ocupó de resolver. En **Yucatán**, entre tanto, se acentuaban los rasgos particulares que hacían de esa provincia una entidad virtualmente separada. Estaba supeditada a México en materia judicial y eclesiástica, y su gobierno reconocía teóricamente subordinación al virrey, pero los asuntos yucatecos se manejaban con total autonomía y, llegado el caso, se trataban directamente en España. La economía de la provincia era muy cerrada y había conservado estructuras muy **arcaicas**, entre las cuales destacaba la **encomienda**. El gobierno virreinal rara vez se mostró interesado en estos asuntos.

Las fronteras exteriores del Norte (que en esta época se designaba usualmente con el nombre de Septentrión) permanecían completamente indefinidas y se extendían por un espacio casi vacío. Las primeras irrupciones de los indios atapascanos del norte del continente –los llamados apaches– fueron otra fuente de preocupación. El gobierno gastó mucho dinero en organizar distintos esquemas de control. En medio de un sinnúmero de proyectos para la reorganización y defensa del Septentrión se privilegió el tendido de una cadena de **presidios** o establecimientos militares de Texas a Sonora, de lo cual se obtuvieron resultados muy discutibles debido, en gran medida, a la escasez y falta de preparación del personal que debía mantenerlos. A pesar de sus fallas, estos ensayos contribuyeron a formar la experiencia de individuos que un poco después ayudarían a alimentar los cuadros de oficiales en el ejército y ocuparían importantes puestos de gobierno. La familiaridad con el Septentrión y el interés en sus problemas y circunstancias habría de dejar una marca importante en Nueva España durante los tiempos por venir.

Pero con todo y su creciente importancia, el Septentrión no dejaba de ser todavía un espacio casi tan marginal como las costas y el frente oriental de Nueva España. Ésta, cabe repetir, era un país volcado hacia su interior. Todas las ciudades importantes, las regiones dinámicas, la actividad económica, las vías de comunicación, las manifestaciones artísticas, la riqueza, la gente, se **concentraban en el altiplano del México central**. Esta configuración general del espacio novohispano, creada durante el siglo XVI y consolidada durante el XVII, domina aún hoy la geografía del país. Hay razones



climáticas y ambientales que explican parcialmente el hecho, que en buena medida también proviene de la fundación original de Nueva España en el sitio de México-Tenochtitlan, pero no es menos importante el que la corona construyera deliberadamente un sistema comercial sumamente restrictivo y una frontera cerrada.

Tales eran las líneas generales del mapa de Nueva España, que en su haber tenía ya casi dos siglos de existencia y un centenar de años vividos en su fase de madurez. Mirando a lo particular, y sobre todo a su parte medular, podían verse ya claramente dibujadas las **regiones** que la experiencia colonial había creado. Algunas reproducían con pocas variantes los sistemas espaciales heredados del pasado prehispánico, como ocurría en la Mixteca Alta y muchas de las zonas serranas, pero otras eran netamente coloniales en su origen y desarrollo, como el Valle de Puebla. De éstas, ninguna fue tan conspicua y dinámica como el Bajío, que había nacido de los primeros avances hacia el Septentrión pero se integró pronto a la parte medular del país. A principios del siglo **XVIII el Bajío era la región con mayor crecimiento demográfico, mayor desarrollo urbano, mayor producción agrícola y mayor dinamismo social**, lo que la haría figurar de manera cada vez más prominente en la historia de Nueva España.

PIRÁMIDE SOCIAL DE LA SEGUNDA ETAPA COLONIAL



**MAPA CONCEPTUAL: DECADENCIA DE LOS ESPAÑOLES PENINSULARES EN LA
SEGUNDA ETAPA**



CARACTERÍSTICAS DE LA IDENTIDAD NACIONAL CONFORMADAS EN LA SEGUNDA ETAPA NOVOHISPANA

Para complementar la actividad puedes consultar: Vídeo (18:25 min.). Cocina mexicana 1: Raíces de una tradición. Televisa (Clío). <https://www.youtube.com/watch?v=HUuQfzmCOLM>



3. Las Reformas Borbónicas.

Actividad 10. Instrucciones: lee el siguiente texto y elabora un resumen en el que destaquen los aspectos centrales de las llamadas Reformas Borbónicas, no olviden hacer énfasis del sentimiento nacionalista que despertaron.

El cambio dinástico en España ocurrió cuando su trono, sin heredero, pasó de la casa de Austria (o de Habsburgo) a la de Borbón, misma que reinaba en Francia: el nuevo rey de España, Felipe V, era nieto de Luis XIV. El acontecimiento provocó gran conmoción en España, pero en México el curso normal de los asuntos se alteró poco, o al menos no de una manera inmediata o evidente. Sólo después de unos años, hacia 1715, se pudo advertir que llegaban tiempos nuevos. A la configuración de una etapa más de la historia novohispana –la última a considerar en este capítulo– contribuyeron también ciertos sucesos de la política europea.

Desde los primeros años del siglo XVIII la corona española emprendió cambios en la manera de administrar sus vastas posesiones americanas. En la primera mitad del siglo las reformas fueron más bien tímidas, después se aplicaron innovaciones de gran vigor que comúnmente se conocen como “**reformas borbónicas**”. Tímidas y audaces, todas respondieron al deseo de la dinastía borbónica en España de **retomar los hilos del poder en América** –particularmente en Nueva España, la posesión más rica– iniciando así un proceso de **modernización** que duraría prácticamente todo el siglo.

La modernización borbónica tuvo sus bases en una forma de pensamiento y sistema de valores que se conoce como **Ilustración**. Las características principales del movimiento ilustrado son la confianza en la **razón humana, el descrédito de las tradiciones, la oposición a la ignorancia, la defensa del conocimiento científico y tecnológico como medio para transformar el mundo, y la búsqueda, mediante la razón y no tanto la religión, de una solución a los problemas sociales**. En pocas palabras, la **Ilustración siguió un ideal reformista**. Su aplicación fue un proceso de modernización adoptado en el siglo XVIII por prácticamente todos los monarcas europeos, de ahí la forma de gobierno conocida como “**despotismo ilustrado**”. El ejercicio del poder por parte de la dinastía de los borbones fue un claro ejemplo de despotismo ilustrado. Los ministros de Carlos III (1759-1788) y de su hijo Carlos IV (1788-1808) influyeron en el ánimo reformista de ambos monarcas españoles.

En América las nuevas ideas se aplicaron dentro del molde de una forma de gobierno ilustrada con un monarca absoluto cuya autoridad no se cuestionaba. Por este motivo en el transcurso de los años **se aplicaron cambios modernizadores sobre las formas de gobierno virreinal**; los más destacados ocurrieron entre 1760 y 1808 y se conocen como las “**reformas borbónicas**”. Éstas fueron una estrategia del gobierno imperial para lograr el desarrollo de los intereses materiales y el **aumento de la riqueza de la monarquía** mediante cambios importantes en **aspectos fiscales**,



militares y comerciales, así como el fomento a diversas actividades productivas. En el ámbito de las reformas también se **diluyeron privilegios**, se mejoró en algo la condición del indio y se extendió la cultura. En este último caso la corona tuvo mucho que ver, pues envió desde Europa a personajes ilustrados para **desarrollar las ciencias, las artes y la industria**. Pero también los americanos tuvieron que ver en la adopción de nuevas ideas, toda vez que, de manera disimulada, lograron acceder a ideas ilustradas emancipadoras y hasta **revolucionarias**.

La mayor cultura y prosperidad hicieron más claro a los criollos que el dominio español estaba plagado de abusos y defectos. Así, el periodo de las reformas borbónicas en Nueva España no sólo fue importante por el crecimiento económico logrado y por la apertura al mundo atlántico; también fue un periodo de crisis de una sociedad que se percató de que era distinta.

En Nueva España el reformismo de los borbones se inició con **tres visitas** (inspecciones a personas y oficinas) que ordenara el rey Felipe V (1700-1746) y que reflejaban la clara conciencia de la corona de que la situación **administrativa del virreinato era deplorable**. Gracias a que la economía mostraba un desempeño vigoroso, se llevaron a cabo entonces cambios de corte administrativo que le permitieran a la corona **contar con recursos** para realizar otros de mayor envergadura. Estos primeros cambios consistieron en la llamada “**centralización de los ingresos reales**”, esto es, la transferencia del cobro de impuestos de manos de particulares a las de los funcionarios del rey. Las reformas que acometiera **Carlos III** tuvieron que ver con el **fortalecimiento del sistema defensivo**, particularmente en el Caribe y el norte de Nueva España, así como con **la centralización del poder en manos de los funcionarios del rey**. Estas dos tareas requerían fuertes cantidades de recursos fiscales, para lo cual también se emprendió una reforma de fondo en la administración de la real hacienda novohispana.

Como si esto no fuera suficiente, la corona española ordenó a mediados de la década de 1770 una **inspección general de todas las cajas reales** de Nueva España: la célebre visita de **José de Gálvez (1765-1771)**. A partir de que este personaje es nombrado ministro de Indias en 1776, en Nueva España se empiezan a aplicar con fuerza las medidas correctivas que durante su visita había detectado como necesarias. Es en este periodo que se emprende la formación de **cuerpos de defensa virreinales y se establece la Comandancia General de las Provincias Internas** (1776). También en aquellos años se intenta **disminuir el poder del virrey y comienza la reforma en la administración provincial** con el establecimiento de los **intendentes y subdelegados** (1786).

A pesar del ímpetu inicial que recibe este programa modernizador, con la muerte de Gálvez en 1786 –y con la llegada al trono de Carlos IV, quien debió enfrentar circunstancias internacionales más adversas que su padre– se observa un cambio en el reformismo borbónico en el que dicho impulso se ve distorsionado respecto a su intención inicial. Por el lado económico, este cambio también se explica por el **relativo freno que muestra el desempeño de la economía novohispana** comparado con las dos décadas anteriores, por el hecho de que la real hacienda, habiendo extraído en exceso



recursos fiscales de la población novohispana, comienza a recurrir, en mayor proporción que en el pasado, a **préstamos y donativos**, y porque, con motivo de conflictos internacionales, Nueva España se ve “beneficiada” con el llamado “comercio neutral” (1796-1802 y 1804-1808).

Las reformas borbónicas también tuvieron impacto en los aspectos sociales y culturales. Fue en estos años que la población resintió el dominio español; un dominio que sólo permitía el progreso a los más privilegiados, y aun a ellos les costó, y mucho, apoyar a la corona. Los criollos, a pesar de los resentimientos que acumularon durante el periodo, se beneficiaron de los grandes avances en las instituciones culturales y de la apertura a otras sociedades del mundo atlántico. A los indígenas también les pesó el dominio español, pero más les afectaron las varias **crisis de subsistencia** que hubo en esos años, particularmente las de **1785-1787 y 1808-1810**. Hacia la **primera década del siglo XIX Nueva España era la caja de caudales del monarca español**, contaba con una economía en vías de consolidación y con una identidad propia. La presión que la corona aplicó sobre los novohispanos en los últimos años del periodo borbónico empobreció a una parte de la población y **nulificó las posibilidades de crecimiento económico futuro de la colonia y del México independiente**. Lo que no hicieron el gobierno español y sus últimos virreyes fue acabar con el sentimiento de que la situación podía cambiar en favor de los novohispanos.

La visión de conjunto de las principales reformas que emprendieron los ilustrados borbones proporciona un marco de referencia para los últimos años de la Nueva España y los primeros decenios del México independiente. Puede incluso decirse que, así como en el periodo de las reformas borbónicas se **estableció la mayoría de las divisiones geográficas** que tendría una porción del México republicano, y así como en aquellos años nacieron los agravios contra la dominación española, así también, en la **prosperidad borbónica de Nueva España se gestó la decadencia económica del México independiente**.

Algunas de las consecuencias de las reformas borbónicas son:

- Las colonias se convirtieron en abastecedoras de la Metrópoli y su explotación fue más intensa.
- La agricultura, la industria, el comercio y la minería generaron más beneficios, así que España recuperó su posición como potencia económica.
- La Revolución Industrial, iniciada en Inglaterra, se expandía por Prusia, Francia y Estados Unidos de América. En España también mostraba sus efectos positivos, al permitir el uso de conocimientos científicos y tecnológicos, aunque en forma restringida.
- En la Nueva España, el Bajío se convirtió en importante centro de producción agrícola e industrial-textilera. Florecieron poblaciones como Dolores, San Miguel El Grande (hoy Allende) y Querétaro.
- Los indígenas pudieron exportar sus productos a España lo que les generó relativos beneficios económicos.
- Al suprimirse el puerto único, la hegemonía **del puerto de Cádiz llegó a su final**. Veracruz se convirtió en un puerto importante; así como en centro comercial.



- Se crearon **12 intendencias gobernadas por intendentes o gobernadores provinciales**; miembros de la clase media ejercieron como funcionarios.
- Estas reformas se extendieron al ámbito eclesiástico. **En 1717 se prohibió al clero regular la fundación de nuevos conventos, y a las órdenes religiosas la incorporación de nuevos miembros.**
- En 1767, Carlos III decretó la **expulsión de los miembros de la Compañía de Jesús de España** y sus territorios. Entre las causas, fue que los jesuitas habían apoyado al papa Clemente XIII, quien pretendía independizar a la Iglesia de la autoridad del Estado. Además, para la Corona era muy peligrosa la influencia que los jesuitas tenían en la juventud criolla y le enojaba la negativa de éstos para **entregar los diezmos al gobierno**, por lo que se les acusó de desobediencia al monarca. José Gálvez fue el encargado de dar cumplimiento a esta cédula real y de castigar a quienes se opusieran.
- **Supresión de los fueros eclesiásticos**; así que los clérigos perdieron su inmunidad ante la ley.
- Más tarde, Carlos IV dio un severo golpe a la iglesia al decretar el 26 de diciembre de 1804, la Real Cédula que ordenaba la **enajenación de los bienes raíces y el cobro de capitales de capellanías, obras pías para la consolidación de vales reales**. Entre las causas de este decreto fue que la Iglesia había concedido créditos a agricultores, mineros y empresarios; así que éstos habían hipotecado sus bienes raíces; por lo tanto, les cobraban réditos. En este decreto se dispuso que las hipotecas y los créditos se tenían que pagar en breve plazo, pero que el capital se tenía que entregar a la Corona.
- Este decreto afectaba los intereses del clero y de los deudores. **Muchos vendieron sus propiedades para pagar sus deudas**, con lo cual **muchos criollos perdieron su bienes**.
- Aparte de perder su patrimonio, eran despreciados por los españoles, a los criollos no les permitían elevar su condición social y tampoco acceder al nivel más elevado en el gobierno.
- Por otra parte, en la Nueva España permanecieron **los monopolios y las prohibiciones, por lo que no se podía vender libremente vinos, aceite de oliva, pasas, almendras, seda, objetos de oro y plata, así como bordados**.
- Se consolida la identidad nacional, base del movimiento de Independencia.

Todo ello generó descontento y protestas que hicieron crisis en los primeros años del siglo XIX. Finalmente, con Carlos IV en el poder se inició una etapa de decadencia total, al grado de que fue incapaz de frenar los ímpetus libertarios de los criollos que, al poco tiempo, iniciaron la lucha por la Independencia.

EL SENTIMIENTO NACIONALISTA NOVOHISPANO

El proceso de cambio en las estructuras de gobierno, las nuevas formas de educación, las instituciones culturales y la apertura –casi clandestina– al pensamiento europeo y norteamericano, así como las condiciones económicas, necesariamente implicaron una modificación en la forma de pensar de los novohispanos. Y cómo no iba a ser así si durante todo el periodo hubo una constante



confrontación entre las cuestiones de política española y las necesidades interiores del virreinato. Al principio, antes de los noventa, se llevaron a cabo labores de todo tipo, por ejemplo obras públicas y fundaciones de entidades culturales. Esta etapa termina cuando la corona teme que a Nueva España lleguen las ideas libertarias de la **Revolución francesa**. En el decenio de los noventa comienzan a marcarse las diferencias entre **peninsulares y americanos** y surge el recelo entre ambos. A pesar de los esfuerzos del gobierno, empiezan a utilizarse palabras como **libertad, progreso, nación**. Fueron tiempos de cambios en las formas de pensar de los novohispanos. Contra la idea en España de que en América no se hacía nada que valiera la pena, desde mediados de siglo en el virreinato se enaltecía en múltiples escritos la capacidad de sus habitantes para crear todo tipo de obras intelectuales.

El reformismo borbónico hizo mucho para **acendrar el sentimiento criollo**, pues en múltiples **instituciones recién creadas (la Academia de Bellas Artes de San Carlos, el Tribunal y el Colegio de Minería, el Real Jardín Botánico)** se designaba a peninsulares para su dirección mientras que a los criollos se les daba el oficio de ayudante. Igualmente, los altos cargos burocráticos fueron ocupados por **peninsulares**. En este caso, empero, se dieron alianzas entre, por ejemplo, intendentes y grupos locales económicamente poderosos; alianzas que surgieron cuando se trató de defender alguna situación de mando o privilegio económico. A la hora de la verdad, al inicio de la guerra de independencia predominó en los burócratas su lealtad hacia las autoridades peninsulares.

Un elemento importante que explica el **sentimiento nacionalista** fue el **comercio neutral, que puso a los novohispanos en contacto con los extranjeros, lo que les permitió adquirir una mayor seguridad en sí mismos**. El apuntalamiento de esta confianza la dio, curiosamente, uno de los virreyes más venales del periodo colonial, José de Iturrigaray, con la creación de las milicias provinciales (cuerpos militares formados por los habitantes de las provincias). Esta medida, orientada a la defensa de Nueva España con motivo de la guerra entre España e Inglaterra iniciada a fines de 1804, creó entre los novohispanos la conciencia del poder militar de la nación.

En estas condiciones, los últimos años borbónicos (1808- 1809) fueron muy difíciles: entre muchos otros acontecimientos, el virreinato se **descapitalizó** y se intensificó el descontento con motivo de la **sequía** de esos mismos años. El decreto y aplicación de la consolidación tuvo efectos económicos, pero más grave fue la crisis de confianza que creó entre la población novohispana hacia los gobiernos virreinal y metropolitano. El primer aviso (1808) fue el intento frustrado de revolución liberal en Valladolid de Michoacán. El segundo (1810) marcó el comienzo de un fin muy largo y de consecuencias duraderas. Con todo y este final tan complicado, el periodo de las **reformas borbónicas fue de auge económico y cultural, algo que no se volvería a ver en los siguientes cien años**.



Bibliografía

García Martínez, Bernardo (2008). "La época Colonial hasta 1760", en Escalante Gonzalbo, Pablo et al., *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, El Colegio de México, Ciudad de México y Secretaría de Educación, Editorial Nueva Alianza, pps. 111-196.

Jáuregui, Luis (2008). "Reformas Borbónicas" en Escalante Gonzalbo, Pablo et al., *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, El Colegio de México, Ciudad de México y Secretaría de Educación, Editorial Nueva Alianza, pps. 197-243.



RESUMEN: REFORMAS BORBÓNICAS E IDENTIDAD NACIONAL



ACTIVIDAD INTEGRADORA 2. después de leer los artículos que tratan de toda la época Colonial, redacta una reflexión, de una cuartilla, en la que expongan los aspectos centrales que fueron conformando la identidad nacional durante este periodo.



Instrumento de autoevaluación para la actividad integradora 2.

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reuno los requisitos solicitados
Identifica los elementos culturales que se delinean en el primer periodo colonial.				
Identifica los elementos culturales que se delinean en el segundo periodo colonial.				
Identifica los elementos culturales que se delinean en el tercer periodo colonial.				
Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				



LA INDEPENDENCIA DE LA NUEVA ESPAÑA

Actividad 11. Instrucciones: después de realizar la lectura responde el cuestionario.

La Revolución de Independencia la hemos dividido en 3 fases o etapas: 1) Contexto internacional y lucha de masas; 2) planeación estratégica y pensamiento liberal y; 3) Movimiento Guerrillero.

Se trata de un periodo de **transición** en el que el liberalismo y el nacionalismo empiezan a imponerse en el escenario internacional y se **forjan los nuevos estados-nación**, fenómeno en el cual las naciones iberoamericanas fueron pioneras.

1. Contexto Internacional y lucha de masas

Las revoluciones norteamericana y francesa, después extendidas a las colonias iberoamericanas, introdujeron nuevos principios en la vida política y en las relaciones entre los estados. Estos nuevos principios, calificados en 1812 de **liberales**, rechazaban las **monarquías absolutas**, estableciendo que la **soberanía residía en el pueblo**, por lo que sus representantes debían elegir el gobierno, ejercido por tres poderes distintos: **legislativo, ejecutivo y judicial**, como medio para garantizar los derechos y las libertades de los individuos. Al adjudicar a los hombres mayores de edad el derecho de elegir y poder ser elegidos como representantes, de **súbditos** se convertían en **ciudadanos**. Estos principios afectaron la organización y las relaciones internas de los países, pero también las relaciones internacionales, que dejaron de ser entre dinastías, basadas en la soberanía monárquica y la exclusividad de mercados, para fincarse en los principios de **libertad de comercio y de protección del individuo y de la propiedad privada, promotores de la tolerancia religiosa, de la reciprocidad de trato y de los derechos marítimos de países neutrales, aun en tiempo de guerra**. Era natural que un cambio tan drástico exigiera una larga transición para imponerse, contexto que rodeó a las independencias iberoamericanas.

En Nueva España los cambios "**modernizadores**" impuestos por las **reformas borbónicas** ya habían alterado las relaciones sociales, políticas y económicas construidas a lo largo de más de dos siglos, lo que causó un malestar general y un anhelo de **autonomía** de los novohispanos que se habría de incrementar ante las crecientes exigencias económicas de la metrópoli que afectaban a todos los grupos sociales. De esa forma, el **quiebre de la monarquía en 1808 y la revolución liberal española**, que se mencionarán más adelante, se convirtieron en coyuntura favorable para la independencia, al permitir que los americanos expresaran sus agravios y experimentaran el **constitucionalismo liberal español**, influencia que permearía el pensamiento político americano durante las primeras cuatro décadas de la vida nacional.

La sociedad novohispana estaba formada por un mosaico humano. Sólo **17.5% lo formaban los peninsulares y los criollos**, sus descendientes, habitantes de las ciudades. El grupo peninsular era minúsculo y la población distinguía entre los burócratas y los residentes permanentes. El grupo criollo



era el más educado y **5%** era propietario de grandes fortunas, algunos hasta con títulos nobiliarios; pero la mayoría la formaban rancheros, comerciantes, empresarios, funcionarios, religiosos y militares medios, aspirantes a los altos puestos. Alrededor de **60%** de la población la representaban los **indígenas**, que mantenían sus estructuras corporativas. Del pequeño grupo de nobles indígenas que hablaba "castilla" procedían los caciques, gobernadores, hacendados y comerciantes, pero la mayoría monolingüe era la principal fuerza de trabajo y pagaba tributo. Las alteraciones climáticas periódicas y el desarrollo de la hacienda habían llevado a muchos de sus miembros a buscar protección en el **peonaje**. Casi **22%** de la población lo constituían las **castas**, mezcla de españoles, criollos, indios, negros, mulatos y mestizos, **carentes de tierra e imposibilitados para los cargos públicos y para el grado de maestro en los gremios**. Desempeñaban toda actividad no prohibida expresamente: mineros, sirvientes, artesanos, capataces, arrieros, mayordomos. Algunos se habían desplazado al norte en busca de fortuna y otros eran mendigos, léperos y malhechores que pululaban en ciudades y centros mineros. Apenas **0.5%** era población negra, en parte esclava en haciendas azucareras.

La ciudad de México disfrutaba de tranquilidad cuando el **8 de junio de 1808** llegó la noticia de que Carlos IV había abdicado en favor de su hijo Fernando. Apenas se preparaba la celebración del suceso cuando una nueva noticia alteró los ánimos: **la corona había quedado en poder de Napoleón**. Al estupor sucedió la preocupación por las consecuencias que el hecho tendría para Nueva España.

El acontecimiento se había producido dentro de un complejo contexto en el que Napoleón trataba de imponer el bloqueo continental contra su enemiga **Gran Bretaña**, por lo que había forzado a España a consentir que los ejércitos franceses atravesaran su territorio para someter a Portugal, aliada de los británicos. Antes de delegar la corona de España en su hermano José, Napoleón convocó una asamblea de representantes y concedió a los españoles una **carta constitucional que les garantizaba ciertos derechos y otorgaba igualdad a los americanos**.

Sin embargo, **el pueblo español rechazó la imposición y se levantó en armas**. Para organizar la ofensiva se formaron juntas regionales que, por necesidades de coordinación y representación, se unificaron en una **junta suprema**. Pero ésta fue incapaz de cumplir con su cometido y nombró una regencia que convocó elecciones a Cortes, es decir, la reunión de los representantes de la **nobleza, el clero y el pueblo**, para que debatieran cómo se gobernaría el imperio en ausencia del rey legítimo.

Aunque los novohispanos habían jurado fidelidad a Fernando VII, el **ayuntamiento de México**, al igual que los de otras partes del imperio, consideró que **por ausencia del rey la soberanía se había revertido al reino**, lo que hacía indispensable convocar una junta de ayuntamientos para decidir su gobierno. El virrey **José de Iturrigaray** otorgó su anuencia, pero los odores del real acuerdo (que era presidido por el virrey) se opusieron ante el temor de que se pretendiera la independencia. Era verdad que algunos individuos simpatizaban con la idea, convencidos de que el reino tenía recursos



para proveer la felicidad de sus habitantes, pero la gran mayoría aspiraba a una autonomía a la que creía tener derecho.

Mientras el reino convocaba una junta similar a las de la península, algunos **burócratas y comerciantes peninsulares prepararon un golpe de Estado**. En la medianoche del 15 de septiembre de **1808**, unos 300 hombres al mando del **rico hacendado Gabriel de Yermo** penetraron al palacio y apresaron al virrey y su familia. Los líderes del ayuntamiento también fueron apresados. Al mismo tiempo, en la sala de acuerdos **se declaraba virrey al militar más viejo del reino**. El golpe no sólo infringía las vías del derecho, sino que mostraba las de la violencia. El ejemplo de los peninsulares provocó la **frustración criolla**, que se manifestó en conspiraciones en el marco de una **sequía que produjo escasez de granos**. Después de que la junta de **Sevilla** nombrara virrey al arzobispo **Francisco Xavier Lizana surgió la primera conspiración en Valladolid**. No tardó en ser descubierta, pero el arzobispo-virrey, con lenidad, sólo desterró a los implicados. Sin embargo la conspiración ya se había extendido a Querétaro, próspero cruce de caminos. En 1810, en casa de los corregidores Miguel y Josefa Domínguez se organizaban “tertulias literarias” a las que asistían los capitanes Ignacio Allende y Juan Aldama, algunos sacerdotes y comerciantes y el cura de Dolores, Miguel Hidalgo, hombre ilustrado y ex rector del Colegio de San Nicolás de Valladolid. Los **conspiradores** planeaban iniciar una insurrección en diciembre, al tiempo de la feria de San Juan de los Lagos, pero al ser denunciados, Allende, Aldama e Hidalgo no tuvieron otra alternativa que lanzarse a la lucha. Como ese 16 de septiembre era domingo, el cura llamó a misa, pero una vez reunidos los feligreses los convocó a unirse y luchar contra el mal gobierno. Peones, campesinos y artesanos, con todo y sus mujeres y niños, aprestaron hondas, palos, instrumentos de labranza y armas, cuando las tenían, y siguieron al cura.

Esa misma noche las huestes ocuparon San Miguel el Grande y unos días después, en Celaya, aquella muchedumbre nombró a Hidalgo generalísimo y a Allende teniente general. En el santuario de Atotonilco, Hidalgo dio a ese ejército su primera bandera: una imagen de la **virgen de Guadalupe**. Dos semanas más tarde los insurgentes estaban a las puertas de la rica ciudad de Guanajuato. Hidalgo emplazó al intendente **Juan Antonio Riaño** a rendirse, pero éste decidió atrincherarse en la alhóndiga de **Granaditas** con los vecinos ricos y sus caudales. Hidalgo dio la orden de ataque y, tras una larga resistencia, la muchedumbre invadió la alhóndiga y con furia se lanzó a una cruenta matanza y saqueo que Hidalgo y Allende no pudieron contener. El infortunado suceso le restaría simpatizantes al movimiento y retardaría su triunfo.

Para entonces se había recibido en la capital la convocatoria para elegir a los **17 diputados que representarían a Nueva España en las Cortes de Cádiz**, lo que provocó efervescencia social. El arzobispo había sido sustituido por don **Francisco Xavier Venegas**, cuya mala suerte lo hizo estrenarse como virrey unos días antes de que estallara el movimiento, obligándolo a organizar la defensa sin conocimiento del reino. De inmediato ordenó al **general Félix María Calleja** que avanzara hacia México y trajera la **virgen de los Remedios** a la capital.



A pesar del temor que despertó la violencia, las desigualdades e injusticias extendieron la insurrección por todo el territorio novohispano. **José María Morelos**, cura de Carácuaro, se presentó ante Miguel Hidalgo y recibió el encargo de tomar Acapulco. **José Antonio Torres** asaltó Guadalajara, y por otras partes se repitió algo semejante. En cambio **Manuel Abad y Queipo**, obispo electo de Valladolid, gran promotor de una solución justa a los problemas sociales novohispanos, rechazó la violencia del movimiento y **excomulgó a Hidalgo**. Al enterarse de que los insurgentes marchaban hacia Valladolid, huyó mientras las autoridades entregaban la ciudad para evitar la suerte de Guanajuato y el cabildo catedralicio levantaba la excomunión a don Miguel.

Para fines de octubre las huestes de Hidalgo estaban en el **monte de las Cruces**, Estado de México, a las puertas de la ciudad de México, donde el 30 de octubre aquella muchedumbre heterogénea se enfrentó y derrotó a mil criollos realistas. La ciudad se sobrecogió. Hidalgo buscó entrevistarse con el virrey, pero terminó por ordenar la retirada, sin que sepamos por qué: **¿lo ocasionó la falta de apoyo de los pueblos indios del valle de Toluca? ¿Lo inspiró el temor de repetir los excesos de Guanajuato? ¿Temió verse acorralado por las tropas de Calleja?** Lo cierto es que la etapa de las victorias había terminado, pues unos días después los insurgentes tropezaron con el ejército realista en **Aculco, Estado de México** y fueron derrotados. Allende, inconforme con la dirección de Hidalgo, marchó rumbo a Guanajuato, mientras el cura siguió camino a Guadalajara.

La ciudad recibió entusiasmada a Hidalgo. Éste, sin calibrar su precaria situación y con el título de alteza serenísima, organizó su gobierno, promovió la expansión del movimiento, ordenó la publicación del **periódico El Despertador Americano**, **decretó la abolición de la esclavitud, del tributo indígena y de los estancos, y declaró que las tierras comunales eran de uso exclusivo de los indígenas**. Por desgracia también autorizó la ejecución de españoles prisioneros. Allende no tardó en llegar derrotado, al tiempo que las tropas de Calleja y de José de la Cruz, recién llegado de España, avanzaban hacia Guadalajara. Aunque estaba convencido de la imposibilidad de la defensa, Allende tuvo que organizarla. El desastre se consumó el 17 de enero de 1811 en Puente de Calderón, donde 5 000 realistas disciplinados derrotaron a 90 000 insurgentes.

Los jefes insurgentes lograron escapar y decidieron marchar al norte en busca de la ayuda norteamericana. En la hacienda de Pabellón, Allende y Aldama le arrebataron el mando a Hidalgo y, en Saltillo, decidieron dejar a Ignacio López Rayón al frente de la lucha. Pero una traición facilitó que Allende, Aldama, Hidalgo y José Mariano Jiménez fueran aprehendidos y conducidos a Chihuahua, donde fueron procesados y condenados. En sus dos procesos, Hidalgo enfrentó con honestidad la culpa de haber desatado la violencia y ordenado, sin juicio, la muerte de muchos españoles, porque “ni había para qué, pues estaban inocentes”. Las cabezas de los cuatro jefes fueron enviadas a Guanajuato y se colocaron en las esquinas de la alhóndiga de Granaditas, pero el movimiento había herido de muerte al virreinato al romper el orden colonial y afectar hondamente la economía y la administración fiscal.



Cuestionario

1. Identifica los cambios que se estaban gestando en el mundo antes de la revolución de Independencia y que los promovieron.

2. Anota las transformaciones que se habían gestado al interior de la Nueva España que motivaron el levantamiento Insurgente.

3. Realiza una pirámide social de la población de la Nueva España, en la que coloques los grupos que pertenecen a cada clase social y las funciones que realizaban.

4. ¿Qué pasaba en España en ese tiempo?

5. ¿A qué país pretendía bloquear Napoleón, cuando decide invadir Portugal?

6. La conspiración de 1808 encabezada por Yermo, ¿qué intereses representaba?

7. ¿Qué símbolos usaron los insurgentes y realistas para ganarse adeptos en pro o en contra de la Independencia de la Nueva España?

8. ¿Qué decretos que promovió Hidalgo beneficiaban a las clases más desprotegidas, incluyendo la indígena?



Segunda etapa: planeación estratégica y pensamiento liberal

Actividad 12. Instrucciones: después de realizar la lectura responde el cuestionario.

Mientras tanto, las Cortes españolas se reunían en **Cádiz** con el fin de decidir el gobierno del imperio en ausencia del rey legítimo. Los debates y las noticias sobre las Cortes en la península eran **leídas** ávidamente por los novohispanos y con ello se politizaban. Tras largas discusiones se promulgó la **Constitución de 1812 (Constitución de Cádiz promulgada el 19 de marzo de 1812)**, que fue jurada en México en septiembre. La nueva ley suprema establecía la **monarquía constitucional**, con división de poderes, libertad de imprenta, abolición del tributo, el establecimiento de diputaciones provinciales (seis en la Nueva España) y ayuntamientos constitucionales en toda población de mil o más habitantes, que debían organizar milicias cívicas para mantener el orden y contribuir a la defensa en caso de peligro. Se abolían los virreyes, que eran sustituidos por jefes políticos. La constitución satisfacía algunos de los anhelos criollos de libertad y representación, **pero no les otorgaba la igualdad y la autonomía con que soñaban.**

Como los americanos aprovecharon la **libertad de prensa** para difundir ideas libertarias en periódicos, hojas volantes y folletos, Venegas la suspendió. Mientras tanto, el plan de Calleja para combatir a los insurgentes había logrado cierto éxito, lo que aseguró que fuera nombrado jefe político, sucediendo a Venegas. **Calleja difundió la constitución como instrumento contrarrevolucionario, pero celebró su abolición al volver al trono Fernando VII en 1814, ya que restringía sus poderes.** De todas formas, los novohispanos ya habían experimentado su conversión en ciudadanos.

Al frente de los insurgentes, **Rayón instaló en Zitácuaro una Suprema Junta Gubernativa de América.** Los insurgentes contaban con el apoyo de la sociedad secreta de los “**Guadalupes**”, que les enviaba dinero, información y consejos, pero Calleja no tardó en desalojarlos de Zitácuaro. Por entonces empezaba a destacar como gran caudillo el cura **Morelos**. Sus antecedentes de **arriero** lo habían familiarizado con gentes y caminos, y su natural talento militar lo hizo optar por formar un **ejército poco numeroso, pero disciplinado y entrenado**, al tiempo que su sentido común le permitía sacar provecho de las precarias condiciones en que se movía. Con **Hermenegildo Galeana y Mariano Matamoros, sus inapreciables colaboradores, y con fieles seguidores como Nicolás Bravo, Manuel Mier y Terán, Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero logró apoderarse de Chilpancingo, Tixtla, Chilapa, Taxco, Izúcar y Cuautla.** En este lugar resistió dos meses el sitio de Calleja, del cual logró escapar milagrosamente y reponerse. Una vez que los insurgentes dominaron un extenso territorio, Morelos procedió a convocar un congreso para que ejerciera la soberanía y organizara el gobierno. El **Congreso de Anáhuac** se inauguró el **14 de septiembre de 1813 en Chilpancingo** con la lectura de los “**Sentimientos a la Nación**”, en los que Morelos declaró que la **América era libre, que la soberanía dimanaba del pueblo y el gobierno debía dividirse en tres poderes, con leyes iguales para todos, que moderaran la opulencia y la indigencia.** Después de firmar la declaración de independencia, el congreso confirió el **poder ejecutivo a Morelos, quien**



adoptó el título de Siervo de la Nación. La constitución redactada por el congreso, inspirada en buena parte en la española de 1812, se promulgó en **Apatzingán el 22 de octubre de 1814**. Por desgracia, el congreso se arrogó todo el poder y quitó a Morelos la libertad de acción. La lucha continuaba; aunque Morelos logró tomar Acapulco, fracasó en Valladolid y, acorralado, cayó prisionero el 5 de noviembre de 1815; después de enfrentar los procesos y la degradación eclesiástica fue fusilado el 22 de diciembre en San Cristóbal Ecatepec.

Los aspectos más relevantes de los Sentimiento de la Nación son:

- 1.- Declarar la independencia y libertad de América de **España**, de cualquier otra Nación, gobierno o monarquía.
- 2.- Reafirmar la religión católica como la única aceptada sin tolerancia de otra.
- 5.- Establecer que la soberanía dimanaría del pueblo y del *Supremo Congreso Nacional Americano* compuesto por representantes de cada provincia en igualdad de números, eliminándose la figura del rey de España.
- 6.- Una vez reconocida la soberanía de la nación y con una política inspirada en la Revolución francesa, el gobierno se dividiría en tres poderes: legislativo, ejecutivo y judicial.
- 9.- Con la finalidad de proteger a los americanos, los empleos quedarían reservados para estos.
- 11.- Se cambiaría la forma de gobierno, se eliminaría el sistema monárquico y se establecería un gobierno liberal.
- 12.- Socialmente se pretende una mayor igualdad, reduciendo el tiempo de los jornales y se debe procurar mejores costumbres para las clases marginadas. De esta manera Morelos exhortó al Congreso trazar leyes para moderar la opulencia y la pobreza y lograr así una mayor igualdad social⁵
- 15.- Se proscribía la esclavitud y la distinción de castas para siempre y todos queden iguales.
- 22.- Se desaparecen las alcabalas, estancos y el tributo de los indígenas.

Cuestionario

1. ¿Cuáles son los avances de la Constitución de Cádiz?

2. ¿Qué diferencias hubo entre el ejército comandado por Hidalgo y el dirigido por Morelos?



3. ¿Qué importancia tuvo el que Morelos fuera arriero?

4. ¿Qué estado de la actual República mexicana dominaba Morelos?

5. ¿Quiénes fueron los colaboradores más cercanos a Morelos en la lucha de Independencia?

6. ¿Qué principios sostenían los Sentimientos de la Nación, que beneficiaban al pueblo?

7. ¿Qué pensamiento político tenía Morelos y que lo plasma en los Sentimientos de la Nación?

Tercera Etapa: Movimiento guerrillero

Actividad 13. Instrucciones: después de realizar la lectura responde el cuestionario.

Para ese momento el reino mostraba las huellas de los años de guerra. Su centro estaba devastado por la miseria y la ruina. El dominio ejercido por los insurgentes en amplias áreas había desarticulado la administración y el cobro de impuestos. Las necesidades de la lucha habían favorecido que los jefes militares tanto insurgentes como realistas ejercieran amplias facultades fiscales y judiciales, que servirían como base de su futuro poder político. De todas maneras, como la Nueva España parecía haberse pacificado, el gobierno español optó por experimentar una política de conciliación. Juan Ruiz de Apodaca fue nombrado virrey en 1816 y de inmediato ofreció una amnistía a los insurgentes, que muchos aceptaron. En medio de un orden que parecía haberse restaurado, en 1817 tuvo lugar el fugaz intento liberador encabezado por el padre Servando Teresa de Mier y el capitán español Francisco Xavier Mina. Con 300 mercenarios, Mina se introdujo hasta el Bajío, pero fue derrotado por las tropas realistas y fusilado el 11 de noviembre de ese año. Mier fue encarcelado en San Juan de Ulúa.

El viejo prestigio de la corona se había desgastado ante su incapacidad para restaurar el orden, cuando en enero de 1820 se presentó una coyuntura favorable para consumir la independencia. En la península, el comandante **Rafael de Riego** se pronunciaba por la restauración de la Constitución de 1812 en los primeros días de enero y forzaba al rey a jurarla, con lo que provocó que todo el imperio lo hiciera y se convocaran las elecciones a Cortes.

Para entonces los diez años de lucha habían transformado tanto a la Nueva España que incluso los peninsulares se inclinaban por la independencia, aunque cada grupo por razones diferentes. Las



altas jerarquías del ejército y la Iglesia la favorecían, temerosas de que el radicalismo de las nuevas Cortes aboliera sus privilegios, entre ellos sus fueros. Otros grupos deseaban una constitución adecuada al reino, mientras algunos más preferían el establecimiento de una república. Por lo pronto, el orden constitucional liberó a los insurgentes encarcelados, y la vigencia de la libertad de imprenta permitió la aparición de publicaciones subversivas. Esto, sumado a las elecciones de diputados a Cortes, de diputados provinciales y de ayuntamientos constitucionales, volvió a alterar los ánimos.

En este contexto surgió un plan independentista dentro de las filas realistas. Su autor, Agustín de Iturbide, un militar criollo nacido en Valladolid, simpatizaba con la autonomía pero había rechazado el curso violento del movimiento insurgente. Desde 1815 había expresado la facilidad con la que podría lograrse la independencia de unirse los americanos de los dos ejércitos beligerantes. Don Agustín no había sufrido una sola derrota, pero una acusación había interrumpido su carrera y, aunque fue relevado de aquella, prefirió volver a la vida privada. La experiencia de la guerra y su retiro le permitieron reflexionar sobre la situación, y su acceso a amplias capas de la población lo familiarizó con los diversos puntos de vista de los novohispanos, mismos que fue conjugando en un plan para consumir de manera pacífica la independencia. Su prestigio hizo que el grupo opositor a la constitución se le acercara, pero, contrariamente a la interpretación tradicional, Iturbide no se sumó a esa corriente, sino que buscó un apoyo general. Al ofrecerle Apodaca el mando del sur para liquidar a Guerrero, Iturbide vio la oportunidad de lograr su objetivo, por lo que informó sobre sus planes a los diputados novohispanos que marchaban rumbo a España.

Iturbide confiaba en vencer a Guerrero o lograr que se acogiera al indulto, pero como la empresa resultara más complicada lo invitó a unírsele. Guerrero, a su vez, consciente de su aislamiento, había llegado también a una conclusión semejante: la independencia sólo era posible en unión con un jefe realista. Al principio desconfió de su viejo enemigo, pero el plan y las seguridades que le ofreció Iturbide terminaron por convencerlo, por lo que pidió a sus tropas que lo reconocieran “como el primer jefe de los ejércitos nacionales”.

Para lograr el consenso, Iturbide había fundamentado el plan sobre tres garantías: **religión, unión e independencia**, que resumían los empeños criollos de 1808 y los de los insurgentes; la de unión buscaba tranquilizar a los peninsulares. El 24 de febrero de 1821, en Iguala, se proclamó el plan. Se enviaron copias al rey, a todas las autoridades civiles y militares del reino y a los jefes realistas e insurgentes. El plan fue recibido con entusiasmo por la población y el ejército, a excepción de jefes militares y autoridades de la capital, y algunos comandantes peninsulares.

Mientras tanto, en Madrid, los diputados novohispanos habían logrado que se nombrara al liberal Juan de O'Donojú jefe político de Nueva España. También, en un último intento por lograr la autonomía dentro del imperio español, presentaron una proposición federalista en junio de 1821 que ni siquiera fue discutida, por lo que se retiraron. O'Donojú llegó a Veracruz en julio, cuando el movimiento de Iguala ya se había extendido por todo el virreinato, lo que lo convenció de que la independencia era irreversible. Por tanto, informó al gobierno que era imposible contrarrestarla: “Nosotros mismos hemos experimentando lo que sabe hacer un pueblo cuando quiere ser libre”. Convencido, decidió entrevistarse con Iturbide, con quien firmó los **Tratados de Córdoba** en los que reconocía la independencia y el establecimiento de un Imperio Mexicano, pero que salvaba la unión con España al ser encabezado por un miembro de la dinastía reinante. Enseguida, O'Donojú exigió la capitulación del ejército que ocupaba la capital, lo que permitió que el **27 de septiembre de 1821** una ciudad engalanada con arcos triunfales recibiera entusiasmada al libertador Iturbide, a Guerrero y al Ejército Trigarante. Desfiles, juegos pirotécnicos y canciones celebraron la independencia y al



libertador, mientras el optimismo general disimulaba las contradicciones existentes entre realistas e insurgentes.

Al igual que otros virreynatos hispanoamericanos, en Nueva España la independencia se logró después de una larga lucha, por lo que el **Estado mexicano nacería endeble, endeudado**, con una **economía paralizada, una sociedad dividida y una completa desorganización**. Para colmo, su fama de prosperidad y riqueza lo convirtió en blanco de las ambiciones de los **nuevos poderes comerciales**. No obstante, el optimismo por recuperar su viejo brillo patrocinó el surgimiento de **dos proyectos de nación** que lucharían por imponerse, hasta que el esquema republicano liberal triunfara. Así, México sufriría dos importantes impactos que afectarían a su población y territorio en un contexto de constantes guerras: las invasiones extranjeras en el marco de la conformación del imperialismo y la lucha entre liberales y conservadores, esto último, no exento de la intervención extranjera.

Cuestionario

1. ¿Cuáles fueron los motivos que empujaron a los peninsulares a apoyar la Independencia de la Nueva España?

2. ¿A qué se refieren los principios de las Tres Garantías?

3. ¿Por qué O'Donojú reconoce que la independencia de la Nueva España era ya irreversible?

4. ¿En qué documento se reconoce por parte de Iturbide y O'Donojú la Independencia de la Nueva España?

5. De acuerdo con la lectura ¿qué grupo obtuvo el poder con la Independencia de la Nueva España?



Bibliografía

Vázquez, Josefina Zoraida (2008). "De la Independencia a la consolidación republicana", en Escalante Gonzalbo, Pablo et al., *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, El Colegio de México, Ciudad de México y Secretaría de Educación, Editorial Nueva Alianza, pps. 245-335.



ACTIVIDAD INTEGRADORA 3: Tomando como base las lecturas sobre el tema de la Independencia de México, redacta un texto en el que describas este proceso, destacando los contextos nacionales e internacionales, los actores políticos, sus ideales y los intereses de los grupos sociales que intervinieron y que consumaron la Independencia.



Instrumento de evaluación de la Independencia de la Nueva España

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reuno los requisitos solicitados
Describen de forma integral el proceso de Independencia de la Nueva España.				
Describe el contexto internacional que influyó en este periodo.				
Describe el contexto nacional y analiza sus consecuencias.				
Contrasta las diferencias centrales de cada periodo en cuanto estrategias de guerra.				
Identifica las ideologías políticas de los insurgentes que predominaban en cada periodo.				
Destaca los intereses políticos de los grupos sociales que lograron la independencia de la Nueva España.				
Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				



Unidad 3: SE FUNDA EL ESTADO MEXICANO

Actividad 1: Después de leer el siguiente texto identifica los principales problemas que enfrentaba en sus orígenes la nación mexicana; completa el cuadro. También elabora una línea de tiempo que comprenda desde el imperio de Iturbide hasta el año de 1835.

Una vez consumada la Independencia de la Nueva España, se inicia un largo periodo de disputa social, política, económica, ideológica y cultural para conformar el nuevo Estado-Nación, por lo que gran parte del siglo XIX se verá envuelto en guerras e intervenciones extranjeras. Esto último, debido a que los países de Europa Occidental y Estados Unidos empiezan un proceso de expansión imperialista, es decir, apoderarse de los nacientes Estados independientes o de las colonias en África, Asia y América.

Josefina Zoraida Vázquez

Aunque pleno de optimismo, el imperio de Iturbide, dividido, desorganizado, en bancarrota, con una enorme deuda de 45 millones de pesos y habitantes sin experiencia política, nacía sobre bases endebles. El reconocimiento de O'Donoghue hizo que el camino del nuevo Estado pareciera expedito, pero aquél murió en octubre y privó a la nación de su experiencia y de la legitimidad que personificaba. Así, concluidos los festejos, la nación quedaba frente a la ardua tarea de controlar el territorio, reanudar el cobro regular de impuestos, **despertar lealtad en los ciudadanos y lograr el reconocimiento internacional para regularizar sus relaciones con el exterior.**

Iturbide, **como presidente de la regencia**, constituyó una Junta Provisional Gubernativa con individuos simpatizantes de diversas propuestas pero **sin insurgentes**, también ausentes de la regencia de cinco miembros elegidos por la junta. Iturbide, como presidente de la regencia, de inmediato convocó la elección de diputados para el congreso nacional que debía redactar la constitución del imperio, pero, ignorando la convocatoria de 1810 para elegir diputados a Cortes, optó por una representación corporativa que favorecía a las elites. Elegidos los diputados, el congreso comenzó sus trabajos el 24 de febrero de 1822. En aquel entonces había llegado la feliz noticia de la anexión de la capitanía de Guatemala que, en bancarrota y amenazada de fragmentación, buscaba una salida; pero también llegó otra poco satisfactoria: **las Cortes habían desconocido los Tratados de Córdoba. De inmediato los monarquistas empezaron a enfrentarse al grupo que favorecía la coronación de Iturbide.**

La situación era complicada. La rebaja de impuestos y la desorganización de su cobro, sumadas a la percepción de que la independencia liberaba a los habitantes de su pago, hicieron escasear los recursos. La urgencia por pagar el sueldo de empleados y militares requería que el congreso legislara el arreglo de la hacienda pública y del ejército, amén de redactar la constitución, pero su inexperiencia distrajo a los diputados en formalismos. El también inexperto Iturbide tampoco supo enfrentar la situación y, al chocar con los congresistas, amenazó con la renuncia. En medio de su popularidad, el rumor de su renuncia sirvió para que el sargento **Pío Marcha** instigara al regimiento Celaya a amotinarse la noche del 18 de mayo al grito de "¡Viva Agustín I, emperador de México!". El populacho de la capital no tardó en sumarse exigiendo que el congreso discutiera la propuesta. Éste, en lugar de negarse, deliberó esa noche en medio de la gritería y, como muchos diputados apoyaban la petición, una mayoría votó a favor de su coronación.



En medio de las privaciones y del descontento de los **insurgentes republicanos**, Iturbide se coronó el 21 de julio, aunque con menos facultades que cuando era presidente de la regencia. El descontento y la llegada de **Mier**, liberado de San Juan de Ulúa, dieron lugar a conspiraciones. El emperador procedió a encarcelar a los sospechosos, con lo que creó una situación tan crítica que varios diputados le aconsejaron **disolver el congreso**. Efectuada la disolución el 21 de octubre, Iturbide lo sustituyó por una junta nacional instituyente, elegida entre los mismos miembros del congreso.

Este suceso, unido al **temor de las provincias frente al centralismo favorecido por Iturbide**, más la imposición de **préstamos forzosos**, había producido un malestar que iba a aprovechar el joven brigadier **Antonio López de Santa Anna** para pronunciarse. El 2 de diciembre de 1822, desde Veracruz, desconoció a Iturbide, exigió la **restauración del congreso y el establecimiento de un gobierno republicano**. El plan apenas logró apoyo, pero en cambio sirvió para que las sociedades **secretas o logias masónicas** armaran una coalición entre las tropas enviadas a combatirlo, mismas que el 2 de febrero de 1823 lanzaron el **Plan de Casa Mata**. Éste exigía la elección de un **nuevo congreso y, como reconocía la autoridad de las diputaciones provinciales**, conquistó el apoyo regional. Iturbide, confiado en que el plan no atentaba contra su persona, se limitó a reinstalar el congreso disuelto. Pero como el malestar no se acallara, abdicó el día 22 y el 11 de mayo se embarcó con su familia rumbo a Italia.

El congreso no sólo decretó la ilegalidad del imperio, sino que declaró a Iturbide fuera de la ley si tocaba territorio nacional. Este decreto establecía que, al intentar volver al territorio mexicano en 1824, Iturbide fuera fusilado.

Fracasado el experimento político monárquico, el país se encontró sin ejecutivo. El congreso reinstalado no dudó en asumir el poder total y el 31 de marzo nombró un triunvirato formado por Pedro Celestino Negrete, Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo para ejercer como Supremo Poder Ejecutivo. Las diputaciones provinciales y el ejército se negaron a obedecerlo y exigieron una convocatoria para elegir un nuevo congreso, de acuerdo con el Plan de Casa Mata.

Centroamérica, que en la época virreinal se había administrado aparte, fue la única en separarse en forma permanente, pero como **Guadalajara, Oaxaca, Yucatán y Zacatecas se declararon estados libres y soberanos**, la desintegración pareció inminente. El poder ejecutivo nombró a Lucas Alamán secretario de Relaciones, quien, para impedir que el territorio se fragmentara, movilizó al ejército contra la provincia **más virulenta, Guadalajara**. Los representantes de ésta y Zacatecas acordaron reconocer la autoridad del congreso a condición de que el territorio se organizara como una **federación**. El congreso se resistió a hacerlo, pero el temor a la fragmentación, como la de los virreinos meridionales, lo llevó a ceder y a convocar la elección de un nuevo congreso constituyente. El nuevo congreso se instaló en noviembre de 1823 con una **mayoría federalista** pero dispuesta a mantener la unión. De esa manera, el **acta del 31 de enero de 1824 constituyó los Estados Unidos Mexicanos** y, después de largos debates, para septiembre tenía listo el texto de la **Constitución de 1824**, que fue jurada en octubre. En ella se establecía una república representativa, popular y federal formada por diecinueve estados, cuatro territorios y un Distrito Federal; mantenía la **católica como religión de Estado**, sin tolerancia de otra, y un gobierno dividido en tres poderes, con el legislativo



como poder dominante. El **ejecutivo** quedó en manos de un **presidente** y un **vicepresidente**, y el poder judicial en las de tribunales y una Suprema Corte de Justicia.

La elección del ejecutivo favoreció a los ex insurgentes **Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo** para la presidencia y vicepresidencia. La jura de los puestos se efectuó en un ambiente de optimismo, confiado en que el nuevo régimen político aseguraba el progreso. Esto contrastaba con la **situación real del país: endeudado, desorganizado y necesitado de crédito y de reconocimiento internacional para funcionar**. El imperio sólo había contado con el reconocimiento de **Colombia, Perú, Chile y Estados Unidos**, pero requería urgentemente el de **Gran Bretaña** que, por su poderío político y financiero, era la única capaz de neutralizar la amenaza de reconquista y proveer el crédito necesario. Como **Gran Bretaña se interesaba en la plata y el mercado mexicanos, en 1825 extendió el reconocimiento y en 1826 firmó un favorable tratado de amistad y comercio**. El afán especulativo de los banqueros ingleses había favorecido que antes del reconocimiento se obtuvieran **dos préstamos**. Aunque las condiciones fueron leoninas, los préstamos permitieron que funcionara la primera presidencia y que se pudiera expulsar a los españoles de San Juan de Ulúa, su último reducto en territorio mexicano. Por desgracia, el país **no pudo pagar los intereses**, con la consiguiente pérdida de crédito y la pesadilla que significó la deuda para todos los gobiernos.

La anhelada libertad de comercio se inauguró con la independencia y permitió la llegada de comerciantes europeos y norteamericanos. El **comercio** permaneció casi paralizado durante las primeras décadas, afectado por el marasmo económico, las malas comunicaciones, la inseguridad, el alto costo de la arriería y la falta de moneda flexible. Las grandes esperanzas que se pusieron en la libertad de comercio no tardaron en ser traicionadas por una realidad que destruyó la incipiente industrialización iniciada a fines del siglo XVIII. Los **británicos** no tardaron en dominar el comercio de mayoreo de manta barata, hilazas, instrumentos y maquinaria, mientras que el de artículos de lujo se convirtió en coto **francés**. En los tratados internacionales se reservó el comercio de menudeo para los mexicanos, pero no se pudo evitar que franceses y españoles lo invadieran, lo que ocasionó graves problemas diplomáticos que forzaron al gobierno a eliminar su prohibición en 1842. La libertad de comercio también tuvo consecuencias políticas, ya que algunos **comerciantes eran cónsules o vicecónsules de sus países y se inmiscuían o instigaban pronunciamientos, en especial en Veracruz y Tampico**, para aprovechar los descuentos de impuestos que les hacían los rebeldes.

Las exportaciones mexicanas continuaron siendo principalmente de plata, aunque también salieron el palo de tinte, añil, vainilla, cochinilla, henequén y azúcar. La mayor parte del comercio se hacía por Veracruz, Tampico, Matamoros, Campeche, Sisal, Mazatlán, Guaymas y San Blas, y estuvo azotado por el **contrabando**. Algunas rutas establecidas en el norte, en especial entre Santa Fe, Chihuahua y Texas con Estados Unidos, resultaron especialmente exitosas y, por desgracia, **sirvieron para alimentar la ambición territorial del vecino del norte**.



A pesar del estancamiento económico, el recuerdo del lustre novohispano, las ambiciones despertadas por la publicación del libro de Alejandro de Humboldt y la indispensable plata mexicana patrocinaron la **llegada de capitales británicos y alemanes a la minería**. Pero la inyección de capital y la introducción de la máquina de vapor no fueron suficientes para mantener la vieja producción, que se redujo a la mitad. A excepción de Zacatecas, la recuperación de la minería fue lenta, pero logró exportar legalmente un promedio de 15 millones de pesos anuales de plata, y otro tanto de contrabando.

La **agricultura**, tan afectada por la pérdida de fuerza de trabajo, la inseguridad y el costo del transporte, también tardó en reponerse. Las **haciendas** permanecieron en manos criollas y sus dueños continuaron con la diversificación de sus empresas para defenderse de las fluctuaciones económicas. La producción de azúcar, café o henequén para exportación llevó a las grandes **haciendas a invadir las tierras de los pueblos**, lo que fue causa de insurrecciones rurales.

La vida política tampoco conquistó la estabilidad, y la plaga del **faccionalismo** producida por las **logias masónicas** y los pronunciamientos militares haría que pronto se esfumara la paz, aunque hay que advertir que, con excepción de las de 1832 y 1854, las revoluciones siempre afectaron áreas limitadas. La **logia escocesa**, introducida por el ejército español, se había difundido entre las clases altas, por lo que los radicales decidieron fundar otra más popular. El presidente Victoria la favoreció en busca de “equilibrio” y el ministro norteamericano Joel R. Poinsett la registró en Estados Unidos. Esta logia, conocida como **yorquina**, adoptó la retórica antiespañola, favorecida por las clases populares y fortalecida al descubrirse la conspiración del padre Joaquín Arenas, que promovía una vuelta al orden colonial. Este hecho incrementó los enfrentamientos entre masones, empantanando el funcionamiento del gobierno y orillando al vicepresidente Bravo a pronunciarse en 1827 contra las logias y la intromisión política del ministro Poinsett. La derrota de Bravo y su destierro aseguraron el predominio yorquino y la aprobación de las leyes de expulsión de españoles.

En un ambiente tenso, en 1828 se llevaron a cabo las elecciones para la primera sucesión presidencial y México no superó la prueba. El voto de las legislaturas favoreció a Manuel Gómez Pedraza, pero el general Santa Anna se pronunció en Veracruz a favor de Guerrero. Después de que un motín radical en la ciudad de México apoyara el levantamiento, Pedraza renunció. El congreso, sin autoridad constitucional, designó a Guerrero presidente y a Anastasio Bustamante vicepresidente. En una presidencia fugaz y desgraciada, y con una hacienda exhausta, Guerrero tuvo que cumplir con la expulsión de españoles y hacer frente a la expedición de reconquista dirigida por Isidro Barradas. Los generales Mier y Terán y Santa Anna lograron derrotarla. A este éxito se sumó la promulgación del decreto de abolición de la esclavitud, sin que lograran neutralizar su impopularidad. En diciembre de 1829 el ejército de reserva que se había situado en Jalapa para apoyar la defensa desconoció a Guerrero, y en enero de 1830 el vicepresidente Bustamante asumió el ejecutivo, con Alamán como secretario de Relaciones.



Alamán puso en orden la hacienda pública y renegoció la deuda externa, además de empeñarse en promover el desarrollo económico y la industrialización. Para ello fundó el Banco de Avío e importó maquinaria textil, semillas de algodón, cabras y vicuñas finas. Sus esfuerzos y la difusión de conocimientos prácticos en periódicos como *El Mercurio* favorecieron la fundación de fábricas textiles que, para mediados de siglo, alcanzarían una módica producción, sin lograr competir con la inglesa. Aunque todos reconocieron las habilidades de Alamán, desconfiaron de sus manipulaciones políticas que le habían permitido eliminar enemigos del régimen en algunos estados, lo que despertó el temor de los gobiernos estatales de que pretendiera centralizar la administración. A ese temor se sumó el descontento generado por el fusilamiento del general Guerrero y otros radicales en 1831. Santa Anna, que aspiraba a la presidencia, decidió aprovechar el malestar para pronunciarse en enero de 1832 y desencadenó una revolución tan costosa que condenó al gobierno a depender de los préstamos de la Iglesia, la hipoteca de aduanas y la renta de casas de moneda y salinas, por lo que al final quedó a merced de los préstamos usurarios para poder funcionar a medias.

Santa Anna, con el apoyo de las milicias y las entradas de las aduanas de Veracruz y Tampico, triunfó sobre Bustamante y el ejército. Los estados condicionaron su apoyo a que volviera Gómez Pedraza y terminara el periodo para el que había sido elegido. Efectuadas las elecciones de 1833, resultaron elegidos Santa Anna y Valentín Gómez Farías, con un congreso radical e inexperto. Dado que Santa Anna estuvo constantemente en su hacienda o en la campaña militar contra el levantamiento de “religión y fueros” iniciado contra los gobernadores de Michoacán y el Estado de México, durante casi todo el primer año el ejecutivo lo ejerció el vicepresidente Gómez Farías.

Los radicales estaban decididos a emprender la reforma liberal y, para asegurarse de no tener opositores importantes, decretaron una ley que condenaba al destierro a una lista de sospechosos que podían serlo. Para octubre de 1833, y en medio de una epidemia de cólera, el congreso inició la promulgación de leyes que afectaban a la Iglesia. Se eliminaron el uso de la fuerza pública para el cobro de diezmos y el cumplimiento de votos monásticos; la provisión de curatos vacantes por el gobierno; la clausura de la Universidad, y la laicidad de la educación superior. Gómez Farías suspendió la provisión de curatos por considerarla impolítica, pero el congreso exigió su vigencia y condenó al destierro a los obispos que se resistieran. La medida, sumada a la proscripción de ciudadanos, hizo estallar el descontento popular.

Las reformas religiosas habían contado con la aprobación de Santa Anna, pero cuando el congreso empezó a discutir la reorganización del ejército, aquél aprovechó el clamor general contra el vicepresidente y los radicales, y reasumió la presidencia. El general nombró un gabinete moderado y suspendió las reformas, a excepción de la supresión del pago de diezmos que tanto favorecía a los hacendados.



De hecho, desde 1829 privaba la inconstitucionalidad. El congreso había violado varias veces la ley suprema, el ejecutivo sólo funcionaba con poderes extraordinarios, y la debilidad de la federación dificultaba el funcionamiento del gobierno; es decir, era urgente una reforma constitucional. En 1835, en medio de una situación crítica en la que los colonos texanos preparaban la secesión, el congreso federal aprobó un decreto que reducía la milicia cívica. Los estados de Zacatecas y de Coahuila y Texas decidieron desafiarlo y el ministro de Relaciones, José María Gutiérrez de Estrada, trató inútilmente de convencer al gobierno zacatecano de la legalidad de la ley y de la imposibilidad de hacer excepciones. Zacatecas aprestó su milicia para resistir el decreto, aunque a la llegada del ejército el comandante, la milicia y el gobernador huyeron, lo que permitió que la capital del estado fuera ocupada sin violencia. Sin embargo, los hechos parecieron darle la razón a los enemigos del federalismo.

Problemas en los primeros años del México Independiente

Económicos	Políticos	Sociales



Económicos	Políticos	Sociales

LÍNEA DE TIEMPO



MODELOS: LIBERAL Y CONSERVADOR

Actividad 2. Instrucciones: lee el siguiente texto y contesta el cuestionario. Luego realiza un cuadro comparativo entre el modelo liberal y conservador; no olvides comparar aspectos semejantes.

Liberales y conservadores sus modelos políticos, Cámara de Diputados.

http://www.diputados.gob.mx/sedia/biblio/virtual/bicentena/doc_hist_inde/04_BB_liber_cons_mod.pdf
f Consulta: 25/3/18

A mediados del siglo XIX (recuerda que son los años 1800-1899), en nuestro país, existían dos grupos políticos que más tarde se volvieron partidos: el conservador y el liberal. Los dos querían mejorar la situación de la nación, pero no estaban de acuerdo en la forma de conseguirlo.

MODELO LIBERAL

El modelo liberal del primer tercio del siglo XIX fue claramente expuesto por José María Luis Mora en su Programa de los principios políticos que en México ha profesado el partido del progreso, y de la manera con que una sección de este partido pretendió hacerlos valer en la administración de 1833 a 1834. El autor resumió en ocho puntos las ideas esenciales que integran dicho modelo:

- 1º. libertad absoluta de opiniones, supresión de las leyes represivas de la prensa;
- 2º. abolición de los privilegios del clero y de la milicia;
- 3º. supresión de las instituciones monásticas, y de todas las leyes que atribuyen al clero el conocimiento de negocios civiles como el contrato del matrimonio, etc.;
- 4º. reconocimiento, clasificación y consolidación de la deuda pública, designación de fondos para pagar desde luego su renta, y de hipotecas para amortizarla más adelante;
- 5º. medidas para hacer cesar y reparar la bancarrota de la propiedad territorial, para aumentar el número de propietarios territoriales, fomentar la circulación de este ramo de la riqueza pública, y facilitar medios de subsistir y adelantar a las clases indigentes, sin ofender ni tocar en nada al derecho de los particulares;
- 6º. mejora del estado moral de las clases populares, por la destrucción del monopolio del clero en la educación pública, por la difusión de los medios de aprender, y la inculcación de los deberes sociales, por la formación de museos, conservatorios de artes y bibliotecas públicas, y por la creación de establecimientos de enseñanza para la literatura clásica, de las ciencias y la moral;
- 7º. abolición de la pena capital para todos los delitos políticos, y aquellos que no tuviesen el carácter de un asesinato de hecho pensado; y
- 8º. Garantía de la integridad del territorio por la creación de colonias que tuviesen por base el idioma, usos y costumbres mexicanas.



Los citados ocho principios son los que constituyeron en México, afirma Mora, “el símbolo político de todos los hombres que profesan el progreso”, e inspiraron también la práctica concreta de una administración, la de Valentín Gómez Farías de 1833, derrotada por los militares de Santa Anna y sus socios amantes del retroceso. Mora aconsejaba a los moderados llevar adelante tales principios “por medidas prolongadas y enérgicas”.

Es fácil comprender que el modelo liberal respondía a cuatro necesidades básicas del país:

- a) el respeto a los derechos del hombre, violentados por las administraciones públicas apoyadas en la tradición conservadora, la intolerancia religiosa y la brutalidad militar. b) la supresión de fueros y privilegios cuya existencia mantenía trabado el desenvolvimiento de la república. e) la promoción de la circulación de la riqueza, estancada en las manos de los grupos minoritarios, y la aplicación de una política económica y social orientada a estimular el crecimiento del producto nacional y la elevación de los niveles de la vida. d) el estímulo a la unidad nacional por medio de la colonización de las vastas extensiones del territorio marginadas por la distancia y la ausencia de una población fuertemente enraizada en las costumbres y sentimientos mexicanos.

MODELO CONSERVADOR

En la citada carta de Lucas Alamán, de 23 de marzo de 1853, se encuentran las bases del sistema ideado por los conservadores para el manejo de la cosa pública. representa, por lo demás, la definición madura de una línea política sostenida, desde los orígenes de la nación, por quienes resistían a todas las formas de la civilización moderna. la monarquía pro-puesta por José maría Gutiérrez estrada en su conocida carta de 1840, se transformó en el ejercicio de una tiranía apoyada por “toda la gente propietaria, el clero y todos los que quieren el bien de la patria...”, según reza el texto de Alamán.

¿cómo podría caracterizarse el modelo político diseñado por el pensamiento conservador?

Son varios los principios declarados en el documento de 1853, a saber:

- 1º. Aun cuando los conservadores no se encuentran organizados como una masonería, sus puntos de vista resumen la expresión del clero y los grupos que poseen la riqueza del país.
- 2º. La conservación de la religión católica y sus fueros y privilegios.
- 3º. La restricción de la libertad de pensamiento e imprenta por una intervención de la autoridad pública que impida la circulación de “obras impías e inmorales”.
- 4º. La constitución de un gobierno con la fuerza necesaria para cumplir sus deberes, aunque sujeto a responsabilidades que eviten los abusos.
- 5º. Una fuerza militar para proteger el orden implantado, perseguir a los indios bárbaros y guardar la seguridad en los caminos.
- 6º. La decidida lucha contra la federación, el sistema representativo, los ayuntamientos electivos y todo lo que se llama elección popular, mientras no descansa sobre otras bases.



- 7º. La substitución del congreso por consejos poco numerosos que preparen los trabajos.
- 8º. La modificación de la división territorial por una que haga olvidar la forma de los estados y facilite la buena administración, “siendo éste el medio más eficaz para que la federación no retoñe”.
- 9º. El dominio de una opinión pública dirigida por medio de los principales periódicos de la capital y de los estados, publicaciones dependientes de los conservadores, y de la fuerza moral “que de la uniformidad del clero, de los propietarios y de toda la gente sensata que está en el mismo sentido...”
- 10º. El establecimiento de un gobierno fundado en la energía de carácter de un hombre y apoyado en los recursos de las clases conservadoras.

La carta de Alamán concluye con estas frases: tiene usted, pues, a la vista, lo que deseamos, con lo que contamos y lo que tenemos. creemos que estará por las mismas ideas; mas si así no fuere, tememos que será gran mal para la nación y aun para usted... en manos de usted, señor general, está el hacer feliz a su patria colmándose usted de gloria y de bendiciones.

Cuestionario

1. ¿Quién fue el ideólogo del modelo liberal?
2. ¿Quién fue el ideólogo del modelo conservador?
3. ¿A qué necesidades correspondía el modelo liberal?
4. ¿A qué necesidades correspondía el modelo conservador?
5. ¿Cuáles eran las clases sociales que protegía cada modelo?
6. Si hubieras vivido en esa época ¿por qué modelo de nación hubieras luchado?



CUADRO COMPARATIVO DEL MODELO LIBERAL Y CONSERVADOR

Modelo Liberal	Modelo Conservador
lo. libertad absoluta de opiniones, supresión de las leyes represivas de la prensa;	1.El dominio de una opinión pública dirigida por medio de los principales periódicos de la capital y de los estados, publicaciones dependientes de los conservadores , y de la fuerza moral "que de la uniformidad del clero, de los propietarios y de toda la gente sensata que está en el mismo sentido... "



Modelo Liberal	Modelo Conservador

CONSTITUCIÓN DE 1857 Y LEYES DE REFORMA ANTECEDENTES

Actividad 3. Instrucciones: lee el siguiente texto, elabora un cuestionario y resuélvelo.

De 1833 a 1855, Antonio López de Santa Anna participó constantemente en la política. Intervino en muchos golpes militares, luchas internas y tropiezos económicos que vivió México. Lo mismo los liberales que los conservadores, muchas veces lo buscaron para que se hiciera cargo de la presidencia del país.

La última ocasión en que sucedió esto fue en 1853. Con el propósito de acabar con el desorden, los conservadores formaron un gobierno centralista, y para encabezarlo trajeron del destierro a Santa Anna.

El gobierno de éste se convirtió en una dictadura; el presidente suprimió los derechos y las libertades individuales, e impuso su voluntad personal. Vendió a los Estados Unidos el territorio de La Mesilla, cobró impuestos sobre coches, ventanas y perros y, finalmente, hizo que lo llamaran Alteza Serenísima. Con todo eso, el descontento se generalizó.

En 1854 un antiguo insurgente, Juan Álvarez, se levantó contra Santa Anna y proclamó el Plan de Ayutla. Este exigía que Santa Anna dejara el poder y que se convocara un nuevo Congreso para que elaborara una constitución. La revolución de Ayutla, como se llamó a este movimiento, se extendió rápidamente. El dictador salió de México y desapareció del escenario político. Regresaría después de la muerte de Benito Juárez (1872), para morir en su país, en 1876.

Los liberales en el poder

Con el triunfo de la revolución de Ayutla, llegó al poder una nueva generación de liberales, casi todos civiles. Entre ellos, Benito Juárez, Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, Miguel Lerdo de Tejada y Guillermo Prieto. Una junta nombró presidente interino al general Juan Álvarez y después a Ignacio Comonfort. También convocó a un Congreso que trabajaría en una nueva constitución.

El equipo de Comonfort preparó algunas leyes que promovieron cambios importantes.

La Ley Juárez (por Benito Juárez), de 1855, suprimía los privilegios del clero y del ejército, y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la ley.



La Ley Lerdo (por Miguel Lerdo de Tejada), de 1856, obligaba a las corporaciones civiles y eclesiásticas a vender las casas y terrenos que no estuvieran ocupando a quienes los arrendaban, para que esos bienes produjeran mayores riquezas, en beneficio de más personas.

La Ley Iglesias (por José María Iglesias), de 1857, regulaba el cobro de derechos parroquiales.

La Constitución de 1857

Finalmente el Congreso promulgó la nueva Constitución el 5 de febrero de 1857.

Esta declaraba la libertad de enseñanza, de imprenta, de industria, de comercio, de trabajo y de asociación. Volvía a organizar al país como una república federal. Entre otras cosas, incluía un capítulo dedicado a las garantías individuales, y un procedimiento judicial para proteger esos derechos conocido como amparo. También apoyaba la autonomía de los municipios, en que se dividen los estados desde un punto de vista político.

El presidente Comonfort temía que las ideas liberales de la Constitución provocaran un conflicto social y decidió no aplicarla. Los conservadores, dirigidos por Félix María Zuloaga, se rebelaron contra la Constitución. Comonfort intentó negociar con los sublevados pero fracasó, dejó la presidencia y finalmente abandonó el país.

La Constitución de 1857.

Las Leyes de Reforma

De acuerdo con la Constitución, al faltar el Presidente de la República, el presidente de la Suprema Corte de Justicia, que era Benito Juárez, asumió la presidencia del país. Pero, los conservadores no acataron el mandato constitucional y por su cuenta nombraron como presidente a **Zuloaga** y se apoderaron de la capital. Esto provocó que hubiera dos presidentes, y que estallara la **Guerra de Tres Años** (1858-1861), o **Guerra de Reforma**, entre liberales y conservadores.

Al principio las victorias fueron de los conservadores. Juárez tuvo que trasladar su gobierno a Guanajuato y a Guadalajara. En esta ciudad estuvo a punto de morir. Juárez salió del país por Manzanillo, pasó por Panamá para ir a La Habana y Nueva Orleans, regresó por Veracruz y allí instaló su gobierno y promulgó las Leyes de Reforma. Su propósito esencial fue **separar la Iglesia y el Estado**. En adelante, la Iglesia no debería tomar parte en los asuntos del Estado. A esto se le llamó el **Movimiento de Reforma**.

Etapas del Movimiento de Reforma

En el Movimiento de Reforma debemos distinguir principalmente cuatro etapas:

- 1) Como antecedente, la reforma de Valentín Gómez Farías, de 1833.
- 2) La segunda reforma, que consta de las leyes Lerdo, Juárez e Iglesias.
- 3) La Constitución de 1857, en que triunfaron los liberales moderados.
- 4) Las Leyes de Reforma o de guerra de contenido radical.

Estas últimas comprenden las siguientes leyes:

Nacionalización de Bienes Eclesiásticos (1859).

Matrimonio Civil (1859).

Registro civil (1859).

Secularización de Cementerios (1859).

Días Festivos (1859).



Libertad de cultos (1860).
Hospitales y Beneficencia (1861).
Extinción de Comunidades Religiosas (1863).

En enero de 1861, después de que Jesús González Ortega derrotó en Calpulalpan al ejército conservador de Miguel Miramón, el presidente Juárez retornó victorioso a la ciudad de México.

El imperio de Maximiliano La intervención francesa

La victoria de los liberales fue difícil. Los conservadores no se resignaron a la derrota y emprendieron una guerra de guerrillas. Los problemas económicos del país eran tan grandes que en 1862 Juárez se vio obligado a **decretar que durante dos años México dejaría de pagar las deudas que tenía con España, Francia e Inglaterra.**

Una parte de la deuda se debía a préstamos solicitados desde tiempo atrás por los diversos gobiernos de México. Lo mismo liberales que conservadores. Otra parte era por reclamaciones de extranjeros residentes en México cuyas propiedades habían sufrido daños durante las revoluciones. **Francia, España e Inglaterra enviaron sus flotas de guerra a ocupar Veracruz, para exigir el pago.**

En ese tiempo Veracruz era un lugar malsano, donde abundaban las enfermedades. Por ello, el gobierno de Juárez permitió que los soldados extranjeros se instalaran en Córdoba, Orizaba y Tehuacán mientras se discutía el problema, con el compromiso de retirarse en cuanto se llegara a un acuerdo. **Los ingleses y los españoles vieron que Juárez garantizaba que México pagaría tan pronto como fuera posible, y se marcharon.**

En cambio los franceses no cumplieron con lo pactado. El emperador **Napoleón III** quería formar un gran imperio que se extendiera por América. Así que aprovecharon la ventaja de hallarse en Orizaba, y avanzaron hacia la ciudad de México con un ejército numeroso y bien disciplinado, al que se sumaron las tropas conservadoras que quedaban. Aquellos conservadores que habían creído siempre que México debía ser una monarquía, veían en esta intervención la oportunidad de derrotar a los liberales y suprimir la república.

El 5 de mayo de 1862 el general francés Conde de Lorencez atacó la ciudad de Puebla, que defendía el general Ignacio Zaragoza. Puebla estaba protegida por los fuertes de Loreto y Guadalupe. Los franceses atacaron con fuerza, pero tres veces los mexicanos resistieron el ataque y finalmente vencieron a los invasores.

Sin embargo, siguieron llegando a Veracruz tropas francesas, hasta completar treinta mil hombres. En marzo del año siguiente, el Ejército francés, más numeroso y mejor entrenado y equipado que el mexicano, volvió a atacar Puebla. Las tropas mexicanas estaban ahora dirigidas por Jesús González Ortega, pues Zaragoza había muerto.

Los franceses entraron a Puebla el **19 de mayo**, en medio de la alegría de los conservadores. **En junio tomaron la ciudad de México**, mientras el presidente Juárez se retiraba, con el gobierno legítimo, a San Luis Potosí.

Juárez luchó por la soberanía nacional, por sostener el gobierno electo de acuerdo con las leyes mexicanas. Sin dinero y con pocas armas, viajando de un lugar a otro hasta instalarse en Paso del Norte (hoy ciudad Juárez) el gobierno de Juárez mantuvo una larga lucha contra la intervención extranjera. Desde donde se encontrara, **Juárez iba dirigiendo los movimientos de los ejércitos**



nacionales, que comandaban Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz, y que mantuvieron una resistencia heroica y tenaz.

El imperio de Maximiliano

Los conservadores mexicanos consiguieron que el emperador de Francia, Napoleón III, que quería formar un gran imperio y frenar el crecimiento de los Estados Unidos de América, se interesara en imponer como gobernante de México a un príncipe europeo.

El escogido fue el archiduque **Fernando Maximiliano de Habsburgo**, quien creyó a los conservadores, que lo convencieron de que sería bien recibido, y aceptó la corona. Llegó a México en 1864, con su esposa, la princesa belga Carlota Amalia; su gobierno duraría tres años. Era un hombre culto, de ideas liberales. Esto le hizo perder la simpatía de la Iglesia católica y algunos apoyos entre los conservadores.

La mayoría de los mexicanos defendieron la soberanía de su país y respaldaron a Juárez que representaba el gobierno nacional. Presionado por los Estados Unidos de América, Napoleón III retiró de México sus tropas gracias a las cuales Maximiliano se había sostenido; para los liberales fue entonces más fácil derrotar a los invasores. Porfirio Díaz tomó Puebla. Ramón Corona y Mariano Escobedo sitiaron a Maximiliano en Querétaro. El emperador se rindió y en junio de 1867 fue fusilado junto con sus generales mexicanos, Tomás Mejía y Miguel Miramón. Desde entonces, nadie ha vuelto a proponer un gobierno monárquico para México.

LA CONSOLIDACIÓN DEL ESTADO MEXICANO

Benito Juárez

El 15 de julio de 1867, la capital de México se vistió de fiesta para recibir a Juárez, que retornaba victorioso. Con su triunfo se consolidaba la república, que había sido amenazada y atacada por el imperio de Maximiliano y que la tenacidad del presidente constitucional y de sus colaboradores más cercanos, así como la resistencia del pueblo, habían logrado sostener.

A los diez años siguientes, época en que se afianzó el gobierno republicano, se les llama a veces la **República Restaurada** aunque, en realidad, la firmeza ejemplar del gobierno de Juárez logró que la república no desapareciera nunca.

Con el triunfo de Juárez y gracias al respeto que su gobierno tuvo por la Constitución y por las Leyes de Reforma, se consolidó el Estado mexicano. Disminuyó el desorden político, y México comenzó a ser una república vigilante de sus leyes.

En esa época se promulgaron leyes que fortalecieron la educación pública, y hubo más escuelas gratuitas que el gobierno sostenía para los niños. En **1873, además, se inauguró la primera línea de ferrocarril, de la ciudad de México a Veracruz.**



ELABORA UN CUESTIONARIO Y RESUÉLVELO



ACTIVIDAD INTEGRADORA 1: elabora un mapa conceptual que comprenda del inicio del México independiente a la consolidación de la república, destacando las formas de gobierno, los grupos en disputa, la ideología de cada grupo, los intereses que representaban. Al finalizar realicen una reflexión del periodo.



REFLEXIÓN DEL PERIODO POS INDEPENDENCIA

INSTRUMENTO DE AUTOEVALUACIÓN

Aspectos a evaluar	Muy bien	Bien	Suficiente	Insuficiente
Identifica los proyectos de nación.				
Identifica los grupos en disputa.				
Identifica las clases sociales beneficiadas o no con cada propuesta de nación.				
Anota la ideología de cada grupo.				

MÉXICO: INVASIONES EXTRANJERAS SUFRIDAS DURANTE EL SIGLO XIX

RECONQUISTA

Actividad 4. Instrucciones: Después de ver el documental *La Guerra de Reconquista Española de México (1821-1829) - La Batalla de Tampico 1829* <https://www.youtube.com/watch?v=ugyvak2pbO8> contesta el siguiente cuestionario.

1. ¿Por qué se le llama Reconquista a la intervención encabezada por Isidro Barradas?
2. Quién impulsó la Reconquista de México comandada por Isidro Barradas?
3. ¿En dónde se mantuvieron los españoles una vez que se había dado la Independencia de México al entrar el Ejército Trigarante a la ciudad?
4. ¿Cuál fue uno de los primeros combates de la reconquista?
5. ¿Qué pasa cuando los mexicanos derrotan y expulsan a las fuerzas españolas que se encontraban en San Juan de Ulúa?
6. ¿Para qué se crea una expedición militar mexicana en 1828 que viaja a Cuba?



7. ¿Hasta cuándo se empieza a planear una expedición de gran magnitud hacia México?
8. ¿Cuál era el plan de la primera expedición?
9. ¿En qué puesto se establecieron las tropas invasoras?
10. ¿Por qué los invasores tenían apoyo de sectores de la población mexicana?
11. ¿Qué hizo Vicente Guerrero al enterarse de la invasión a Tampico por parte de los españoles?
12. ¿Qué problemas enfrentaron los españoles en Tampico?
13. ¿Por qué fueron importantes las batallas que se dieron en Fortín de la Barra?
14. ¿Cuáles fueron los compromisos que firmaron los españoles ante su derrota?

PRIMERA INTERVENCIÓN FRANCESA A MÉXICO

Actividad 5. Instrucciones: después de ver el documental *La Guerra de Los Pasteles 1838-1839 - 1ª intervención Francesa en México* <https://www.youtube.com/watch?v=LBnh06SS-oo> responde el siguiente cuestionario.

Intervención francesa del 16 de abril de 1838 a 9 de marzo de 1839.

1. ¿Cuál fue el pretexto para que el gobierno francés iniciara la Primera Intervención francesa en México?
2. ¿Cuándo y por qué el presidente de México Anastasio Bustamante declaró la guerra a Francia?
3. ¿Qué le pasó a Santa Anna en el combate contra los franceses?
4. ¿Qué países intervienen en las negociaciones para lograr la paz entre Francia y México?



5. ¿Quiénes fueron los representantes de cada país?

6. ¿Qué tratado firmaron y a qué se comprometieron?

7. ¿Por qué intervinieron estos países para restablecer la paz en México?



INVASIÓN NORTEAMERICANA DE 1847

Actividad 6. Instrucciones: después de ver el documental *La invasión Norteamericana de 1847*: Pedro Salmerón <https://www.youtube.com/watch?v=Azw8Fa9YcMQ&t=41s> responde el cuestionario.

1. ¿Cuáles son los antecedentes de la intervención Norteamericana en México?
2. ¿Qué diferencias había entre México y Estados Unidos al inicio de la intervención de este último país en 1846?
3. ¿Cuánto dinero ofreció Estados Unidos al gobierno mexicano por los territorios de California y Nuevo México?
4. ¿Qué pretexto puso Estados Unidos para llevar a cabo la intervención de 1846 a México?
5. ¿Qué tratado firmaron el gobierno de Estados Unidos para concluir la guerra de intervención?
6. Como mexicanos: ¿Qué lecciones nos deja este acontecimiento?



SEGUNDA INTERVENCIÓN FRANCESA

Actividad 7. Instrucciones: después de ver el documental *Segunda intervención francesa y segundo imperio de México* <https://www.youtube.com/watch?v=WugmlBGKEHU> elabora una línea de tiempo con los principales acontecimientos ocurridos en este periodo y diferentes grupos involucrados en la contienda. Puedes apoyarte en tu actividad del documental: Película de Schmelzer, Franz Leopold. *Maximiliano de México. Sueños de poder*, ORF Austria, tvunam, Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano

https://www.youtube.com/watch?v=d1oG5mwgUWc&list=RDCMUcrnbT_nd9Dvg87PXefx7pQA&index=1 Consulta: 26 de noviembre de 2021



ACTIVIDAD INTEGRADORA 2: realiza una línea de tiempo de las intervenciones extranjeras en México, después redacta las causas que las provocaron.

LÍNEA DE TIEMPO



INTERVENCIONES EXTRANJERAS EN MÉXICO. REFLEXIONES GENERALES
Razones por las que se dieron las invasiones extranjeras contra México.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Instrumento de evaluación de la actividad integradora 1.

Elementos a evaluar	Excelente	Bien	Suficiente	No reuno los requisitos solicitados
Coloca en orden cronológico las invasiones que se dieron en México en el siglo XIX.				
Identifica 5 razones por las que se dieron las invasiones extranjeras a México.				
Habilidad para el pensamiento crítico y reflexivo.				